

SERIE   
*Magíster*  
VOLUMEN 113

# *Crisis petrolera e imperialismo*

*La política de seguridad  
energética de Bush  
y sus implicaciones  
para Latinoamérica*

---

*Juan Pablo  
Cadena*



UNIVERSIDAD ANDINA  
SIMÓN BOLÍVAR  
Ecuador

*20 años*



CORPORACIÓN  
EDITORIA NACIONAL

Crisis petrolera e imperialismo  
*La política de seguridad energética de Bush  
y sus implicaciones para Latinoamérica*

SERIE   
*Magister*  
VOLUMEN 113

UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR, SEDE ECUADOR  
Toledo N22-80 • Apartado postal: 17-12-569 • Quito, Ecuador  
Teléfonos: (593 2) 322 8085, 299 3600 • Fax: (593 2) 322 8426  
uasb@uasb.edu.ec • www.uasb.edu.ec

CORPORACIÓN EDITORA NACIONAL  
Roca E9-59 y Tamayo • Apartado postal: 17-12-886 • Quito, Ecuador  
Teléfonos: (593 2) 255 4358, 255 4558 • Fax: ext. 12  
cen@cenlibrosecuador.org • www.cenlibrosecuador.org

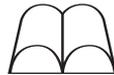
Juan Pablo Cadena

**Crisis petrolera e imperialismo**  
*La política de seguridad energética de Bush*  
*y sus implicaciones para Latinoamérica*



UNIVERSIDAD ANDINA  
SIMÓN BOLÍVAR  
Ecuador

*20 años*



CORPORACIÓN  
EDITORA NACIONAL

Quito, 2012

**Crisis petrolera e imperialismo**  
*La política de seguridad energética de Bush*  
*y sus implicaciones para Latinoamérica*  
Juan Pablo Cadena

SERIE   
*Magíster*  
VOLUMEN 113

Primera edición:  
Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador  
Corporación Editora Nacional  
Quito, marzo de 2012

Coordinación editorial:  
*Quínche Ortiz Crespo*  
Diseño gráfico y armado:  
*Jorge Ortega Jiménez*  
Impresión:  
*Ediciones La Tierra,*  
*La Isla N27-96 y Cuba, Quito*

ISBN: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador  
978-9978-19-488-1

ISBN: Corporación Editora Nacional  
978-9978-84-585-1

Derechos de autor:  
Inscripción: 038946  
Depósito legal: 004814

---

Título original: *La política energética de la administración Bush*  
*y las implicaciones geopolíticas en Latinoamérica*  
Tesis para la obtención del título de Magíster en Relaciones Internacionales, con mención  
en Negociaciones Internacionales y Manejo de Conflictos  
Programa de Maestría en Relaciones Internacionales, 2007  
Autor: *Juan Pablo Cadena Gómez* (correo e.: [juanpablo.cadena@gmail.com](mailto:juanpablo.cadena@gmail.com))  
Tutor: *César Montúfar*  
Código bibliográfico del Centro de Información: T-0509

---

# Contenido

Reconocimientos / 9

Introducción / 11

## *Capítulo I*

**La escasez de petróleo en el mundo / 21**

1. Dinámicas de la demanda mundial de petróleo / 22
2. Dinámicas de la oferta mundial de petróleo / 30
3. Evolución de los precios del crudo en los mercados internacionales / 36

## *Capítulo II*

**La política energética de los EUA frente a la escasez de petróleo / 45**

1. Vulnerabilidad de los EUA hacia las disrupciones de petróleo / 45
2. Impacto de los altos precios del petróleo en los EUA / 58
3. El giro en la política de seguridad energética en los EUA / 63
4. Implementación de la Política Nacional de Energía / 69

## *Capítulo III*

**Implicaciones de la política de seguridad energética de los EUA en América Latina / 75**

1. México: integración energética y seguridad regional / 75
2. Venezuela: la diplomacia petrolera de Chávez / 94
3. Brasil: la alianza del etanol / 120

Conclusiones / 129

Bibliografía / 135



*A Olga, Pablo, María Eugenia, Esteban  
y, Andrea por el apoyo y cariño de siempre*



# Reconocimientos

Esta investigación no hubiera visto la luz sin el decidido apoyo de mi tutor, Juan Fernando Terán, y mis mentores y amigos, Marco Romero y César Montúfar.

Agradezco a la Universidad Andina Simón Bolívar por el financiamiento otorgado para realizar esta investigación, y además, a aquellos académicos y amigos cuyos aportes y apoyo fueron indispensable para la generación de este documento, en particular a Grace Jaramillo, Yamile León Vargas, Fabián Valdivieso Eguiguren, Pablo Medina Pérez y Kristine VanderMolen.

Finalmente, pero no menos importante, hago llegar un especial agradecimiento a mi familia por su inmenso apoyo mientras este libro fue escrito.



# Introducción

*Un empire fondé par les armes a  
besoin de se soutenir par les armes*

Montesquieu

La Estrategia de Seguridad Nacional de la administración Bush, proclamada en septiembre de 2002 (ESN, 2002), marcó una nueva etapa en las relaciones de EUA con el mundo, estableciendo un programa de política exterior de largo plazo que apela a algo muy parecido a un proyecto neoimperial. Este proyecto tiene cuatro componentes fundamentales: a) la creencia de que el régimen político doméstico de un Estado es el que determina su política exterior y que los Estados con democracias liberales mantienen una coexistencia pacífica entre sí; b) la percepción de grandes amenazas en el sistema internacional que pueden ser derrotadas con una aproximación político-militar más determinada y efectiva; c) la voluntad de actuar unilateralmente cuando las condiciones así lo ameriten, y, d) la necesidad de que los EUA ejerzan una primacía en la política mundial.<sup>1</sup>

Los cuatro fundamentos de esta aproximación política están interconectados entre sí y han dado como resultado una ruptura con los lineamientos de política exterior que prevalecieron en los EUA en el período 1973-2001, cuyos pilares fundamentales fueron la contención y la política de detente. La nueva política exterior de los EUA bajo la administración Bush considera que, desde la caída del bloque soviético en 1991, el mundo vive un momento único en el que existe la posibilidad de *expandir el liberalismo político y económico en todo el planeta*, como precondition para promover tanto la estabilidad y la seguridad internacional, como la prosperidad económica. Los EUA consideran que las principales amenazas a la seguridad internacional provienen de acciones propiciadas por Estados no liberales, cuyos gobiernos no demo-

1. Robert Jervis, «The Bush Doctrine», en Robert Art y Robert Jervis, edit., *International Politics, enduring concepts and contemporary issues*, Nueva York, Pearson-Longman Press, 2005, p. 439.

cráticos y no representativos están inclinados a violar acuerdos internacionales y a emprender acciones de agresión militar contra otros Estados, tal como reprimen a sus propios ciudadanos.

Para eliminar estas amenazas y fomentar la paz liberal en el sistema internacional, los EUA creen necesaria la eliminación de las barreras artificiales a los sistemas libres y pluralistas en los Estados, lo que implica la deposición de los regímenes no democráticos a través del uso del poderío militar. Sobre esta base, la administración Bush diseñó la doctrina del *uso anticipado de la fuerza* que justifica una acción militar de los EUA sobre amenazas emergentes antes de que se materialicen. Esta lógica rompe con la política de *de tente* y considera la carrera armamentista –que busca la disuasión a través del incremento del armamento nuclear– como inútil frente a Estados paria y grupos militares paraestatales que usan el terrorismo como forma de emprender acciones militares en guerras asimétricas. La necesidad de usar la guerra anticipada para evitar la materialización de las amenazas globales exige una *aproximación unilateral de la política exterior* por parte del gobierno de los EUA, ya que sus hacedores políticos reconocen la gran dificultad en la generación de consensos en el concierto internacional para autorizar el emprendimiento de acciones militares contra otros Estados, y la necesidad de actuar con prontitud antes de que una determinada situación se convierta en un peligro para la seguridad internacional.

El objetivo clave dentro de la política exterior de la administración Bush es establecer la *hegemonía estadounidense en todo el mundo*. Esta situación radica en la necesidad de hacer frente a la inseguridad e incertidumbre generadas por la naturaleza anárquica del sistema internacional, a través del establecimiento de regímenes internacionales, y se basa en la *teoría de la estabilidad hegemónica* de Charles Kindleberger. Dicha teoría considera que los regímenes son arreglos entre gobiernos «para áreas de temas que abarcan reglas y normas implícitas en la medida que guían concretamente el comportamiento de agentes importantes en una particular área de temas».<sup>2</sup> La función principal de los regímenes es constituir acuerdos mutuamente beneficiosos que eviten una confrontación generalizada a causa de la anarquía del sistema internacional.

Sin embargo, los regímenes internacionales son extremadamente débiles y carecen de la fuerza que un marco legal de autoridad e instituciones regularizadas le pueden otorgar a una institución política internacional. Por esta razón, «las estructuras hegemónicas de poder, dominadas por un solo país conducen prioritariamente al desarrollo de regímenes internacionales fuertes

2. Robert Keohane, *Instituciones internacionales y poder estatal. Ensayos sobre teoría de las relaciones internacionales*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1993, p. 112.

cuyas reglas son relativamente precisas y bien obedecidas»,<sup>3</sup> evitando el incumplimiento de las normas por parte de los poderes menores a través de la coerción y del establecimiento de sanciones positivas, como beneficios a los Estados que cooperan. De este modo, la concentración de poder contribuye a la estabilidad internacional: «cuando más concentrado está el poder en un sistema internacional, mayor es la oferta de regímenes internacionales...».<sup>4</sup>

Sobre la base de esta aproximación, el vacío que deja la falta de una institución gubernamental con la suficiente representatividad, legitimidad y poder coercitivo en el sistema internacional, que pueda asegurar la coexistencia pacífica entre los Estados, solamente puede ser llenado por la creación de un régimen internacional de seguridad en el que la concentración del poder en los EUA le permitan garantizar su seguridad nacional, así como la estabilidad política internacional. Para que los EUA puedan ejercer el poderío mundial y actuar como el *hegemon* que velará por el mantenimiento y buen funcionamiento del régimen de seguridad internacional, su gobierno necesita contar con un suministro constante y confiable de energía, que le permita un crecimiento económico interrumpido –que en términos concretos es la base sobre la cual se levanta su poderío político y militar– y la proyección de su poder militar en el ámbito global.

Dado que el petróleo es la principal fuente de energía primaria en los EUA, y que el 60% de éste tiene que ser importado desde otras regiones por lo general políticamente inestables, el proyecto neoimperial de los EUA se ha visto amenazado por las señales de escasez de crudo en el mercado internacional y el fin de la era de petróleo barato en el mundo. Para enfrentar este reto y mantener en pie su proyecto geopolítico, el gobierno del presidente Bush ha diseñado una nueva política energética nacional, la *National Energy Policy de 2001*, la cual involucra varios esfuerzos a nivel doméstico e internacional para asegurar la provisión de energía a EUA.

En la esfera nacional, la política energética busca disminuir la dependencia energética hacia el consumo de petróleo, promoviendo el desarrollo de fuentes alternativas y renovables de energía, así como la mayor eficiencia en el uso de energéticos y su conservación. Internacionalmente los EUA buscan crear las condiciones para que se pueda gestar un mercado de energías alternativas, al tiempo que fomentan una política más agresiva de control político e inclusive militar, cuando las fuentes de petróleo son amenazadas por grupos guerrilleros o usadas como herramienta de coerción por gobiernos paria en las principales zonas de producción de crudo del mundo.

3. *Ibid.*, p. 111.

4. *Ibid.*, p. 146.

Este acontecimiento resulta ser un giro en cuanto a la política de seguridad energética de los EUA que, desde los choques petroleros de la década de 1970 hasta la llegada de George W. Bush al poder, se había enfocado en diversificar las fuentes de suministro de petróleo, desarrollando nuevas zonas de explotación. Así, el nuevo eje de la política de seguridad energética es disminuir la dependencia de los EUA a las importaciones de petróleo, a través de la gestación de un salto tecnológico cualitativo que permita transformar la matriz energética sobre la cual funciona la economía nacional, abandonando la preeminencia del uso de hidrocarburos fósiles. Mientras esto sucede, resulta absolutamente necesaria la protección y control político-militar de las regiones del mundo donde se concentran las reservas remanentes de crudo, como factor contingente para reducir la vulnerabilidad externa de la economía estadounidense hacia las alzas en el precio del petróleo y hacia eventos de tipo político que puedan causar una disrupción en la provisión de crudo. Bajo este contexto cabe preguntarse ¿Qué implicaciones tiene el cambio de política de seguridad energética de la administración Bush para Latinoamérica y en particular, para México, Brasil y Venezuela?

Para abordar esta pregunta, la presente investigación comienza analizando la situación internacional de la oferta y la demanda de petróleo y la dinámica de los precios del crudo en el mercado internacional en los últimos cinco años, demostrando que existe una amenaza de escasez global de este bien. Seguidamente, abordamos la importancia que tiene el petróleo como fuente energética primaria en los EUA y la dependencia que ha generado ese país hacia las importaciones de crudo desde otras latitudes. De esta forma se analiza la vulnerabilidad externa estadounidense frente a la tendencia al incremento en los precios internacionales del petróleo y a la competencia geopolítica por el control y el acceso a las principales reservas de crudo del mundo. Sobre esta base analizamos el giro que ha tomado la política de seguridad energética bajo la administración Bush y la repercusión de este hecho en su política exterior.

Finalmente, concluimos analizando la forma en la que la nueva política de seguridad energética de la administración Bush ha modificado la aproximación de política exterior de los EUA frente a los países latinoamericanos, tomando como referencia los casos de México, Venezuela y Brasil, dada la importancia de sus sectores petroleros y la experiencia brasileña en la transformación de la base energética disminuyendo el uso de hidrocarburos fósiles. Con este sustento, inferiremos el papel que los recursos energéticos de la región han pasado a ocupar en el diseño de la estrategia geopolítica estadounidense, en un contexto internacional donde las aspiraciones hegemónicas de la administración Bush se enfrentan a la escasez de petróleo en el mundo, y por ende, a la transformación de la base energética de su economía.

## BASE TEÓRICA

El enfoque teórico de la presente investigación lo constituyen los aportes a la teoría de la geopolítica de Gearoid Ó Tuathail y Michael T. Klare, que nos servirá para explicar cómo el poder de un Estado radica en el control de determinadas zonas geográficas estratégicas; y, los aportes a la teoría de la seguridad internacional de Barry Buzan, Ole Weaver y Jaap de Wilde, que explican a través de un proceso constructivista de securitización, la forma en la que los EUA han elevado a la característica de seguridad nacional al tema energético.

### **La seguridad y el proceso de securitización**

La seguridad tiene sus bases en el pensamiento realista de las relaciones internacionales. El realismo considera que el Estado-nación es la unidad fundamental de organización política dentro del sistema internacional y que este sistema internacional se caracteriza por ser anárquico, es decir, por carecer de una autoridad central global con la suficiente legitimidad para establecer un marco jurídico internacional inquebrantable y el suficiente poder coercitivo para hacerlo cumplir, de modo que regule las acciones y relaciones entre los Estados. Dada esta falta de autoridad mundial, los Estados reconocen que nada impide que otros Estados puedan faltar a sus compromisos, usar la fuerza para amenazarlos o para ejercer presión sobre ellos e, incluso, tratar de destruirlos. Esta característica lleva a los Estados a sentir que coexisten en un ambiente peligroso para su supervivencia, por lo que su principal interés va a radicar en su seguridad. Según Waltz, «en anarquía, la seguridad es el fin más alto. Solo si la supervivencia está asegurada, los Estados pueden buscar otras metas [...]».<sup>5</sup> Todos los Estados comparten los objetivos más elementales de preservación de su integridad territorial y política, por ende, la anarquía del sistema internacional los conduce a convertirse en agentes que persiguen principalmente su supervivencia y su seguridad.

La seguridad de un Estado se pone en duda cuando enfrenta una situación que es considerada como una amenaza a su existencia y el hecho de que sea percibida como existencial justifica el uso de medidas extraordinarias para enfrentarla. Al calificar a una situación como asunto de seguridad, los Estados tradicionalmente han podido movilizarse y adjudicarse poderes especiales para manejar estas amenazas a su existencia, legalizando así el uso de la fuer-

5. Michael Doyle y John Ikenberry, edit., *New thinking in international relations theory*, Colorado, Westview Press, 1997, p. 166.

za.<sup>6</sup> El proceso a través del cual se califica a una situación como amenaza existencial para un objeto referente se conoce como *securitización*, y no es más que el paso que toma la política para salirse de las reglas establecidas, enmarcando a la situación dentro de una clase especial de política, en la que para enfrentarla se requieren medidas extraordinarias, o de emergencia, que traspasan las reglas normales del procedimiento político.<sup>7</sup>

Pero no necesariamente un asunto tiene que representar una amenaza existencial real, sino que, bajo la naturaleza de la práctica de la seguridad, solamente tiene que ser presentado como tal en un movimiento discursivo y aceptado por una audiencia significativa de modo que se crea la base sobre la cual será posible legitimar medidas de emergencia. Por lo tanto, «la definición y los criterios exactos de securitización están constituidos por el establecimiento intersubjetivo de una amenaza existencial con suficiente fuerza para provocar considerables efectos políticos».<sup>8</sup>

Esta aplicación abre la posibilidad de que se pueda tomar un nuevo patrón de dinámicas de seguridad que respondan a la nueva realidad después de la Guerra Fría, en las que se pueda securitizar otro tipo de situaciones que ya no solo provengan del sector militar, sino de otros sectores como el económico, el político, el ambiental, el social y –lo que es materia de este trabajo– el energético.

### **La geopolítica de los recursos naturales**

Los geógrafos de fines del siglo XIX e inicios del siglo XX, propusieron una nueva forma de entendimiento de la historia, basado en la geografía y la política. Esta nueva visión de la historia se articuló a través de una concepción geográfica del poder, que Geraoid Ó Tuathail ha denominado *geopoder*. El geopoder se entiende como «el funcionamiento del conocimiento geográfico [...] como un conjunto de tecnologías de poder relacionado con la producción gubernamental y el manejo del espacio territorial».<sup>9</sup> Esta concepción del poder es el resultado de la organización política del espacio geográfico que tuvo efecto con la firma del Tratado de Westfalia de 1648. De esta manera, la geografía dejó de ser simplemente determinada por la naturaleza y se convirtió en un espacio político que resultó de la lucha histórica entre entidades sociales por ocupar, organizar y controlar el espacio físico.

6. Barry Buzan, Ole Weaver y Jaap de Wilde, *Security: A New Framework of Analysis*, Londres, Lynne Rienner Publishers, Inc., 1998, p. 21.

7. *Ibid.*, p. 24.

8. *Ibid.*, p. 25.

9. Geraoid Ó Tuathail, *Critical Geopolitics*, Mineapolis, University of Minnesota, 1996, p. 7.

Las entidades políticas que resultaron de la paz de Westfalia, al establecer el control político sobre espacios geográficos, crearon la noción de territorio e infundieron en sus habitantes el sentido de pertenencia hacia la entidad, lo que dio nacimiento a los Estados-nacionales westfalianos. Tanto en la formación de los Estados nacionales como en el mantenimiento del control político del territorio intervino el uso de la violencia organizada. La fuerza militar tiene dos funciones en el mantenimiento del control político del espacio. El primero es la ocupación del espacio y la expansión del control político, sea este dentro del mismo territorio o hacia espacios geográficos fuera de sus fronteras. Y el segundo es precautelar los límites geográficos del territorio ante amenazas externas y asegurar la continua existencia de la entidad política. Así, se estableció que el uso de la violencia de manera legítima es monopolio del Estado nacional. Por lo tanto, se infiere que el geopoder es el resultado del uso de la fuerza militar y depende de ésta para seguir siendo ejercido.

La concepción de geopoder proporciona a la geografía una característica dinámica en el tiempo. La división política del espacio geográfico no es estática, sino que está sometida a variaciones resultantes de las interacciones militares entre las diferentes entidades políticas. Así, la historia pasa a estar determinada espacialmente. En cada momento histórico existe una disposición política del espacio diferente, que depende tanto de la naturaleza y forma de organización política del mundo, como del desarrollo tecnológico. Así tenemos que el control político del espacio en la Antigüedad estaba organizado en la forma de *ciudades-Estado*, en la Edad Media, la organización cambió a la forma de *feudos*, mientras en la Edad Moderna, la configuración política del espacio geográfico se realiza en forma de *Estados-nación*.

Por otro lado, el control político-militar del territorio evoluciona de acuerdo con los cambios tecnológicos, siendo la base del geopoder en la Antigüedad y la Edad Media, el caballo y el barco, mientras que en la Edad Moderna se pasó al tren y al barco a vapor, y luego al avión, las embarcaciones y el transporte terrestre con motores de combustión interna. En suma, los diferentes períodos de la historia están determinados por la conjunción de la forma de organización política del espacio y la tecnología que se utiliza para ejercer su control militar, lo que a su vez moldea las dinámicas del sistema internacional.

*El determinismo espacial de la historia*, entendido sobre la base del geopoder, fue incluido en el pensamiento expansionista e imperialista europeo a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Así, la *geopolítica* fue concebida como una forma de geopoder que promovía la expansión territorial y la consecución de imperios. La geopolítica considera que la historia tiene que ser entendida sobre la base de la organización geográfica del espacio a nivel

global. Esta concepción se basa en el hecho de que, gracias a la exploración geográfica, todas las masas continentales y regiones insulares del mundo han sido ya descubiertas, y que no existe la posibilidad de nuevos descubrimientos importantes. El mundo se ha convertido en un «globo unificado de espacio ocupado, un sistema de espacio cerrado [...] donde los eventos en un lugar inevitablemente tendrán repercusiones en todos los lugares».<sup>10</sup> Por esta razón, las diferentes confrontaciones por espacios geográficos no deben ser entendidas como situaciones aisladas, sino como interconectadas dentro de un sistema global de espacios cerrados. De este modo, la geopolítica proporciona una nueva forma de pensamiento político que trata de entender a las interacciones políticas internacionales desde una visión global, integrada y sobre una base determinada por la geografía.

La geopolítica clásica considera que el pensador geopolítico debe tener una perspectiva estratégica del mundo como un ente único para comprender cuáles son las bases del poder de los Estados.<sup>11</sup> Estas bases se encontraban en el control sobre determinados enclaves de territorio, que, definidos bajo una división del mundo en entidades macrogeográficas, considera que la supremacía mundial podría ser ejercida por el Estado que controle las macrorregiones geográficas estratégicas del planeta.

La geopolítica moderna retoma los tres aspectos principales de la perspectiva geopolítica clásica de inicios del siglo XX: el determinismo espacial de la historia, la visión del mundo como un sistema integrado y la base del poder de los Estados determinado por el control de determinados espacios geográficos. En el contexto actual del sistema internacional de Posguerra Fría, donde existe una única potencia militar con capacidad de proyección de poder a nivel global, Michael T. Klare argumenta que la fuente del poderío mundial se ha modificado pasando de una base militar hacia una base económica. Para Klare, el poder nacional reside en el dinamismo económico y la capacidad de innovación tecnológica. La supremacía global en esta nueva era requiere que el Estado que la ejerza, «posea una fuerte economía doméstica y supere a los demás Estados en el desarrollo y exportación de bienes de alta tecnología».<sup>12</sup> La posesión de un fuerte arsenal bélico sigue siendo importante para el mantenimiento de la preeminencia mundial, pero este factor tiene que estar balanceado con una economía fuerte y dinámica. Según un estudio del Pentágono,

10. *Ibid.*, p. 27.

11. Geraoid Ó Tuathail, «Imperialist Geopolitics», en Geraoid Ó Tuathail, Simon Dalby y Paul Routledge, edit., *The Geopolitics Reader*, London, Routledge, 1998, p. 16.

12. Michael T. Klare, *Resource Wars: the new landscape of global conflict*, New York, Henry Holt and Company, 2001, p. 7.

ahora «la seguridad nacional depende de un compromiso exitoso con la economía global».<sup>13</sup>

Esta visión de que el poder nacional radica en el poder económico conlleva necesariamente a priorizar la protección de los suministros de recursos naturales estratégicos, como los recursos energéticos sin los cuales las economías no pueden funcionar. Al ser los recursos naturales bienes tangibles que se encuentran expuestos a amenazas resultantes de desórdenes políticos y conflictos militares, es imperante para los Estados utilizar su fuerza militar para protegerlos y asegurar su continuo flujo desde, y a través, de áreas distantes en tiempos de guerra y crisis política.<sup>14</sup> Aunque Klare tiene un enfoque *economicista* de la base del poderío de los Estados, utiliza la noción de *geopoder* al articular el control y protección de los recursos naturales estratégicos con el uso de la violencia organizada. Al estar el poder nacional determinado por el acceso a recursos naturales que se concentran en determinadas regiones del mundo, Klare intrínsecamente adopta el elemento de control político de espacios geográficos mediante el uso de la fuerza militar como precondition para ejercer la supremacía global.

La perspectiva geopolítica de Klare retoma así la concepción del mundo como un sistema interconectado donde la importancia de los recursos naturales como fuente de poder ha generado competencia a nivel mundial, y es el factor que está originando los conflictos bélicos en el contexto internacional Posguerra Fría. De esta forma la visión geopolítica de Klare posibilita un entendimiento del mundo como un sistema global integrado en donde las dinámicas de conflicto interestatal están siendo moldeadas sobre la base del acceso a recursos naturales estratégicos y escasos, los cuales, al ser el prerequisite para ejercer la supremacía mundial, exigen el control político-militar de determinados espacios geográficos.

13. *Ibid.*, p. 7.

14. *Ibid*



## CAPÍTULO I

# La escasez de petróleo en el mundo

A pesar de las varias fuentes de energía que están disponibles actualmente, el mundo ha concentrado su provisión energética en los hidrocarburos fósiles –petróleo, gas natural y carbón– gracias a sus relativamente bajos precios, a la gran cantidad de energía que proporcionan por unidad de insumo, y a su fácil extracción, transportación y utilización. Los combustibles fósiles actualmente representan el 86,4% de la provisión primaria de energía del mundo, y su utilización masiva ha permitido el aprovechamiento de las demás fuentes energéticas conocidas.<sup>1</sup> De estos hidrocarburos fósiles, el más versátil y eficiente en la provisión de energía conocido hasta hoy es el petróleo. Todos los países del mundo dependen del acceso al petróleo, aunque en diferentes grados, dado que el modelo de desarrollo seguido a nivel global se basa en el crecimiento económico a través del uso intensivo de energía en la producción y el uso masivo del transporte motorizado, el cual requiere derivados líquidos del petróleo para obtener energía por combustión. Por esta razón, el petróleo constituye la principal fuente de energía que mueve la economía mundial, representando el 37,6% del total del consumo energético global.<sup>2</sup>

Sin embargo el petróleo posee dos características fundamentales: es un recurso no renovable y finito. El petróleo, así como los demás hidrocarburos fósiles son el resultado de procesos físico-químicos de transformación de la materia orgánica, que en el transcurso de la evolución de la Tierra fue quedando enterrado entre las capas tectónicas. Esta materia orgánica, resultante de plantas y animales, mantuvo almacenada en su estructura celular la energía absorbida de los procesos de fusión nuclear que se dan en el Sol, los primeros directamente a través del proceso de fotosíntesis, y los segundos indirectamente a través del consumo de plantas y de animales herbívoros.<sup>3</sup> Con el transcurso de millones de años y sometida a temperaturas y cantidades de presión específicas, esta materia orgánica se transformó en diversos compuestos

1. U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *International Energy Outlook 2007*, en <[http://www.eia.doe.gov/oiaf/ieo/pdf/0484\(2007\).pdf](http://www.eia.doe.gov/oiaf/ieo/pdf/0484(2007).pdf)>, Table A2, p. 85.
2. *Ibid.*
3. Fernando Bullón Miró, *El mundo ante el cenit petrolero*, enero 2006, en <[http://www.crisisenenergetica.org/ficheros/El\\_mundo\\_ante\\_el\\_cenit\\_del\\_petroleo.pdf](http://www.crisisenenergetica.org/ficheros/El_mundo_ante_el_cenit_del_petroleo.pdf)>.

líquidos, sólidos y gaseosos, que conocemos como petróleo, carbón (hulla) y gas natural, que mantienen acumulada en su composición química una gran cantidad de energía que puede ser utilizada a través de un simple proceso de combustión. Dados los procesos físico-químicos específicos que intervinieron en su formación, y a que el proceso tardó millones de años en gestarse, los hidrocarburos fósiles no son renovables, y dada la naturaleza finita de la Tierra, la cantidad de hidrocarburos fósiles que existe y que está a disposición del hombre, es limitada.

## 1. DINÁMICAS DE LA DEMANDA MUNDIAL DE PETRÓLEO

### **La importancia del petróleo en la economía mundial**

El modo de vida y el modelo de desarrollo económico-social imperantes en el mundo son el resultado del exceso en la oferta de los combustibles fósiles. Este exceso de oferta se tradujo en precios bajos tanto del gas, del carbón como del petróleo, que el mundo disfrutó hasta fines del siglo XX y que determinó la estructura de las sociedades modernas. Hasta 1900, la mayor cantidad de la población mundial vivía en las zonas rurales y su actividad económica era principalmente agrícola. Sin embargo, años después, la transición energética de la economía mundial, del uso intensivo de carbón hacia el uso intensivo de petróleo –gracias a su mayor rendimiento por unidad de insumo, y a su versatilidad y fácil transportación, almacenaje y utilización– provocó el desarrollo acelerado de la industria en el mundo.

El uso intensivo de petróleo promovió la rápida industrialización y mecanización de la agricultura, aumentando la productividad del agro y provocando el desplazamiento de los campesinos hacia las ciudades con su consecuente proletarianización. Este fenómeno fue, y continúa siendo un proceso global a través del cual la industria ha absorbido el trabajo excedente del campo y lo ha incorporado como mano de obra, lo que ha fomentado la expansión del capitalismo como modo de producción hegemónico en el mundo. La consecuencia de este proceso ha sido la acelerada urbanización. Hasta 1900, el proceso de urbanización fue lento, existiendo pocas ciudades en el mundo con más de un millón de habitantes. Desde entonces el proceso se aceleró y en la actualidad hay 400 ciudades con ese número de habitantes y 20 megalópolis con más de 10 millones.<sup>4</sup> El petróleo es vital para el metabolismo de las ciu-

4. Lester Brown, *Plan B 2.0.*, Nueva York, W.W. Norton & Co, 2006, p. 36.

dades. En primer lugar, sirve para la dotación de servicios básicos como agua potable, electricidad y gestión de desechos. Además, las ciudades desarrollan poca o ninguna forma de agricultura, por lo que, para la alimentación de sus habitantes, es necesaria la constante provisión de productos agrícolas, los mismos que tienen que ser transportados desde los enclaves de producción en el campo, lo que ha sido económicamente viable gracias a los bajos precios del petróleo y sus derivados.

En el ámbito global, la interdependencia creciente de las economías del mundo ha sido resultado de la era petrolera. La expansión del comercio mundial y del turismo que se ha experimentado desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, ha sido físicamente posible y económicamente factible por el bajo precio de los combustibles para el transporte marítimo, terrestre y aéreo. Este factor ha permitido que se puedan llevar a cabo procesos complejos como el comercio *intrafirma*, que representa el sector más dinámico del comercio de bienes en el mundo, y que es realizado por las compañías multinacionales siguiendo estrategias de deslocalización de la producción para aprovechar las ventajas comparativas de las diferentes regiones y países del mundo, y así alcanzar mayores rendimientos.

Cuadro 1.1. CONSUMO GLOBAL DE ENERGÍA POR COMBUSTIBLE, 2004-2030 (en cuatrillones de BTU)

<i>Tipo de combustible</i>	<i>Histórico</i>		<i>Proyecciones</i>				<i>Tasa de variación porcentual anual 2004-2030</i>
	<i>2004</i>	<i>2010</i>	<i>2015</i>	<i>2020</i>	<i>2025</i>	<i>2030</i>	
Petróleo	168,2	183,9	197,6	210,6	224,1	238,9	1,4
Gas natural	103,4	120,6	134,3	147,0	158,5	170,4	1,9
Carbón	114,5	136,4	151,6	167,2	182,9	199,1	2,2
Nuclear	27,5	29,8	32,5	35,7	38,1	39,7	1,4
Otros	33,2	40,4	43,4	46,5	50,1	53,5	1,9
<i>Total</i>	<i>446,8</i>	<i>511,1</i>	<i>559,4</i>	<i>607,0</i>	<i>653,7</i>	<i>701,6</i>	<i>1,8</i>

Fuente: DoE, Energy Information Administration, International Energy Outlook 2007, Table A2.

La importancia de los hidrocarburos fósiles, y por sobre todo del petróleo, en la economía mundial es innegable. Como se mencionó, los hidrocarburos fósiles representan el 86,4% de la provisión primaria de energía del mundo. Según las proyecciones del U.S. Department of Energy (DoE), si se

sigue con la tendencia actual de consumo energético, entre 2004 y 2030 los hidrocarburos fósiles mantendrán constante su peso en el total del consumo primario de energía; es decir, continuarán representando el 86%. De igual manera, aunque la tasa de incremento en el uso del petróleo en el período 2004-2030 (1,4%), es menor que la del gas natural y el carbón (1,9 y 2,2%, respectivamente), las proyecciones del DoE indican que su peso en el consumo global de energía se mantendrá sobre el 30% y seguirá sobrepasando al de los otros hidrocarburos fósiles durante todo el período en consideración.

**Cuadro 1.2. PESO DE LOS HIDROCARBUROS FÓSILES EN EL CONSUMO GLOBAL DE ENERGÍA, 2004-2030 (en porcentaje)**

<i>Tipo de combustible</i>	<i>Histórico</i>		<i>Proyecciones</i>			
	<i>2004</i>	<i>2010</i>	<i>2015</i>	<i>2020</i>	<i>2025</i>	<i>2030</i>
Petróleo	37,65	35,98	35,32	34,70	34,28	34,05
Gas natural	23,14	23,60	24,01	24,22	24,25	24,29
Carbón	25,63	26,69	27,10	27,55	27,98	28,38
<i>Total hidrocarburos fósiles</i>	<i>86,41</i>	<i>86,26</i>	<i>86,43</i>	<i>86,46</i>	<i>86,51</i>	<i>86,72</i>
Nuclear	6,15	5,83	5,81	5,88	5,83	5,66
Otros	7,43	7,90	7,76	7,66	7,66	7,63
<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>

Fuente: DoE, Energy Information Administration, International Energy Outlook 2007, Table A2.

### **Movimientos recientes en la demanda de petróleo**

La economía mundial ha mostrado un ininterrumpido dinamismo desde el 2002, que tiene como motor la estrecha interrelación entre el crecimiento económico de los EUA y de las economías emergentes del Asia, sobre todo de China. Esta interrelación tiene dos pilares. El primero tiene que ver con las medidas de política económica que el gobierno de los EUA, bajo la administración Bush, ha adoptado para fomentar el crecimiento económico y que se basan en la expansión del consumo para poder recuperar a la economía del pobre crecimiento que presentó durante la recesión mundial de 2000-2001.

Para tal efecto, el gobierno de los EUA ha impulsado políticas macroeconómicas expansivas de déficit fiscal, ha aumentado el gasto militar, ha incrementado la emisión de papeles de deuda en el mercado internacional, ha reducido los impuestos, no interviene en la tasa de cambio del dólar, como

tampoco lo hace en las tasas de interés a largo plazo —que se ha mantenido en sus niveles históricos más bajos, inferiores al 2%—<sup>5</sup> y no toma medidas proteccionistas en su comercio exterior, motivando así el flujo de recursos financieros hacia sectores sensibles a las fluctuaciones de las tasas de interés, como la construcción y la especulación financiera. Con la expansión del consumo se ha elevado la tasa de importación de bienes industriales provenientes principalmente de las economías emergentes asiáticas, en particular de China, que tienen precios muy competitivos. Estas políticas macroeconómicas expansivas han provocado que el renovado dinamismo de la economía estadounidense se funja como motor de crecimiento de las demás economías del mundo, beneficiando en particular a las economías asiáticas.

El segundo pilar es la estrategia de desarrollo de las economías emergentes del Asia, las que basan su crecimiento económico en la rápida industrialización dirigida hacia el fomento de las exportaciones. Por esta razón, la política económica de los EUA, al fomentar el consumo, ha permitido que su mercado sea el principal destino de las importaciones de bienes manufacturados de bajo, medio y alto nivel tecnológico provenientes del Asia, lo que a su vez ha permitido que la acelerada industrialización de las economías emergentes retome un importante ímpetu después de la recesión de 2000-2001. Con esta política de industrialización acelerada, las economías emergentes asiáticas, en especial China, buscan desarrollar el sector exportador para que éste pueda absorber las enormes cantidades de trabajadores subempleados ocupados principalmente en labores agrícolas. De esta forma, el dinamismo industrial provoca un constante aumento del porcentaje de la población con capacidad adquisitiva media y alta, con lo cual, se incrementa la demanda interna de energía, principalmente proveniente del aumento en el transporte motorizado, con lo que se incrementa la demanda de petróleo y sus derivados.

Esta interacción económica entre los EUA y las economías asiáticas solo puede llevarse a cabo gracias a los déficits de cuenta corriente que los EUA dejan correr y que resultan de la expansión del gasto público y del desfase entre las importaciones y las exportaciones. Para que los EUA puedan mantener una estructura deficitaria de su balanza de pagos, los bancos asiáticos proveen financiamiento a través de dos herramientas: la compra de obli-

5. El nivel histórico de las tasas de interés de los EUA desde la Segunda Guerra Mundial es de 2,8%, en Michael P. Dooley, David Folkerts-Landau y Paul M. Garber, *The revived Bretton Woods System: The effects of periphery intervention and reserve management on interest rates and exchange rates in center countries*, Cambridge, National Bureau of Economic Research, 2004, p. 3.

gaciones del gobierno de EUA y la acumulación de dólares estadounidenses (US \$) en sus reservas internacionales.<sup>6</sup>

Cuadro 1.3. **TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB MUNDIAL Y DE ECONOMÍAS ESPECÍFICAS**

	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007*	2008*
<i>Economías avanzadas</i>	3,4	4,1	0,9	1,8	2,0	3,4	2,5	3,1	2,5	2,7
EUA	4,2	5,0	0,3	2,4	3,0	4,4	3,2	3,3	2,2	2,8
Japón	0,8	1,7	0,4	0,3	1,4	2,6	1,9	2,2	2,3	1,9
Alemania	1,6	3,0	0,6	0,2	-0,1	1,7	0,9	2,7	1,8	1,9
Francia	3,2	3,2	1,8	1,2	0,5	2,3	1,2	2,0	2,0	2,4
Italia	1,6	2,9	1,8	0,4	0,3	1,2	0,1	1,9	1,8	1,7
Reino Unido	2,3	3,0	2,0	1,6	2,2	3,1	1,9	2,7	2,9	2,7
Canadá	4,5	4,7	1,5	1,4	2,0	2,8	2,9	2,7	2,4	2,9
<i>Nuevas economías industrializadas del Asia</i>	7,9	8,2	0,8	4,6	3,1	5,5	4,7	5,3	4,6	4,6
<i>Países en desarrollo</i>	3,8	5,8	3,9	4,6	6,4	7,2	7,5	7,9	7,5	7,1
Asia en desarrollo	6,1	6,9	5,7	6,5	8,1	8,2	9,2	9,4	8,8	8,4
China	7,1	8,0	7,3	8,0	9,3	9,5	10,4	10,7	10,0	9,5
India	6,6	6,4	4,2	4,9	7,5	7,3	9,2	9,2	8,4	7,8
ASEAN 4	2,8	5,0	2,6	4,3	5,4	5,8	5,2	5,4	5,5	5,8
Medio Oriente	0,8	5,4	1,4	4,5	5,8	5,5	5,4	5,7	5,5	5,5
Brasil	0,8	4,2	1,4	1,5	0,5	5,2	2,9	3,7	4,4	4,2
Rusia	3,2	7,5	5,0	4,3	7,3	7,1	6,4	6,7	6,4	5,9
<i>Total mundial</i>	3,5	4,8	2,3	3,0	4,0	5,1	4,9	5,4	4,9	4,9

\*Proyecciones de abril de 2007.

Nota: ASEAN 4 son Indonesia, Malasia, Filipinas y Tailandia.

Fuente: FMI, World Economic Outlook, varios números.

La interrelación entre el crecimiento económico de EUA y del Asia en desarrollo ha sido el motor del crecimiento económico del mundo desde inicios del siglo XXI. La tasa anual media de crecimiento del PIB mundial entre 2000 y 2006 ha sido de 4,2%, lo que representa un aumento de un punto porcentual de la tasa anual media registrada entre 1965 y 2000, que fue de 3,3% según datos del Banco Mundial y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).<sup>7</sup> La tasa anual media de crecimiento de los países en

6. Michael P. Dooley, David Folkerts-Landau y Paul M. Garber, *An essay on the revived Bretton Woods System*, Cambridge, National Bureau of Economic Research, 2003, p. 6.

7. Pablo Bustelo, Clara García e Iliana Olivie, *Estructura económica de Asia Oriental*, Madrid, Akal, 2004, p. 19-23.

desarrollo entre 2000 y 2006 fueron las mayores del mundo, alcanzando el 6,2% frente al 2,5% que registraron las economías avanzadas. La única economía del G7 que destacó fue la estadounidense que creció a una tasa de 3,1%, comparada con el 2,5% que registró el Canadá, el 1,5% de Japón y 1,7% de las cuatro economías europeas. Dentro de las economías en desarrollo, destacan las economías emergentes de Asia que crecieron a una tasa anual media de 7,7%. La economía más dinámica del mundo ha sido la China que ha crecido entre 2000 y 2006 a una tasa de 9,0%, seguida por India y Rusia que presentan tasas de crecimiento de 7 y 6,3%, respectivamente.

**Cuadro 1.4. CONSUMO MUNDIAL DE PETRÓLEO  
POR REGIÓN 2000-2006 (millones de barriles diarios)**

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	Variación de 2006-2005	Porcentaje del consumo total en 2006
EUA	19,70	19,65	19,76	20,03	20,73	20,80	20,60	-1,3%	24,1%
<i>Total América del Norte</i>	<i>23,55</i>	<i>23,57</i>	<i>23,67</i>	<i>24,05</i>	<i>24,90</i>	<i>25,02</i>	<i>24,78</i>	<i>-1,3%</i>	<i>28,9%</i>
Brasil	2,06	2,08	2,06	1,99	1,99	2,05	2,10	2,2%	2,4%
<i>Total América Central y del Sur</i>	<i>4,86</i>	<i>4,92</i>	<i>4,89</i>	<i>4,73</i>	<i>4,83</i>	<i>5,01</i>	<i>5,15</i>	<i>2,9%</i>	<i>6,1%</i>
Francia	2,01	2,02	1,97	1,97	1,98	1,96	1,95	-0,3%	2,4%
Alemania	2,76	2,80	2,71	2,66	2,63	2,61	2,62	0,9%	3,2%
Italia	1,96	1,95	1,94	1,93	1,87	1,82	1,79	-1,1%	2,2%
Rusia	2,58	2,57	2,61	2,62	2,63	2,63	2,74	4,2%	3,3%
Reino Unido	1,70	1,70	1,69	1,72	1,76	1,80	1,78	-1,0%	2,1%
<i>Total Europa y Eurasia</i>	<i>19,56</i>	<i>19,74</i>	<i>19,73</i>	<i>19,91</i>	<i>20,13</i>	<i>20,31</i>	<i>20,48</i>	<i>1,1%</i>	<i>24,9%</i>
Irán	1,32	1,33	1,43	1,51	1,58	1,61	1,67	3,7%	2,0%
Arabia Saudita	1,54	1,55	1,57	1,68	1,81	1,89	2,01	6,2%	2,4%
<i>Total Medio Oriente</i>	<i>4,735</i>	<i>4,854</i>	<i>5,047</i>	<i>5,238</i>	<i>5,492</i>	<i>5,712</i>	<i>5,923</i>	<i>3,5%</i>	<i>7,2%</i>
<i>África</i>	<i>2,46</i>	<i>2,47</i>	<i>2,51</i>	<i>2,57</i>	<i>2,65</i>	<i>2,73</i>	<i>2,79</i>	<i>2,0%</i>	<i>3,4%</i>
China	4,77	4,87	5,29	5,80	6,77	6,98	7,44	6,7%	9,0%
India	2,25	2,28	2,37	2,42	2,57	2,57	2,58	0,6%	3,1%
Japón	5,58	5,44	5,36	5,46	5,28	5,36	5,16	-3,7%	6,0%
Corea del Sur	2,23	2,24	2,28	2,30	2,28	2,31	2,31	-0,1%	2,7%
Taiwán	1,00	0,99	1,00	1,07	1,08	1,11	1,12	0,7%	1,3%
<i>Total Asia Pacífico</i>	<i>21,11</i>	<i>21,26</i>	<i>21,90</i>	<i>22,67</i>	<i>23,91</i>	<i>24,29</i>	<i>24,59</i>	<i>1,3%</i>	<i>29,5%</i>
<i>Total mundial</i>	<i>76,28</i>	<i>76,82</i>	<i>77,74</i>	<i>79,16</i>	<i>81,90</i>	<i>83,08</i>	<i>83,72</i>	<i>0,7%</i>	<i>100,0%</i>
Unión Europea 25	14,40	14,55	14,47	14,55	14,69	14,86	14,87	0,3%	18,2%
OCDE	47,67	47,70	47,69	48,29	49,10	49,45	49,04	-0,9%	58,1%

Fuente: BP Statistical Review of World Energy, junio 2007.

Gracias al renovado dinamismo que ha presentado la economía mundial, la demanda agregada global de petróleo aumentó de 76,28 millones de barriles diarios (mbd) en 2000 a 83,72 mbd en 2006, es decir, en 7,5 mbd. El mayor incremento en la demanda la registran China y EUA, quienes juntos son responsables de un aumento de 3,6 mbd, es decir, casi el 50% del incremento: 2,7 mbd y 0,9 mbd, respectivamente. Los países más avanzados, miembros de la OCDE, aportaron con el 18% del incremento en la demanda global de petróleo en el período 2000-2006, mientras el restante 82% es atribuido al resto de economías en desarrollo. Esta evolución en la demanda de petróleo está íntimamente vinculada al mejor desempeño económico que registran las economías en desarrollo frente a las economías avanzadas. Pero además puede explicarse por el grado de intensidad del petróleo en las diferentes economías.

Las economías de los países en desarrollo y emergentes tienen una mayor intensidad en el uso de petróleo que las economías avanzadas. Así tenemos que, en promedio, la intensidad del petróleo, entendida como la cantidad de petróleo que se usa para generar un dólar de PIB real, disminuyó en 50% en las economías de la OCDE en los últimos 30 años, mientras que disminuyó solo en 33% en las economías emergentes y en desarrollo.<sup>8</sup> La intensidad del petróleo en las economías emergentes y en desarrollo representa el doble de la intensidad promedio de petróleo en las economías de la OCDE, siendo aún más alta en China e India, donde el promedio es 2,5 veces mayor que en la OCDE.<sup>9</sup>

La reducción en la intensidad del petróleo en las economías avanzadas es el resultado de políticas destinadas a mejorar la eficiencia en el consumo energético y reducir la vulnerabilidad a las disrupciones en la importación de petróleo que fueron adoptadas después de la conmoción petrolera de 1973. Pero también tiene que ver con un cambio estructural en estas economías. La nueva división internacional del trabajo que se está consolidando, se caracteriza por la transición de las economías avanzadas de Europa, Asia y América del Norte hacia la especialización en el sector de los servicios, al tiempo que a través de inversión extranjera directa (IED) y de procesos de deslocalización de la producción industrial, la especialización en la producción de bienes industriales está pasando hacia las economías emergentes y en desarrollo. Los procesos de industrialización son más intensivos en el uso de energía que el sector de los

8. International Energy Agency, *Analysis of the Impact of High Oil Prices on the Global Economy*, 2004, p. 6.

9. Asian Development Bank, *Asian Development Outlook 2004*, en <http://www.adb.org/Documents/Books/ADO/2004/update/part030200.asp>.

servicios, y el uso de la energía en los países en desarrollo es menos eficiente que en las economías avanzadas.<sup>10</sup>

Los países del la OCDE, si bien han disminuido la intensidad del petróleo en sus economías, continúan siendo los mayores consumidores de petróleo en el mundo. Para 2006, estas economías representaron el 58% del consumo mundial. Los EUA encabezan la lista de los mayores consumidores con el 24% del consumo total, seguido la Unión Europea con 18% y por Japón con el 6%. Sin embargo, el peso de las economías emergentes en el consumo global ha aumentado considerablemente. Las economías más dinámicas del mundo, las economías no pertenecientes a la OCDE del Asia Pacífico, pasaron de representar el 9,5% en 1990 a representar el 18,7% del consumo total.<sup>11</sup> El caso más espectacular es el de China que pasó de representar el 3,5% del consumo total en 1990 al 9% en 2006, convirtiéndose en el segundo mayor consumidor de petróleo en el mundo después de los EUA.

Este incremento en la demanda de petróleo que se registra en los países en desarrollo y en las economías emergentes ha provocado una mayor presión en los mercados internacionales de crudo, ya que estos países han pasado a importar una cantidad cada vez mayor del petróleo que consumen. La demanda de las economías de la OCDE, que representan más de la mitad de la demanda total mundial, ha registrado una tasa promedio de crecimiento anual de 1,1% entre 1990 y 2006, mientras que la misma tasa para el resto de economías –economías emergentes y en desarrollo– en el mismo período alcanzó el 2%. Dentro de los países no pertenecientes a la OCDE, destaca el incremento de la demanda de las economías del Asia Pacífico, que han mostrado en promedio tasas anuales de crecimiento del consumo de petróleo del 6% en el mismo período.<sup>12</sup> Las importaciones netas de petróleo en las economías de la OCDE han caído en 14% desde 1973, mientras que las importaciones de los asiáticos se han venido incrementando hasta alcanzar, en 2004, el 44% del petróleo que consumían.<sup>13</sup>

De continuar la tendencia actual de incremento del consumo de petróleo, las proyecciones del DoE estiman que entre 2004 y 2030, la tasa promedio de crecimiento anual de la demanda mundial será de 1,4%, alcanzando 90 mbd en 2010 y 117 mbd en 2030. Esta tasa en los países de la OCDE se mantendrá en 1%, con lo que estas economías consumirán 26 mbd en 2010 y 32 mbd en 2030, mientras que la de las economías emergentes y en desarrollo se

10. International Energy Agency, *Analysis...*, p. 2.

11. British Petroleum, *Statistical Review of World Energy*, junio 2007, en <<http://www.bp.com/statisticalreview>>.

12. *Ibid.*

13. International Energy Agency, *Analysis...*, p. 6.

incrementará hasta alcanzar el 2,3%, con lo que su consumo de petróleo será de 40,9 mbd en 2010 y 60,5 mbd en 2030.<sup>14</sup> De esta forma, para 2030, las economías de la OCDE disminuirán su peso en el consumo mundial total de petróleo, pasando del 58% en 2006 al 49%, mientras que las economías emergentes representarán el 51% del consumo total.<sup>15</sup>

## 2. DINÁMICAS DE LA OFERTA MUNDIAL DE PETRÓLEO

Hasta fines de la década de 1990, los productores mundiales de petróleo lograron satisfacer la demanda de dicho bien a precios relativamente bajos. Para tal efecto, la producción de petróleo aumentó de aproximadamente 10 mbd en 1950 a 73 mbd en 1999.<sup>16</sup> Sin embargo, desde 2000, la tendencia del incremento de la demanda agregada mundial sobrepasó la capacidad de los productores de petróleo de aumentar su producción. Mientras que entre 2000 y 2006 la demanda creció en 7,5 mbd, la producción lo hizo en 6,6 mbd.<sup>17</sup> Este limitado crecimiento de la producción no solo no ha respondido a las tasas de incremento de la demanda, sino que tampoco ha respondido a los altos precios del crudo que se registraron en los mercados internacionales en la misma época, lo que lleva a pensar que el mundo podría estar entrando en una etapa de escasez de petróleo. Para determinar si el mundo ha entrado en una etapa de escasez petrolera, una importante variable de análisis es la relación entre el tamaño de las reservas mundiales de petróleo restante y la tasa anual de extracción, que proporciona el número estimado de años que el petróleo durará antes de acabarse.

### **Relación reservas / producción de petróleo**

Según las estadísticas de la British Petroleum, para fines de 2006 el mundo poseía una cantidad de reservas probadas<sup>18</sup> de 1.208 miles de millones de barriles de petróleo convencional, lo que representa un incremento de 15%

14. U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *op. cit.*, Table A5, p. 88.

15. *Ibid.*

16. M. T. Klare, *Resource Wars...*, p. 40.

17. British Petroleum, *op. cit.*

18. Según el *Statistical Review of World Energy* de junio de 2007 de la British Petroleum, las reservas probadas de petróleo representan la cantidad de petróleo que la información geológica y de ingeniería indican que puede ser recuperada con razonable certeza en el futuro de los reservorios conocidos bajo las condiciones económicas y operativas actuales.

**Cuadro 1.5. RESERVAS PROBADAS DE PETRÓLEO CONVENCIONAL  
POR REGIONES Y PAÍSES SELECTOS (miles de millones de barriles)**

	<i>A fines de 1996</i>	<i>A fines de 2005</i>	<i>A fines de 2006</i>	<i>Porcentaje del total</i>	<i>Relación Reservas/ Producción</i>
EUA	29,8	29,9	29,9	2,5%	11,9
Canadá	11,0	17,1	17,1	1,4%	14,9
México	48,5	13,7	12,9	1,1%	9,6
<i>Total América del Norte</i>	<i>89,3</i>	<i>60,7</i>	<i>59,9</i>	<i>5,0%</i>	<i>12,0</i>
Brasil	6,7	11,8	12,2	1,0%	18,5
Venezuela	72,7	80,0	80,0	6,6%	77,6
<i>Total América Central y del Sur</i>	<i>90,8</i>	<i>103,2</i>	<i>103,5</i>	<i>8,6%</i>	<i>41,2</i>
Azerbaiján	n/a	7,0	7,0	0,6%	29,3
Kazajstán	n/a	39,8	39,8	3,3%	76,5
Rusia	n/a	79,1	79,5	6,6%	22,3
Noruega	11,6	9,6	8,5	0,7%	8,4
Reino Unido	5,0	3,9	3,9	0,3%	6,5
<i>Total Europa y Eurasia</i>	<i>82,6</i>	<i>145,2</i>	<i>144,4</i>	<i>12,0%</i>	<i>22,5</i>
Irán	92,6	137,5	137,5	11,4%	86,7
Irak	112,0	115,0	115,0	9,5%	*
Kuwait	96,5	101,5	101,5	8,4%	*
Arabia Saudita	261,4	264,2	264,3	22%	66,7
EAU	97,8	97,8	97,8	8,1%	90,2
<i>Total Medio Oriente</i>	<i>672,2</i>	<i>742,7</i>	<i>742,7</i>	<i>61,5%</i>	<i>79,5</i>
Algeria	10,8	12,3	12,3	1,0%	16,8
Angola	3,7	9,0	9,0	0,7%	17,6
Libia	29,5	41,5	41,5	3,4%	61,9
Nigeria	20,8	36,2	36,2	3,0%	40,3
Sudán	0,3	6,4	6,4	0,5%	44,2
<i>Total África</i>	<i>74,9</i>	<i>117,2</i>	<i>117,2</i>	<i>9,7%</i>	<i>32,1</i>
China	16,4	16,2	16,3	1,3%	12,1
India	5,5	5,9	5,7	0,5%	19,3
Indonesia	5,0	4,3	4,3	0,4%	11,0
<i>Total Asia Pacífico</i>	<i>39,2</i>	<i>40,5</i>	<i>40,5</i>	<i>3,4%</i>	<i>14,0</i>
<i>Total mundial</i>	<i>1.049,0</i>	<i>1.209,5</i>	<i>1.208,2</i>	<i>100,0%</i>	<i>40,5</i>
OCDE	112,9	81,9	79,8	6,6%	11,3
OPEP (a)	806,5	914,5	914,6	75,7%	70,4
Países no OPEP	184,3	176,4	174,5	14,4%	13,6
Ex Unión Soviética	61,9	127,7	128,2	10,6%	28,6

a) Incluye a Angola.

\* Más de 100 años.

Fuente: BP Statistical Review of World Energy, junio 2007.

frente a la cantidad de reservas que se estimaban en 1996.<sup>19</sup> Sin embargo, y a pesar de los avances tecnológicos en exploración sísmica, este incremento en la cantidad de reservas probadas mundiales es 4% menor al que se registró entre 1986 y 1996.<sup>20</sup> La cantidad de reservas incluso muestra una disminución, aunque muy pequeña (1,3 mil millones de barriles), frente a la cantidad estimada en 2005.<sup>21</sup> Estos dos factores nos llevan a inferir que la cantidad de reservas mundiales tiene pocas posibilidades de incrementarse significativamente en el futuro.

A las tasas actuales de producción –81,7 mbd en 2006,<sup>22</sup> equivalente a 29,9 mil millones de barriles al año– la cantidad de petróleo remanente en el mundo alcanzará para satisfacer el consumo global por otros 41 años, con lo que el petróleo se acabará para 2050. Sin embargo, si la tendencia al incremento en el consumo presiona a los productores de petróleo a aumentar sus tasas de producción para satisfacerla, el número de años que las existencias globales de petróleo durarán, invariablemente se reducirá.

Si suponemos que la tasa de incremento anual de la producción global de petróleo igualara la tasa de incremento anual de la demanda global, que según las estimaciones del DoE será de 1,4% entre 2004 y 2030, para el año 2020, las reservas probadas de petróleo (suponiendo que no existieran descubrimientos importantes de nuevas reservas) habrán disminuido a 592 mil millones de barriles, lo que a las tasas actuales de producción durará para veinte años más, llevando el fin de la era petrolera al año 2040. Aunque es difícil predecir exactamente cuando se agotarán por completo las existencias de petróleo remanente en el mundo, es acertado afirmar que es improbable que los productores de petróleo puedan extraer hasta el último barril de crudo de los reservorios. Esto se debe a las características geológicas de la explotación petrolera, la cuales han sido estudiadas por el geólogo estadounidense King Hubbert.

### **La curva de Hubbert y el cenit petrolero**

En la década de 1950, el geólogo King Hubbert, quien trabajaba para la U.S. Geological Survey, demostró que la extracción de crudo en cualquier pozo petrolífero muestra una tendencia a su maximización cuando se ha alcanzado aproximadamente el 50% de la producción. Sobre esta base, la producción en los pozos petrolíferos tiene una evolución en forma de *campana*

19. British Petroleum, *op. cit.*

20. *Ibid.*

21. *Ibid.*

22. *Ibid.*

*de Gauss*. Al iniciarse la explotación de un pozo, la cantidad de petróleo extraído aumenta rápidamente, siendo este petróleo de alta calidad. Esto se debe a que en las capas superiores de los reservorios, se encuentra el crudo ligero en cantidades abundantes, con mayor pureza y mejor calidad, lo que sumando a la presión a la que está sometido en las capas subterráneas, hace fácil su extracción.

Sin embargo, al alcanzar aproximadamente el 50% de la extracción, la producción del pozo petrolífero entra en el tramo descendente de la curva, con lo que el crudo es cada vez más escaso, de peor calidad y de menor pureza, lo que exige una mayor cantidad de inversión en la extracción solamente para obtener un rendimiento cada vez menor. Esta tendencia ha recibido el nombre de *curva de Hubbert*, y a la parte más alta, en la que la producción alcanza su máximo y comienza su declive en rendimiento, se le ha denominado el *cenit petrolero* u *oil peak*.<sup>23</sup>

Dado que todos los pozos petrolíferos muestran la misma tendencia en su producción, para obtener la tendencia de la producción global agregada, basta con sumar todas las producciones, y se obtiene la curva de Hubbert de la producción mundial. Sobre esta base, a través de cálculos matemáticos Hubbert estimó que el cenit de la producción mundial de petróleo se daría entre fines del siglo XX y principios del siglo XXI. Los análisis de Hubbert han sido respaldados por recientes estudios geológicos, según los cuales el 95% del petróleo en el mundo ha sido ya descubierto<sup>24</sup> y de esta cantidad, el 50% ha sido extraído y utilizado por el hombre.<sup>25</sup>

Por esta razón, aunque las estimaciones indican que las reservas globales de petróleo pueden durar 30 o 40 años más, el problema inmediato al que se enfrenta la economía mundial es que la producción global alcance el cenit petrolero, con lo cual, la capacidad de los productores de aumentar la producción para poder satisfacer el incremento en la demanda, se vería sumamente mermado, provocando escasez y alza de los precios del crudo en los mercados internacionales.

No se puede conocer con exactitud cuándo la producción mundial alcanzará el cenit petrolero ya que la producción anual de crudo es fluctuante, lo que significa que puede presentar varios puntos máximos antes de que comience a declinar; sin embargo las estimaciones ubican al cenit petrolero entre 2004 y 2010.<sup>26</sup> Existen dos indicadores de la proximidad del cenit. El primero tiene que ver con la baja probabilidad de hacer hallazgos importantes de

23. F. Bullón Miró, *op. cit.*

24. L. Brown, *op. cit.*, p. 23.

25. F. Bullón Miró, *op. cit.*

26. *Ibid.*

nuevos reservorios petroleros. Según el geólogo independiente Colin Campbell, el mundo entero ha sido explorado sísmicamente, lo que, sumado a los enormes avances en conocimientos geológicos y en tecnología de exploración que se han hecho en los últimos 30 años, hace inconcebible que grandes reservorios permanezcan sin descubrirse.<sup>27</sup> Esto además implica que el 5% de reservas que los geólogos estiman queda sin descubrirse en el mundo, puede conllevar costos muy altos de exploración y perforación.<sup>28</sup> Otros estudios muestran que desde 1980, la cantidad de petróleo producido en el mundo ha excedido al descubrimiento de nuevos yacimientos, llegando a la «alarmanante proporción de que por cada barril de petróleo que se descubre se consumen cuatro».<sup>29</sup>

El segundo indicador de la llegada al cenit petrolero lo proporciona un análisis de los principales productores de petróleo del mundo, dividiéndolos en dos grupos: aquellos cuya producción de crudo se encuentra en la parte ascendente de la curva de Hubbert y aquellos cuya producción ha alcanzado el cenit petrolero. De esta forma, dentro de los veinte principales productores de petróleo del mundo, en nueve la producción ha alcanzado el cenit.

Analizando las estadísticas de la British Petroleum de producción diaria por países desde 1965, se puede ver que, los países cuyas producciones se encuentran en la parte ascendente de la curva de Hubbert, son Arabia Saudita, Rusia –los dos mayores productores del mundo que son responsables de un cuarto de la producción mundial diaria–, China, México, Canadá, EUA, Nigeria, Brasil, Algeria, Angola y Kazajstán.

Entre los países que han alcanzado el cenit se encuentran EUA, Venezuela, Noruega, Libia, Reino Unido, Indonesia y los países del Golfo Pérsico: Irán, Irak y Kuwait. Este grupo merece un análisis más detallado. La producción en los EUA alcanzó el cenit en 1970 con 11,23 mbd cayendo a 6,87 mbd en 2006, una caída de 39%.<sup>30</sup> En Noruega la producción llegó al cenit en 2001 con 3,42 mbd y en el Reino Unido en 1999 con 2,91 mbd, registrando caídas de 19 y 44%, respectivamente, para 2006.<sup>31</sup> En Libia la producción llegó al cenit en 1970 con 3,36 mbd cayendo a 1,84 mbd en 2006, mientras que en Indonesia la producción alcanzó su máximo en 1,69 mbd en 1977 para caer a 1,07 en 2006.<sup>32</sup> El caso de Venezuela, Irán, Irak y Kuwait es interesante. Técnicamente la producción de este grupo de países alcanzó su máximo en la

27. L. Brown, *op. cit.*, p. 23.

28. *Ibid.*, p. 23.

29. F. Bullón Miró, *op. cit.*

30. British Petroleum, *op. cit.*

31. *Ibid.*

32. *Ibid.*

Cuadro 1.6. **PRINCIPALES PRODUCTORES DE CRUDO DEL MUNDO**

<i>País</i>	<i>Producción en 2006 (millones de barriles diarios)</i>	<i>% de la producción mundial en 2006</i>	<i>Relación Reservas/ Producción</i>
Arabia Saudita	10,86	13,1%	66,7
Rusia	9,77	12,3%	22,3
EUA	6,87	8,0%	11,9
Irán	4,34	5,4%	86,7
China	3,68	4,7%	12,1
México	3,68	4,7%	9,6
Canadá	3,15	3,9%	14,9
Venezuela	2,82	3,7%	77,6
EAU	2,97	3,5%	90,2
Kuwait	2,70	3,4%	*
Noruega	2,78	3,3%	8,4
Nigeria	2,46	3,0%	40,3
Irak	2,00	2,5%	*
Algeria	2,01	2,2%	16,8
Libia	1,84	2,2%	61,9
Brasil	1,81	2,3%	18,5
Reino Unido	1,64	2,0%	6,5
Angola	1,41	1,8%	17,6
Kazajstán	1,43	1,7%	76,5
Indonesia	1,07	1,3%	11,0
<i>Total mundial</i>	<i>81,66</i>	<i>100%</i>	<i>40,5</i>
OPEP (a)	35,61	43,50%	70,4
Países no OPEP	-35,61	56,39%	13,6
OCDE	19,40	23,30%	11,3

a) Incluye a Angola.

\* Más de 100 años.

Fuente: BP Statistical Review of World Energy, junio 2007.

década de 1970: Venezuela en 1970 con 3,75 mbd; Irán en 1974 con 6,1 mbd; Irak en 1979 con 3,5 mbd; y, Kuwait en 1972 con 3,34 mbd. Sin embargo, estos países tienen un potencial muy grande de incrementar su producción, pues cuentan con grandes reservas de petróleo. Así tenemos que los cuatro países juntos albergan un tercio de las reservas globales, lo que significa que un incremento en inversión para la explotación de nuevos campos petrolíferos puede elevar nuevamente sus tasas de producción diaria.

No obstante, y como se verá más adelante, hay otros factores que impiden que la inversión fluya hacia el sector petrolero de estos países, por lo que la producción continuará mostrando rendimientos descendentes hasta que la

capacidad de extracción en los pozos antiguos se agote o sea económicamente inviable, con lo que estos países técnicamente se mantendrán en la parte descendente de la curva de Hubbert.

Tomando en cuenta que en el mundo no existen importantes yacimientos petrolíferos por descubrirse, este análisis pone en cuestión si la producción de los países que se encuentran en la parte ascendente de la curva de Hubbert podrán reponer las pérdidas en producción de los países que ya han alcanzado el cenit. Dado que la demanda de crudo ha venido incrementándose a una tasa anual mayor que la de la producción, los declives en rendimiento de los países que han pasado el cenit petrolero han generado gran presión sobre los mercados internacionales, lo que se ha reflejado en la volatilidad y tendencia al alza de los precios del crudo.

Este hecho refuerza las afirmaciones de geólogos como Kenneth Deffeyes de Princeton University y A.M. Samsan Bakhtiari de la Compañía Petrolera Nacional de Irán, quienes consideran que la producción mundial habría alcanzado el cenit petrolero en algún momento entre 2005 y 2007,<sup>33</sup> lo que significa que en adelante la producción mundial de crudo tendrá rendimientos declinantes y nunca podrá recuperarse.

### 3. EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS DEL CRUDO EN LOS MERCADOS INTERNACIONALES

Los precios del petróleo en los mercados internacionales han venido experimentando una alta volatilidad desde 2002, lo que sumado a una tendencia al alza, amenaza con generar una nueva conmoción en la economía mundial, que a diferencia de los *shocks* experimentados en 1973-1974, 1978-1979 y 1990-1991, no tienen su origen en una interrupción de origen político en la provisión de dicho bien, sino en los problemas estructurales en el sector petrolero que responden a desfases entre la oferta y la demanda y que son inherentes a la naturaleza finita, limitada y no renovable del petróleo.

Un análisis del FMI muestra que entre 2002 y 2006, «las dinámicas de los precios del petróleo se caracterizaron por una alta volatilidad, saltos de alta intensidad y una fuerte tendencia al alza, indicando que los mercados de crudo estuvieron constantemente fuera de equilibrio».<sup>34</sup> Esta situación es el resultado de la conjunción de los factores que hemos mencionado anterior-

33. L. Brown, *op. cit.*, p. 24.

34. Noureddine Krichene, *Recent Dynamics of Crude Oil Prices*, Washington DC, IMF Publication Service, 2006, p. 1.

mente, a saber, una tendencia al incremento de la demanda global de petróleo como fuente de energía, impulsada por el vigoroso desempeño de la economía mundial, y una tendencia al declive en la producción agregada, que responde a la extenuación de las existencias de petróleo en el mundo.

El análisis del FMI de los precios internacionales del petróleo, sobre una base diaria entre enero de 2002 y julio de 2006, muestra que el incremento de la demanda global de crudo experimentado durante este período, generó un alza de los precios de US \$ 21,13 por barril a US \$ 73,76 por barril, lo que significa que en los tres años y medio de observación, los precios se multiplicaron por tres veces.<sup>35</sup> Este incremento en los precios no fue estable, sino que se caracterizó por bruscos saltos acompañados de retrocesos temporales, antes de pasar a nuevos precios más altos. A estos dos factores se debe añadir una gran incertidumbre en los participantes del mercado sobre el futuro desarrollo de los precios del crudo, lo que se tradujo en una fuerte volatilidad de los precios, que se volvieron sensibles a pequeños shocks y acontecimientos de tipo geopolítico.<sup>36</sup>

Las expectativas del mercado sostienen altas probabilidades de que el precio del petróleo presente mayores incrementos en vez de contracciones. El precio promedio del crudo calculado por el FMI sobre la base de los precios del West Texas Intermediate, Brent y Dubai, alcanzó su punto máximo en agosto de 2006 con US \$ 76 por barril, lo que llevó a afirmar que el precio podría incrementarse hasta US \$ 88 por barril para fines de 2007.<sup>37</sup> Aunque los precios del crudo presentan precios muy altos, en términos reales, se mantienen a un nivel inferior del máximo alcanzado durante el año de 1980, cuando registraron un precio promedio de US \$ 90 (dólares de 2006), siendo éste el máximo histórico.<sup>38</sup> (British Petroleum).

A pesar del incremento sostenido en los precios del crudo, la oferta mundial de petróleo se ha mantenido rígida, mostrando una tasa promedio de producción de 78,94 mbd entre 2002 y 2006.<sup>39</sup> Por su parte, durante el mismo período, la demanda mostró un crecimiento de 5,98 mbd, superando en 2,06 millones de barriles a la cantidad de petróleo producido diariamente en 2006.<sup>40</sup> Este incremento en la demanda ha sido estimulado por el fuerte crecimiento de la economía mundial –que entre 2002 y 2006 creció a una tasa de

35. *Ibid.*, p. 3.

36. *Ibid.*

37. IMF, *World Economic Outlook, April 2007*, Washington DC, IMF Publication Service, 2007, p. 42-43.

38. British Petroleum, *op. cit.*, la referencia corresponde al precio del crudo Brent.

39. British Petroleum, *op. cit.*

40. *Ibid.*

4-5%—, por las excesivamente bajas tasas nominales de interés y por la depreciación del dólar en los mercados de divisas.<sup>41</sup>

### **Características de la oferta y la demanda globales de petróleo**

Estos hechos evidencian las características fundamentales de la demanda y la oferta en los mercados internacionales de crudo. En primer lugar, en el corto plazo, la demanda global de crudo presenta una muy baja elasticidad precio, que oscila entre -0,01 y -0,04 puntos,<sup>42</sup> lo que significa que el consumo de petróleo como fuente de energía está determinado por la utilización de equipo y tecnología que en el corto plazo no puede usar fuentes de energía alternativas, por lo que llevan a mantener constante la demanda de crudo aún cuando los precios muestren incrementos abruptos.

En segundo lugar, la demanda muestra una alta elasticidad ingreso en el corto plazo, que oscila entre 0,2 y 0,4 puntos.<sup>43</sup> Por esta razón, un incremento en el ingreso de las economías, aupado por políticas macroeconómicas expansionistas, se traduce en una mayor demanda de automóviles y transporte motorizado, sector que al utilizar al petróleo para proveer el 95%<sup>44</sup> de su requerimiento energético, es el responsable del incremento en la demanda de crudo de cualquier economía. En tercer lugar, la demanda está relacionada negativamente con la tasa nominal efectiva de cambio del dólar, lo que significa que una depreciación de esta moneda haría menos caro el petróleo en el mercado internacional e incrementaría su demanda.<sup>45</sup> Igual tendencia muestra la demanda frente a las tasas de interés, las cuales al disminuir, motivan el consumo de petróleo.<sup>46</sup>

En cuanto a la oferta global de crudo, en el corto plazo tiende a ser inelástica frente al precio, lo que quiere decir que los productores de crudo responden negativamente a los incrementos en los precios y no expanden su producción.<sup>47</sup> Esto se debe a diversos factores relacionados, tanto a la estructura misma de la producción —como las limitaciones al incremento de la capacidad productiva en el corto plazo y también en el largo plazo según la hipótesis de la curva de Hubbert y el cenit petrolero—, así como a cuestiones es-

41. N. Krichene, *Recent Dynamics...*, p. 6.

42. *Ibid.*, p. 6.

43. *Ibid.*

44. F. Bullón Miró, *op. cit.*

45. Noureddine Krichene, *World Crude Oil Markets: Monetary Policy and the Recent Oil Shock*, Washington DC, IMF Publication Service, 2006, p. 9.

46. *Ibid.*, p. 9.

47. *Ibid.*, p. 11.

tratégicas –como la fijación de cuotas de producción en la OPEP para mantener elevados los precios en el mercado internacional–. Dadas las inelasticidades precio de la oferta y la demanda global de crudo en el corto plazo, el exceso de demanda generado por el vigoroso crecimiento de la economía mundial requiere de fuertes incrementos en el precio del crudo para equilibrar el mercado.<sup>48</sup>

### **Volatilidad de los precios del petróleo en los mercados internacionales**

En el corazón de la volatilidad de los precios del petróleo se encuentra una mezcla de disminución en el exceso de capacidad productiva, bajos niveles de reservas comerciales y estratégicas, cambios en los niveles de producción de la OPEP e incertidumbre geopolítica.<sup>49</sup> Entre 1986 y 1999 los precios del petróleo se mantuvieron bastante estables, experimentando períodos de alta volatilidad únicamente durante la crisis de Medio Oriente de 1990-1991 y la crisis asiática de 1997-1998.<sup>50</sup> Sin embargo, desde 2002, la volatilidad se volvió una constante en los mercados internacionales de crudo, alcanzando un nivel promedio de 30% entre agosto de 2005 y junio de 2006.<sup>51</sup>

El fuerte incremento en la demanda mundial de petróleo entre 2002 y 2006 no pudo ser igualado por el incremento en la producción de los países no pertenecientes a la OPEP, quienes, a diferencia del cartel petrolero, invierten y producen crudo basados en los precios presentes y futuros del mercado.<sup>52</sup> Durante este período, la producción promedio de los países no miembros de la OPEP creció en 1,49 mbd, cifra que fue solamente 0,2 mbd superior al incremento entre 2001 y 2002.<sup>53</sup> Este bajo nivel de crecimiento se debe a las fuertes disminuciones en la producción promedio diaria de los países de la OCDE, la cual se redujo de 21,42 millones de barriles en 2002 a 19,40 en 2006.<sup>54</sup>

Por lo tanto, para satisfacer el incremento en el consumo mundial de petróleo, la presión de la demanda cayó sobre los productores de la OPEP que albergan el 76% de las reservas mundiales y a las tasas actuales de producción, cuentan con petróleo para 70 años más (ver el cuadro 1.5). Así, estos paí-

48. N. Krichene, *Recent Dynamics...*, p. 6.

49. IMF, *World Economic Outlook, April 2005*, Washington DC, IMF Publication Service, 2005, p. 159.

50. *Ibid.*, p. 157.

51. N. Krichene, *Recent Dynamics...*, p. 7.

52. IMF, *World Economic Outlook, April 2005...*, p. 161.

53. British Petroleum, *op. cit.*

54. *Ibid.*

ses incrementaron su producción promedio anual en 5,17 mbd, entre 2002 y 2006,<sup>55</sup> reduciendo su capacidad de producción suplementaria –entendida como la capacidad de producción que puede ser utilizada dentro de 30 días y sostenida por 90 días– de aproximadamente 7,5 millones de barriles en marzo de 2002, a sus niveles históricos más bajos: 1 millón de barriles en julio de 2006.<sup>56</sup>

La capacidad suplementaria de producción funciona en los mercados internacionales como un colchón frente a posibles interrupciones estocásticas en la oferta de petróleo. Desde que los países de la OCDE, a raíz del *shock* petrolero de 1973, decidieron desarrollar nuevos yacimientos petrolíferos en diferentes regiones del mundo para reducir su vulnerabilidad ante la OPEP, el peso del cartel en la producción global de crudo cayó de 50% en 1970 a 44% en 2006.<sup>57</sup> Este factor tuvo importantes repercusiones en los mercados internacionales del crudo, pues en términos prácticos, el exceso de capacidad productiva de la OPEP fungió como la reserva estratégica del mundo ante eventuales interrupciones.<sup>58</sup>

Ahora bien, la disminución de la capacidad suplementaria es la causante de la creciente incertidumbre que los mercados han venido experimentando sobre la tendencia futura de los precios del crudo, ya que se teme que cualquier interrupción aleatoria de la producción, por menor que sea, pueda incrementar enormemente los precios, lo que ha generado una gran sensibilidad de los mercados por los acontecimientos de tipo geopolítico que afectan principalmente a la inestable región de Medio Oriente. Por esta razón, aunque en enero de 2007 la producción suplementaria de la OPEP aumentó a 2,5 millones de barriles,<sup>59</sup> este incremento no fue suficiente para reducir la volatilidad de los precios en el mercado internacional, tomando en cuenta que el crecimiento de la economía mundial se mantendrá elevado –proyectado por el FMI a 4,9% para 2007 y 2008 (ver cuadro 1.3)– estimulando así el aumento en el consumo de petróleo.

Por otro lado, la incertidumbre en el mercado internacional de crudo llevó a las principales economías a incrementar sus reservas, lo que aumentó la presión sobre la producción global en un período de elevada demanda de consumo. Así tenemos que los reservas de petróleo de las economías de la OCDE pasaron de aproximadamente 2,1 mbd a inicios de 2003, a 2,67 a ini-

55. *Ibid.*, se excluye a Angola, quien entró a ser miembro de la OPEP en 2007.

56. IMF, *World Economic Outlook, April 2007...*, p. 41.

57. British Petroleum, *op. cit.*

58. IMF, *World Economic Outlook, April 2005...*, p. 162.

59. IMF, *World Economic Outlook, April 2007...*, p. 41.

cios de 2007, cantidad que cubre 53 días de consumo.<sup>60</sup> Este nivel de reservas se encuentra bastante por debajo del estándar que la Agencia Internacional de Energía establece para sus miembros, que es de 90 días de consumo.<sup>61</sup> El bajo nivel de reservas estratégicas de las principales economías del mundo es un factor que incrementa la volatilidad de los precios en los mercados internacionales, pues en caso de una disrupción de la provisión de crudo, no existen suficientes reservas para introducirlos al mercado y aliviar la presión sobre los precios.

Dado que la capacidad de los países no miembros de la OPEP para incrementar su producción es relativamente limitada, ésta no puede alcanzar niveles que generen confianza en los mercados internacionales de crudo. Por esta razón, las decisiones que toma la OPEP sobre sus niveles de producción, son sensibles para los participantes del mercado, contribuyendo así a la evolución de la volatilidad de los precios del petróleo. La OPEP es, en términos burdos, un cartel de los principales productores de petróleo, quienes tratan de coordinar sus objetivos de producción para influenciar los precios del mercado. Al poseer las tres cuartas partes de las reservas mundiales probadas de petróleo, estos países son los únicos facultados para, a través de inversión en el sector petrolero, aumentar sus niveles de producción significativamente y aliviar, en el mediano plazo, la presión que genera el incremento de la demanda en los mercados internacionales.<sup>62</sup>

Un análisis anual detallado del comportamiento de la producción de los países de la OPEP, muestra que entre 2002 y 2006, ésta ha sido muy inestable, mostrando varios picos y valles a lo largo del período. Así tenemos que, aunque la producción pasó de 29,03 mbd a 34,20 mbd, estuvo acompañada por cortes en las cuotas de los países que llevaron a la producción, en un mismo año, a reducirse hasta en 2 mbd, como sucedió en el último trimestre de 2002.<sup>63</sup> De igual manera, después de haber establecido un objetivo de producción de 28 mbd durante los tres primeros trimestres de 2006, en noviembre la OPEP decidió cortar las cuotas en 1,2 mbd, lo que generó una disminución de

60. *Ibid.*, p. 41-42.

61. The White House, *Report of the National Energy Policy Development Group 2001*, Washington DC, 2001, p. 8-16.

62. Como se ha analizado en detalle en otra parte de este documento, la producción de la OPEP no puede incrementarse significativamente en el corto plazo por falta de infraestructura que lleva tiempo ser construida, y por sobre todo inversión de capital. En el largo plazo, la producción de la OPEP también llegará al cenit petrolero y comenzará su inevitable declinación, lo que puede acelerarse a medida que su producción se incremente para cubrir los rendimientos decrecientes de los demás productores del mundo.

63. IMF, *World Economic Outlook, April 2007...*, p. 41.

la producción de 0,7 mbd en el cuarto trimestre de 2006, llevada a cabo principalmente por Arabia Saudita, Irán y Kuwait.<sup>64</sup>

En febrero de 2007, la OPEP realizó un nuevo corte de 0,5 mbd en las cuotas de producción, y anunció en marzo que no se harían nuevos recortes.<sup>65</sup> Esta fluctuación en las decisiones de producción de la OPEP afecta invariablemente los precios del petróleo ya que aumenta la especulación en los mercados de futuros y opciones, contribuyendo a agravar la volatilidad.

En conclusión, el incremento general en los precios del petróleo y la volatilidad que han venido presentando en los mercados internacionales en los últimos años, es un indicador más de que el mundo se encuentra sufriendo una escasez de petróleo. El comportamiento de los precios desde 2002 es una conjunción de varios factores estructurales que afectan el comportamiento del sector petrolero en el mundo. El primero de ellos corresponde a las altas tasas de crecimiento económico del mundo, que lejos de reducirse, muestran una tendencia hacia el alza gracias a la acelerada industrialización de las economías emergentes y en desarrollo, principalmente asiáticas. Esta tendencia al incremento en el ingreso de las economías de rápida industrialización, está generando un auge en el consumo de automóviles y de servicios de transporte motorizado aéreo, marítimo y terrestre, que, dadas las condiciones tecnológicas actuales, utilizan en un 95% energía proveniente del petróleo y sus derivados.

El segundo factor tiene que ver con la capacidad del mundo de usar sus existencias de crudo para poder mantener las tasas de producción a un nivel que pueda satisfacer el incremento en el consumo. En primer lugar, basados en la hipótesis de la curva de Hubbert y en los datos estadísticos de producción mundial, sabemos que la capacidad de los productores de crudo de extraer hasta el último barril de sus yacimientos petrolíferos, es económicamente inviable, dado que al alcanzar su pico máximo, el rendimiento de la producción comienza su inevitable declive hasta que el pozo debe ser cerrado. En segundo lugar, el petróleo es de naturaleza finita, limitada y no renovable, por lo que, habiendo descubierto el 95% de las existencias en el globo terráqueo, y habiendo consumido la mitad de éstas, las proyecciones de los geólogos indican que el mundo alcanzará el cenit de producción petrolera entre 2005 y 2007.

El análisis de los geólogos queda confirmado por la evolución de los precios del crudo en los mercados internacionales. Desde 2002, la tendencia al incremento y a la volatilidad de los precios evidencia que el mundo se encuentra en una etapa de escasez de crudo, que a diferencia de los tres shocks

64. *Ibid.*

65. *Ibid.*

petroleros anteriores, de 1973-1974, 1978-1979 y 1990-1991, no tiene su origen en disrupciones de la producción. La crisis en Medio Oriente iniciada con la invasión a Irak en 2003, y que aún no llega a su fin, no ha afectado significativamente a la producción de crudo. Si se analiza la producción de Medio Oriente durante el período 1996-2006, se puede observar que la tasa de incremento anual promedio fue de 2%, superando a la tasa mundial que fue de 1,6%.<sup>66</sup> Evidentemente, el inicio de la guerra llevó a una caída de la producción en Irak, de 2,12 mbd en 2002 a 1,34 mbd en 2003. Sin embargo, en 2004 el nivel de la producción retomó sus niveles anteriores a la invasión (2,03 mbd) y desde entonces se ha mantenido alrededor de los 2 mbd.<sup>67</sup>

Por lo tanto, el *shock* petrolero que el mundo está viviendo, no es un *shock* de oferta, es decir, un desorden en la oferta de crudo bajo condiciones normales de demanda, generado por factores exógenos. Por el contrario, se trata de un *shock* de demanda, ya que hay un desorden en la demanda de crudo bajo condiciones normales de oferta y que resulta, como hemos visto, de factores endógenos relacionados con problemas estructurales de la producción petrolera.<sup>68</sup>

La producción de crudo parece haber entrado en una nueva etapa de tasas de crecimiento declinantes y sostenidas, que progresivamente serán menos capaces de satisfacer las tasas de crecimiento del consumo. Esta tendencia creemos es irreversible. Sin embargo, se puede disminuir la presión del incremento en la demanda sobre la evolución de los precios del crudo en los mercados internacionales, aumentando la capacidad instalada y desarrollando nuevos campos de explotación petrolífera sobre las reservas de los países miembros de la OPEP. Pero dado que los inversionistas son sensibles al riesgo, las inversiones en nuevos campos y nueva capacidad de refinamiento de crudo se han visto perjudicadas por la inestabilidad política en los principales productores del cartel, a saber, la crisis de Medio Oriente y los procesos de retoma del control del sector petrolero llevado a cabo por el gobierno de la izquierda nacionalista de Venezuela.

Basados en la experiencia del primer *shock* petrolero, los altos precios del petróleo van generar una recesión en la economía mundial, dada la importancia de este bien en la provisión de energía y materias primas para la industria, y la dificultad de transformar la capacidad instalada y los equipos y tecnología actuales para utilizar fuentes alternativas de energía. Sin embargo, la magnitud del impacto económico será diferente entre las diferentes economías. El nivel de vulnerabilidad hacia el incremento de los precios del crudo

66. British Petroleum, *op. cit.*

67. *Ibid.*

68. N. Krichene, *World Crude...*, p. 3.

en una economía depende de su dependencia al consumo de petróleo para generar un dólar de PIB, las existencias de petróleo en el país, la calidad de exportador o importador neto, y en el último caso, el peso de las importaciones de petróleo en la balanza comercial. Sobre esta base, en el siguiente capítulo analizaremos los impactos de los altos precios del petróleo en la economía de los EUA y como está reaccionando este país frente a la inminente escasez de petróleo en el mundo.

## CAPÍTULO II

# La política energética de los EUA frente a la escasez de petróleo

### 1. VULNERABILIDAD DE LOS EUA HACIA LAS DISRUPCIONES DE PETRÓLEO

Los EUA desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, se erigieron como la principal potencia económica y el motor de desarrollo para las demás regiones capitalistas del mundo. En la base de este gran desempeño económico estuvo, además del incremento de la productividad de los factores, la disponibilidad de petróleo a bajos costos que proporcionó una abundante y versátil fuente de energía, además de un sinnúmero de materias primas para el sector industrial. Sin embargo, desde 2002, la inestabilidad y la tendencia al alza de los precios del crudo amenaza con poner fin a la era del petróleo barato en el mundo, generando riesgos para el crecimiento económico de los EUA.

Las preocupaciones por el alza de los precios del petróleo en los EUA no son infundadas. Desde fines de los años 1940, toda recesión de la economía estadounidense ha estado antecedida por alzas en los precios del crudo, que generaron incrementos en las tasas de inflación.<sup>1</sup> Los *shocks* petroleros generados por el embargo de la OPEP de 1973-1974, la Revolución Iraní de 1978-1979 y la primera crisis de Medio Oriente de 1990-1991, todos fueron seguidos de caídas en el desempeño de la economía de los EUA. La recesión de 2000-2001 no es una excepción. Entre inicios de 1999 y fines de 2000, una serie de cortes en las cuotas de producción en la OPEP causaron que los precios del crudo aumentasen en US \$ 20, de aproximadamente US \$ 10 a US \$ 30 por barril.<sup>2</sup> El alza de los precios del crudo generó el incremento del precio de la gasolina y demás combustibles, así como de los productos de la industria petroquímica.<sup>3</sup>

1. Gawdat Bahgat, *American Oil Diplomacy in the Persian Gulf and the Caspian Sea*, Gainesville, University Press of Florida, 2003, p. 2; Michael T. Klare, *Blood and Oil*, New York, Metropolitan Books, 2004, p. 9.
2. The White House, *Report ...*, p. 2-9 - 2-10.
3. El gasto en energía de las familias estadounidenses creció en más de 26%, mientras que el precio de los productos de la industria petroquímica se incrementó en 23%. *Ibid.*, p. 2-1 - 2-4.

Los resultados fueron presiones inflacionarias, que sumadas a otros desequilibrios de la economía estadounidense, provocaron que la tasa de crecimiento del PIB cayera de 5% en 2000 a 0,3% en 2001 (ver cuadro 1.3). La vulnerabilidad que los EUA han mostrado frente a los incrementos de los precios del crudo se debe a tres factores: el peso del petróleo en el consumo total de energía, la intensidad del petróleo en la economía, y la dependencia hacia las importaciones de crudo.

### Peso del petróleo en el consumo total de energía

Los EUA son un país muy dependiente del uso de petróleo, en particular, y de los hidrocarburos fósiles en general, como fuentes de energía. El peso del petróleo en el consumo primario total de energía fue de 40,5% en 2005, sobrepasando de lejos al peso del gas natural (22,5%) y del carbón (22,8%). Juntos, los hidrocarburos fósiles representan el 86% del consumo energético de los EUA.

Cuadro 2.1. CONSUMO PRIMARIO TOTAL DE ENERGÍA EN EUA EN 2005  
(en cuatrillones de BTU anuales)

<i>Fuente de energía</i>	<i>Histórico</i>	<i>Proyecciones</i>					<i>Variación anual promedio 2005-2030</i>
	<i>2005</i>	<i>2010</i>	<i>2015</i>	<i>2020</i>	<i>2025</i>	<i>2030</i>	
Petróleo	40,61	41,76	44,26	46,52	49,05	52,17	1,0%
Gas natural	22,63	24,73	26,07	27,04	27,08	26,89	0,7%
Carbón	22,87	24,24	25,64	27,29	30,62	34,14	1,6%
Energía nuclear	8,13	8,23	8,47	9,23	9,23	9,33	0,6%
Energía hidroeléctrica	2,71	3,02	3,07	3,08	3,09	3,09	0,5%
Biomasa	2,38	3,3	3,48	3,64	3,91	4,06	2,2%
Otras	0,86	1,22	1,29	1,36	1,41	1,48	2,4%
<i>Total</i>	<i>100,19</i>	<i>106,5</i>	<i>112,28</i>	<i>118,16</i>	<i>124,39</i>	<i>131,16</i>	<i>1,1%</i>

Fuente: DoE, Energy Information Administration, U.S. Energy Outlook 2007, Table A1.

Según las proyecciones del DoE, de mantenerse la tendencia actual, y sin presentarse cambios significativos en las leyes y regulaciones en los EUA, el consumo de petróleo como fuente primaria de energía mantendrá su peso constante en las próximas dos décadas, representando el 40% del consumo total energético en 2030. Tomando en cuenta a todos los hidrocarburos, las proyecciones muestran que también mantendrán su peso constante en 86% para 2030.

Cuadro 2.2. PESO DE LOS HIDROCARBUROS FÓSILES EN EL CONSUMO PRIMARIO TOTAL DE ENERGÍA EN EUA (en porcentaje)

Fuente de energía	Histórico	Proyecciones				
	2005	2010	2015	2020	2025	2030
Petróleo	40,53	39,21	39,42	39,37	39,43	39,78
Gas Natural	22,59	23,22	23,22	22,88	21,77	20,50
Carbón	22,83	22,76	22,84	23,10	24,62	26,03
<i>Total hidrocarburos fósiles</i>	<i>85,95</i>	<i>85,19</i>	<i>85,47</i>	<i>85,35</i>	<i>85,82</i>	<i>86,31</i>
Energía nuclear	8,11	7,73	7,54	7,81	7,42	7,11
Energía hidroeléctrica	2,70	2,84	2,73	2,61	2,48	2,36
Biomasa	2,38	3,10	3,10	3,08	3,14	3,10
Otras	0,86	1,15	1,15	1,15	1,13	1,13
<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>

Fuente: DoE, Energy Information Administration, U.S. Energy Outlook 2007, Table A1.

La mayor parte de la demanda de petróleo en los EUA proviene fundamentalmente de dos sectores que, a más de ser intensivos en el uso de este hidrocarburo, son esenciales para el desarrollo económico: el sector transporte, que representó el 67% del consumo total de petróleo y combustibles líquidos en 2005, y el sector industrial, que representó el 24%. El restante 9% del consumo de petróleo en 2005, se repartió entre el sector residencial y comercial (6%) y la generación eléctrica (3%).<sup>4</sup>

El transporte es el sector más intensivo en el consumo de petróleo, dado que «[...] los derivados del petróleo representan el 97% de todos los combustibles usados por las inmensas flotas de automóviles, camiones, autobuses, aviones, trenes y barcos estadounidenses».<sup>5</sup> Las proyecciones del DoE indican que la tasa de incremento promedio anual del consumo de petróleo en el transporte será la más alta de todos los sectores, alcanzando 1,4% en las dos próximas décadas (ver cuadro 2.3). De este modo, en 2030 el sector transporte representará el 73% del consumo total de petróleo en los EUA.<sup>6</sup> Este hecho está íntimamente ligado al uso del transporte como pilar del dinamismo económico y de la capacidad de proyección global del poderío militar estadounidense.

4. U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *U.S. Energy Outlook 2007*, en <http://www.eia.doe.gov/oiaf/aeo/index.html>, Table A11.

5. M. T. Klare, *Blood and Oil...*, p. 7.

6. U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *U.S. Energy Outlook 2007...*, Table A11.

## Intensidad del petróleo en la economía

El segundo factor de vulnerabilidad tiene que ver con la intensidad del petróleo en la economía de los EUA. Aunque la relación consumo de petróleo-PIB real ha declinado importantemente en los EUA desde la década de 1970, la cantidad de petróleo que los EUA utilizan para generar un dólar de PIB sigue siendo mucho mayor que en los demás países de la OCDE. Mientras que en los EUA, la intensidad cayó de 1,5 barriles por mil dólares de PIB generado<sup>7</sup> en 1970 a 0,7 barriles en 2004, la intensidad en Japón, Francia y Alemania ha caído por debajo de los 0,4 barriles por mil dólares de PIB generado.<sup>8</sup> Nuevamente, la responsabilidad de la alta intensidad de petróleo en la economía de EUA la tiene el sector transporte.

El consumo de gasolina en EUA como porcentaje del PIB es casi cinco veces mayor que en el resto de países industrializados, debido a sus bajos precios y a los débiles estándares de eficiencia en el uso de combustibles.<sup>9</sup> Así tenemos que la eficiencia en el uso de combustibles en los EUA es 25% menor que el promedio en la Unión Europea y 50% menor que en el Japón.<sup>10</sup> Por otra parte, comparado con otros productores de crudo de la OCDE, el precio de la gasolina en los EUA es de aproximadamente US \$ 2 por galón y, sumado los impuestos, de US \$ 2,5 por galón, mientras que en Noruega y Reino Unido, el precio de la gasolina antes de impuestos, también es bajo, alcanzando US \$ 2,5 y US \$ 2,0 por galón, respectivamente, pero sumados los impuestos, el precio supera los US \$ 6 en ambos países.<sup>11</sup> Por lo tanto, llenar un tanque de veinte galones en los EUA cuesta aproximadamente US \$ 50, mientras que en Noruega y Reino Unido el costo aumenta a más de US \$ 120, lo que explica el uso más eficiente del transporte en estos países que en los EUA.

## Dependencia a las importaciones

El tercer factor de vulnerabilidad es la dependencia de los EUA hacia las importaciones de crudo. Desde 1860, cuando se desarrollaron los primeros campos de explotación petrolífera en Pensilvania, hasta la Segunda Guerra Mundial, los EUA fueron el principal productor de petróleo del mundo.<sup>12</sup> Sin

7. Dólares de 1995.

8. IMF, *World Economic Outlook, April 2007*..., p. 30.

9. *Ibid.*

10. *Ibid.*

11. IMF, *United States: Selected Issues*, Washington DC, IMF Publication Services, 2006, p. 34.

12. M. T. Klare, *Blood and Oil*..., p. 9-10.

embargo, la conjunción entre el fuerte crecimiento económico registrado desde fines de la década de 1940 y la declinación en las tasas de producción de crudo después de haber alcanzado el cenit petrolero en 1970, llevaron a los EUA a importar una cantidad cada vez mayor de petróleo para poder satisfacer su demanda interna. Así, las importaciones de petróleo y derivados pasaron de representar el 10% del consumo total durante los años 1950<sup>13</sup> a representar el 61% en 2005.

<b>Cuadro 2.3. PRODUCCIÓN DOMÉSTICA DE PETRÓLEO EN LOS EUA, CONSUMO E IMPORTACIONES, 2004-2030 (millones de barriles diarios)</b>								
<i>Categoría</i>	<i>Histórico</i>		<i>Proyecciones</i>					<i>Variación anual promedio</i>
	<i>2004</i>	<i>2005</i>	<i>2010</i>	<i>2015</i>	<i>2020</i>	<i>2025</i>	<i>2030</i>	<i>2005-2030</i>
<i>Oferta de crudo</i>								
Producción doméstica	5,47	5,18	5,67	5,91	5,89	5,58	5,39	0,20%
Importaciones netas	10,06	10,09	9,99	10,49	11,29	12,20	13,09	1,00%
Oferta total de crudo	15,52	15,22	15,66	16,40	17,19	17,78	18,47	0,80%
<i>Oferta de derivados de petróleo</i>								
Producción doméstica	3,21	3,09	4,03	4,35	4,48	4,77	5,09	2,00%
Importaciones netas	2,06	2,48	1,80	2,03	2,27	2,67	3,28	1,10%
Oferta total de derivados	5,27	5,57	5,83	6,38	6,75	7,44	8,37	3,10%
<i>Oferta total de petróleo y combustibles líquidos</i>								
	20,79	20,79	21,49	22,78	23,94	25,22	26,84	1,00%
<i>Consumo total de petróleo y combustibles líquidos</i>								
	20,76	20,75	21,59	22,86	24,03	25,34	26,95	1,1%
<i>Por sector</i>								
Residencial y Comercial	1,27	1,26	1,25	1,29	1,29	1,28	1,28	0,10%
Industrial	5,28	5,07	5,01	5,1	5,16	5,29	5,53	0,30%
Transporte	13,8	13,87	14,93	16,04	17,15	18,33	19,69	1,40%
Electricidad	0,5	0,51	0,4	0,43	0,43	0,44	0,45	-0,50%
<i>Importaciones netas como porcentaje del consumo total</i>								
	58,3	60,5	54,9	55,0	56,6	59,0	61,0	0,2%
<i>Gastos netos en importaciones de crudo y derivados de petróleo (miles de millones de dólares de 2005)</i>								
	179,47	236,65	222,76	203,97	229,80	264,31	300,51	1,00%

Fuente: DoE, Energy Information Administration, U.S. Energy Outlook 2007, Table A11.

13. *Ibid.*

Los EUA actualmente son el principal consumidor de petróleo del mundo. Con un total de 5% de la población mundial,<sup>14</sup> este país consume el 24% de la producción global de crudo, es decir, unos 20 mbd. Sin embargo, su producción, a pesar de ser la tercera más importante del mundo, no puede satisfacer la demanda doméstica. En 2005, los EUA produjeron 5,18 mbd de crudo y 3,09 mbd de derivados de petróleo, generando una oferta doméstica total de combustibles líquidos de 8,27 mbd. Sin embargo, la demanda doméstica de petróleo y combustibles líquidos fue de 20,79 mbd, lo que exigió que la economía importase 10 mbd de crudo y 2,48 mbd de derivados.

Según las estimaciones del DoE, de mantenerse las tendencias actuales, el crecimiento económico de los EUA será de 2,9% entre 2005 y 2030, lo que resultará en un aumento de la demanda de petróleo y combustibles líquidos que alcanzará los 26,95 mbd en 2030. Sin embargo, la producción de crudo mantendrá su constante declive y caerá a 5,39 mbd, lo que significa que la brecha entre producción doméstica y demanda se expandirá, aumentando las compras de crudo y derivados a los proveedores internacionales. De esta manera, según las proyecciones del DoE, las importaciones de crudo van a aumentar en 3 mbd en 2030, mientras las importaciones de derivados aumentarán en 0,8 mbd.

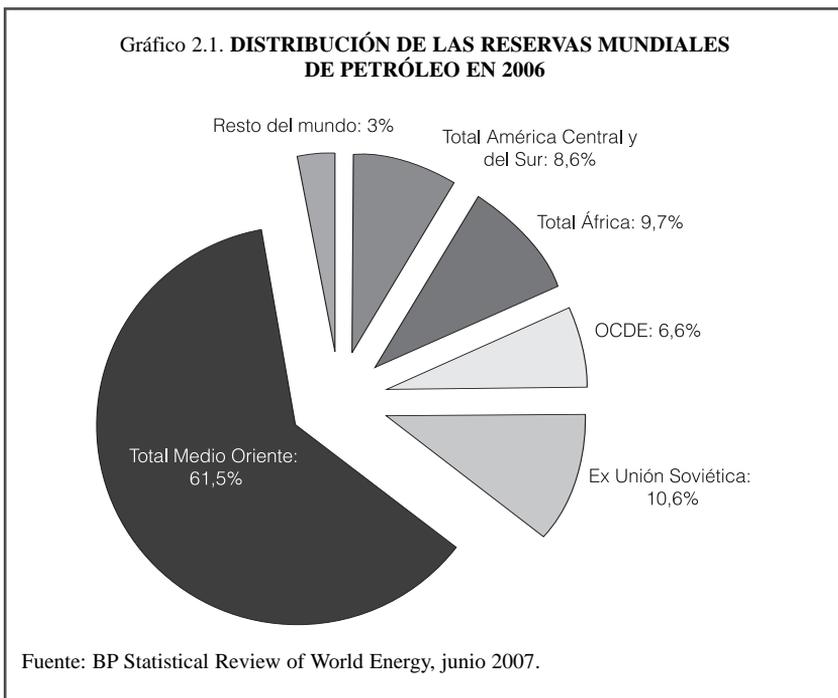
Cabe recalcar que estas estimaciones del DoE resultan bastante optimistas si se toma en cuenta que los EUA cuentan únicamente con 2,5% de las reservas probadas de petróleo del mundo y que a las tasas actuales de producción, su petróleo alcanzará para doce años más de consumo.

Las importaciones de petróleo de los EUA tienen una característica adicional. Aún cuando después del embargo árabe de petróleo perpetrado en 1973, los EUA trataron de diversificar el origen de sus importaciones de crudo hacia zonas políticamente más estables y más confiables, como el Mar del Norte y Norteamérica, estas regiones han mostrado una limitada capacidad de expandir su producción de crudo para satisfacer la creciente demanda estadounidense y la de sus aliados políticos. Por esta razón, mientras las importaciones de crudo crecen en los EUA y los campos petrolíferos de sus principales aliados –Canadá, México, Reino Unido y Noruega– van agotándose, los EUA, así como los demás importadores de petróleo del mundo, seguirán incrementando su dependencia al crudo de las regiones de Medio Oriente, Asia Central, África y Sudamérica.

Este factor tiene que ver con la alta concentración geográfica de las reservas de petróleo. El 90% del total de las reservas mundiales de petróleo se encuentra en quince países, a saber: Arabia Saudita (22%), Irán (11,4%), Irak (9,5%), Kuwait (8,4%), Emiratos Árabes Unidos (EAU) (8,1%), Venezuela

14. *Ibid.*, p. 11.

(6,6%), Rusia (6,6%), Libia (3,4%), Kazajstán (3,3%), Nigeria (3%), EUA (2,5%), Canadá (1,4%), China (1,3%), México (1,1%) y Brasil (1%) (ver cuadro 1.5). Dentro de este grupo de países, la concentración de las reservas es aún más pronunciada en los primeros cinco –Arabia Saudita, Irán, Irak, Kuwait y EAU–, todos ubicados en la región de Medio Oriente, y que conjuntamente albergan casi dos tercios de las reservas globales. África y América Central y del Sur albergan otro 18% de las reservas mientras que los países de la Región del Mar Caspio y Rusia albergan 10,6% de las reservas. Esto deja un total de 6,6% de las reservas en manos de los EUA y sus aliados de la OCDE.<sup>15</sup>



### Cuestiones geopolíticas

Las implicaciones de esta concentrada distribución de las reservas petroleras en el mundo y la creciente necesidad de importaciones de crudo en

15. British Petroleum, *op. cit.*

los EUA, pone a este país en un dilema de seguridad energética. Como lo explica Michael T. Klare:

Only the Middle East and other regions that have long suffered from instability and civil unrest have sufficient untapped reserves to satisfy [the U.S.'s] (and the world's) rising petroleum demand in the years ahead. Like it or not, for as long as we continue to rely on petroleum as a major source of energy, our security and our economic well-being will be tied to social and political developments in these unpredictable and often unfriendly producers. [...] Our biggest problem, of course is our growing reliance on the oil kingdoms of the Persian Gulf. No matter how hard the United States tries to diversify its energy imports by turning to producers in other regions, it will still need to acquire more and more oil from the Gulf, the only region whose reserves are large enough to satisfy the rising U.S. and international demand.<sup>16</sup>

Cuadro 2.4. **IMPORTACIONES DE PETRÓLEO DE LOS EUA  
POR PAÍS DE ORIGEN (miles de barriles anuales)**

<i>País</i>	<i>2000</i>	<i>2000</i>	<i>2005</i>	<i>2005</i>
<i>Total mundial</i>	<i>4'194.086</i>	<i>%</i>	<i>5'005.541</i>	<i>%</i>
<i>Golfo Pérsico</i>	<i>910.598</i>	<i>21,71</i>	<i>851.855</i>	<i>17,02</i>
<i>OPEP</i>	<i>1'904.188</i>	<i>45,40</i>	<i>2'039.288</i>	<i>40,74</i>
Algeria	82.345	1,96	174.652	3,49
Angola	110.321	2,63	172.609	3,45
Irak	226.804	5,41	193.987	3,88
Kuwait	99.514	2,37	88.729	1,77
Nigeria	328.079	7,82	425.440	8,50
Arabia Saudita	575.274	13,72	560.823	11,20
Venezuela	565.865	13,49	558.157	11,15
<i>No OPEP</i>	<i>2'289.898</i>	<i>54,60</i>	<i>2'966.253</i>	<i>59,26</i>
Azerbaiján	0	0,00	563	0,01
Brasil	1.884	0,04	56.881	1,14
Canadá	661.351	15,77	796.219	15,91
Colombia	125.049	2,98	71.532	1,43
Kazajstán	29	0,00	7.583	0,15
México	502.509	11,98	606.751	12,12
Noruega	125.719	3,00	85.197	1,70
Rusia	26.382	0,63	149.681	2,99
Reino Unido	133.799	3,19	144.674	2,89
Islas Vírgenes (U.S.)	106.681	2,54	119.544	2,39

Fuente: DoE, Energy Information Administration, U.S. Oil Imports by Country of Origin.

16. M. T. Klare, *Blood and Oil...*, p. 20.

Actualmente, los cinco principales proveedores de petróleo de los EUA son Canadá, con 15,9% del petróleo importado, México con 12,1%, Arabia Saudita con 11,2%, Venezuela con 11,1% y Nigeria con 8,7%.

Cuadro 2.5. **PRINCIPALES PROVEEDORES DE PETRÓLEO DE LOS EUA EN 2005**

1	Canadá	15,91%
2	México	12,12%
3	Arabia Saudita	11,20%
4	Venezuela	11,15%
5	Nigeria	8,50%
6	Irak	3,88%
7	Algeria	3,49%
8	Angola	3,45%
9	Rusia	2,99%
10	Reino Unido	2,89%

Fuente: DoE, Energy Information Administration, U.S. Oil Imports by Country of Origin.

La dependencia al petróleo de Medio Oriente ha disminuido razonablemente como porcentaje de las importaciones totales. En 1990, estas representaban el 24,5% de las importaciones totales, cayendo paulatinamente hasta representar actualmente el 17%. Esta caída ha venido acompañada de un aumento en el peso de las importaciones provenientes de Canadá, México, Venezuela, Brasil, Colombia, Nigeria, Angola, Kazajstán, Azerbaiján, Noruega y Reino Unido.<sup>17</sup> Con las actuales tasas de producción, las reservas de crudo que tienen los cuatro aliados más confiables de los EUA –Canadá, México, Reino Unido y Noruega–, durarán, en promedio, aproximadamente diez años más. Esto deja a los EUA con tres opciones para evitar incrementar la dependencia a las importaciones del Golfo Pérsico: Sudamérica, África Oriental y la región del Mar Caspio. Sin embargo, «no hay razones para asumir que estos proveedores [...] a la larga probarán ser más seguros y confiables que aquellos de Medio Oriente».<sup>18</sup> De hecho, estas tres regiones han sufrido de inestabilidad política, experimentado guerras o revoluciones entre los últimos diez a veinte años, y aún sufren de amenazas internas o externas a su estabilidad.<sup>19</sup>

La zona más rica en petróleo de Sudamérica, la Región Andina, ha estado sumida en períodos recurrentes de inestabilidad política y desorden so-

17. The White House, *Report...*, p. 8-4 - 8-12.

18. M. T. Klare, *Blood and Oil...*, p. 20.

19. M. T. Klare, *Resource Wars...*, p. 44.

cial internos, que amenazan con diseminarse y desestabilizar a toda la región en su conjunto. Como lo expresa el reporte *Andes 2020*, «la democracia en la región Andina [...] está amenazada por una creciente inequidad y pobreza, instituciones políticas débiles, impunidad habitual y violaciones a los derechos humanos, corrupción, una aplicación marginal del Estado de Derecho, y la falta de control estatal sobre porciones del territorio nacional».<sup>20</sup>

Colombia es el problema más importante para la estabilidad de la región a causa de su industria de narcóticos y la presencia de las narcoguerrillas que dominan los territorios del sur del país. Venezuela y Ecuador son los países que muestran una mayor vulnerabilidad a la desestabilización política y los desórdenes sociales que puedan resultar del desarrollo de la situación interna de Colombia.

Venezuela desde la subida de Chávez al poder se ha visto envuelta en una polarización violenta de su sociedad que llevó a la destitución del presidente por algunas horas en 2002. Ecuador, ha estado sumido en los últimos diez años en un período de inestabilidad política en el que ningún presidente democráticamente electo ha terminado su mandato. Dado que limitan con Colombia al oeste y al norte, respectivamente, sus fronteras son frecuentemente utilizadas por los narcotraficantes y los grupos armados irregulares para ejecutar algunas de sus operaciones-compra de armamento y precursores químicos, combate y tráfico de estupefacientes. Por lo tanto, un colapso de la democracia y un estallido de violencia civil en estos países, como sucede en Colombia, amenazarían con impedir el acceso a sus existencias de petróleo, que en conjunto representan el 7% de las reservas mundiales totales y a las tasas actuales de producción alcanzarán para satisfacer la demanda por 36 años más.<sup>21</sup>

Los bastos recursos petroleros de la cuenca del Mar Caspio están rodeados por cinco países: Rusia, Irán, Turkmenistán, Kazajstán y Azerbaiján. De estos países, Turkmenistán, Kazajstán y Azerbaiján juntos poseen el 4% de las reservas mundiales de crudo, y a las tasas actuales de producción, sus reservas alcanzarán para 38 años más. Estos países, que alcanzaron su independencia en 1991 con el desmembramiento de la Unión Soviética, se encuentran en proceso de consolidación nacional, proceso que es dificultado por el disenso interno entre las diferentes identidades tribales y étnicas.<sup>22</sup>

20. Daniel Christman, John Heimann y Julia Sweig, *Andes 2020, A New Strategy for the Challenges of Colombia and the Region*, Nueva York, Council of Foreign Relations, 2004, p. 7.

21. British Petroleum, *op. cit.*

22. Zbigniew Brzezinski, *El Gran Tablero Mundial*, Buenos Aires, Paidós, 1998, p. 131.

El foco de inestabilidad de la región es Kazajstán, país que se encuentra entre los veinte principales productores de crudo del mundo. Éste cuenta con un 35% de población de origen ruso y 20% de otros orígenes étnicos no kazajos, lo que deja a los gobernantes kazajos con una representación efectiva de menos de la mitad de la población. La importante fracción rusa de la población habita en las regiones noroccidental y nororiental del país, por lo que de deteriorarse seriamente las relaciones kazajo-rusas, el país peligrará con sufrir una secesión territorial.

El factor religioso es otro componente de inestabilidad interna en las naciones del Mar Caspio que estuvieron bajo el régimen soviético. Como lo afirma el politólogo Zbigniew Brzezinski, los tres países:

[...] están poblados predominantemente por musulmanes, sus élites políticas –que siguen siendo en gran medida productos de la era soviética– son casi de manera uniforme no religiosas y los Estados son formalmente no seculares. Sin embargo, a medida que sus poblaciones sustituyan su identidad tribal primaria tradicional basada en el clan por una conciencia nacional más moderna, es posible que desarrollen cada vez más una progresiva toma de la conciencia islámica. De hecho, es posible que un despertar islámico –ya impulsado desde el exterior no solo por Irán, sino también por Arabia Saudí– se convierta en el impulso movilizador de los cada vez más penetrantes nuevos nacionalismos [...].<sup>23</sup>

A la inestabilidad endógena de la región, se le debe sumar un factor de desestabilización exógeno: los importantes intereses estratégicos contrapuestos que Rusia, China y EUA tienen en los recursos energéticos de la región. Rusia busca sumergir en su esfera de influencia a sus excolonias, y controlar las vías de transporte de los recursos energéticos como carta de poder geopolítico frente a las demás potencias mundiales, de modo que el petróleo de la cuenca del Mar Caspio sea transportado hacia los mercados internacionales a través del oleoducto de propiedad rusa que desemboca en el puerto, también ruso, de Novosibirsk en el Mar Negro.<sup>24</sup>

EUA, por su lado, busca asegurarse el acceso al petróleo del Mar Caspio para diversificar el origen de sus importaciones energética fuera de Medio Oriente, para lo cual busca evitar el control ruso del transporte del crudo y que éste llegue a los mercados internacionales a través del oleoducto Baku-Tbilisi de la British Petroleum, que evita pasar por Rusia e Irán, y desemboca en el

23. *Ibid.*, p. 138.

24. *Ibid.*, p. 143-155.

puerto mediterráneo de Ceyhan, ubicado en el territorio de su histórico aliado Turquía.<sup>25</sup>

China, motivada por cuestiones geopolíticas, ha mostrado gran interés por terminar con la dependencia hacia el Estrecho de Malaca como zona de paso de sus importaciones petroleras. Por este estrecho, que se encuentra entre Malasia continental y la isla indonesia de Sumatra, circula el 60% de las importaciones chinas de crudo y constituye una zona que, además de registrar la mitad de todas las actividades de piratería en el mundo, es un punto estratégico para impedir la provisión de energía hacia el país.<sup>26</sup> Los temores de China se fundamentan en una eventual conflagración con EUA frente al tema de Taiwán, que podría llevar a los EUA a utilizar su poder militar para cerrar el paso a los buques petroleros que van con dirección a China, sin que ésta pueda impedirlo por no poseer una fuerte armada naval.

Por esta razón, China ha desarrollado un oleoducto de 3.000 km conjuntamente con el gobierno kazajo, que conecta las zonas de producción petrolera de Kazajstán, atraviesa la provincia fronteriza china de Xinjiang y se dirige hacia la económicamente dinámica zona de la costa oriental del país.<sup>27</sup> La transposición de los intereses entre China, Rusia y EUA, amenaza con convertir a la región en el nuevo escenario de conflicto geopolítico de las grandes potencias del mundo, al punto que Brzezinski ha dominado a la zona de Asia Central, *los Balcanes Euroasiáticos*.

Nigeria y Angola son los principales productores de crudo del África Oriental. Nigeria ocupa el doceavo lugar, mientras que Angola el dieciochoavo, entre los principales productores de petróleo del mundo. Conjuntamente, estos países poseen el 3,7% de las reservas mundiales de crudo y a las actuales tasas de producción, sus reservas se durarán veintinueve años. En ambos países existen las precondiciones necesarias para explosiones de violencia: concentración de petróleo y otros recursos naturales, inestabilidad política y faccionalismo, heterogeneidad étnica y religiosa entre la población, presencia de grupos militares irregulares y una historia de colaboración entre empresas transnacionales, terratenientes y señores de la guerra locales.<sup>28</sup> Estos factores caracterizaron la cruenta guerra civil de veintisiete años de duración de la que Angola acaba de salir. Es gracias al fin de la guerra que la producción de crudo angolés ha comenzado a repuntar en los últimos años. Sin embargo, los

25. Richard Heinberg, *Energy Geopolitics 2006*, Museletter, 24 de mayo de 2006, en <<http://www.richardheinberg.com/museletter/archived/2006/>>; Michael T. Klare, *Blood and Oil...*, p. 6.

26. Michael T. Klare, *Resource Wars...*, p. 154.

27. Oilwatch, *Oilwatch Network Bulletin Resistance*, No. 52, 2005, en <[http://www.oilwatch.org/2005/english/boletin\\_resistencia/br\\_anteriores.htm](http://www.oilwatch.org/2005/english/boletin_resistencia/br_anteriores.htm)>, p. 18.

28. M. T. Klare, *Resource Wars...*, p. 221.

problemas sociales que ocasionaron el estallido de la violencia, están lejos de ser solucionados.

En Nigeria, la producción de crudo ha estado sometida a recurrentes ataques de los grupos guerrilleros que operan en ese país. Hay rumores de que grupos de contraguerrilla están siendo entrenados clandestinamente y aprovisionados de armamento por los Estados que tienen fuertes intereses petroleros en el país, entre ellos, EUA, China, Reino Unido, Pakistán e India, para así evitar los ataques a las instalaciones de explotación petrolera y a los oleoductos.<sup>29</sup> Lo que sí representa un hecho innegable, es el aumento de la presencia militar que los EUA están llevando a cabo en el África Oriental, con un incremento del personal militar en Nigeria –el quinto mayor proveedor de crudo de EUA– y un incremento de la fuerza naval estadounidense en el Golfo de Guinea, por donde el petróleo es transportado a las refinerías en el Golfo de México.<sup>30</sup>

Todas estas regiones en donde los EUA tratan de desarrollar la explotación petrolera para asegurar su aprovisionamiento doméstico, poseen las características fundamentales de los *petroestados*. Los petroestados según Jürgen Schuldt y Alberto Acosta, son Estados donde la profusión de recursos energéticos

[...] tiende, entre muchos otros procesos endógenos de carácter patológico, a distorsionar la estructura y la asignación de recursos económicos, a redistribuir regresivamente el ingreso nacional y a concentrar la riqueza en pocas manos, mientras se generaliza la pobreza, se originan crisis económicas recurrentes y se consolidan mentalidades «rentistas», además de profundizarse la débil y escasa institucionalidad, alentarse la corrupción y deteriorarse el ambiente.<sup>31</sup>

Varios estudios muestran que la existencia de bastas cantidades de recursos petroleros en el territorio de un Estado contribuye al debilitamiento de la gobernabilidad democrática, llevando generalmente a la consolidación de gobiernos autoritarios, que usan las rentas provenientes de la exportación de crudo para: a) limitar los impuestos sobre la población y otorgarle subsidios al consumo, de modo que ésta no exija rendimiento de cuentas al gobierno (efecto rentista), y, b) costear sistemas de seguridad nacional lo suficientemente fuertes para reprimir cualquier demanda por modernización y demo-

29. Richard Heinberg, *Energy Geopolitics 2006...*

30. *Ibid.*

31. Jürgen Schuldt y Alberto Acosta, «Petróleo, rentismo y subdesarrollo: ¿una maldición sin solución?», en revista *Nueva Sociedad*, No. 204, Buenos Aires, Studio Gráfico, 2006, p. 72.

cratización del gobierno y mejoras en redistribución del ingreso (efecto represión).<sup>32</sup>

La teoría de los petroestados nace en el estudio de la inestabilidad política de los reinos petroleros de Medio Oriente.<sup>33</sup> Esta región ha padecido de crisis políticas periódicas e interminables desde su conformación como Estados independientes, lo que ha llevado a los EUA ha adoptar la estrategia de diversificación de proveedores internacionales de crudo, incrementando el peso en las importaciones del petróleo proveniente de Asia Central, Sudamérica y África Oriental. Sin embargo, estas regiones también poseen las características de los petroestados, y como hemos analizado anteriormente, sufren de inestabilidad política recurrente, lo que nos lleva a inferir que existe un alto riesgo de que en una o varias de estas zonas productoras clave para la seguridad energética estadounidense, las crisis políticas puedan generar disrupciones en la provisión de crudo. De sucederse esta situación, el impacto en la economía estadounidense de un incremento abrupto de los precios del crudo puede ser severo, considerando que los precios ya tienen un nivel muy elevado en los mercados internacionales sin que se haya presentado una disrupción exógena importante en las tasas de producción globales.

## 2. IMPACTO DE LOS ALTOS PRECIOS DEL PETRÓLEO EN LOS EUA

Los altos precios del petróleo en los mercados internacionales experimentados desde 2002 han tenido un relativamente bajo impacto en el desempeño económico de los EUA. Desde la gran caída que el crecimiento del PIB mostró entre 2000 y 2001, la economía estadounidense presentó una destacable recuperación, con una tasa promedio anual de crecimiento de 3,3% entre 2002 y 2006, muy superior al resto de economías avanzadas, que crecieron en promedio a una tasa de 2,6%.

Sin embargo, esta aparente resistencia de la economía estadounidense hacia el incremento en los precios del crudo merece un análisis detenido. Primeramente, estimaciones del FMI de la relación entre el crecimiento de la economía estadounidense y los precios del petróleo «sugieren una caída acumulada en el crecimiento anual del PIB entre 2 y 4 puntos porcentuales a cau-

32. Michael L. Ross, «Does Oil Hinder Democracy?», en *World Politics*, No. 53, abril, 2001; Jürgen Schuldt y Alberto Acosta, «Petróleo, rentismo y subdesarrollo: ¿una maldición sin solución?», en revista *Nueva Sociedad*...

33. *Ibid.*, p. 325-328.

sa del alza en los precios del crudo desde 2003». <sup>34</sup> Esto significa que si los precios del crudo se hubiesen mantenido a los niveles de la década de 1990 –alrededor de US \$ 25 por barril<sup>35</sup> (ver cuadro 2.6)– el crecimiento económico de los EUA entre 2002 y 2006 habría alcanzado niveles cercanos a los de las economías emergentes.

En segundo lugar, el incremento en los precios del crudo ha generado un incremento en los precios de las materias primas. Los precios de los derivados del crudo, en especial de la gasolina han sido, como era de esperarse, los más afectados. Entre enero de 2004 y marzo de 2006, los precios de la gasolina y del queroseno se duplicaron, aumentando de US \$ 40 por barril a aproximadamente US \$ 80.<sup>36</sup> Según datos del FMI, el índice de los precios de las materias primas se incrementó en 110% desde enero de 2003, mientras que el precio de los demás combustibles fósiles, gas natural y carbón, se incrementó en 140%.<sup>37</sup>

A pesar de estos factores, entre 2002 y 2006 la economía de los EUA se acercó a su máximo potencial de crecimiento económico, considerando que es una economía madura, mientras los niveles de inflación se han mantenido estables y controlados, a tasas de entre el 3 y 4%.<sup>38</sup> Varios factores explican esta situación. Los impactos inmediatos de los incrementos en los precios del petróleo en la economía estadounidense han decrecido desde los shocks petroleros de la década de 1970, dado que la intensidad del petróleo en la economía ha disminuido en un 50%. Este decrecimiento en la intensidad responde en gran medida a la transición de los EUA hacia el sector servicios, que a más de ser menos intensivo en el uso de energía, se basa mayormente en el uso de electricidad.<sup>39</sup>

En segundo lugar, el incremento en los precios del crudo no se ha dado abruptamente. En los shocks petroleros de 1978-1979 el precio real del crudo se duplicó en razón de meses, mientras que en el *shock* de 1998-2000, el precio se duplicó en el lapso de dos años.<sup>40</sup> El *shock* que actualmente estamos viviendo y que se inició en 2002, ha tomado cuatro años para duplicar el precio del crudo. Esto, sumado al hecho de que los precios reales del crudo se mantienen a niveles inferiores que los alcanzados en 1980 –cuando alcanzó los US

34. IMF, *United States: Selected Issues...*, p. 29.

35. Precio promedio real del crudo Brent calculado con dólares de 2006.

36. *Ibid.*, p. 30-31.

37. *Ibid.*, p. 31.

38. *Ibid.*, p. 30-31.

39. U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *U.S. Energy Outlook 2007...*, p. 9.

40. British Petroleum, *op. cit.*

\$ 90 por barril—<sup>41</sup> ha moderado el impacto inmediato de los altos precios en la economía estadounidense.

**Cuadro 2.6. PRECIOS INTERNACIONALES DEL CRUDO BRENT 1990-2006  
(US \$ por barril)**

<i>Año</i>	<i>Precio nominal</i>	<i>Precio real (US \$ de 2006)</i>
1990	23,73	36,76
1991	20,00	29,71
1992	19,32	27,84
1993	16,97	23,83
1994	15,82	21,74
1995	17,02	22,74
1996	20,67	26,77
1997	19,09	24,26
1998	12,72	16,22
1999	17,97	22,10
2000	28,50	33,93
2001	24,44	28,21
2002	25,02	28,24
2003	28,83	31,59
2004	38,27	40,83
2005	54,52	56,27
2006	65,14	65,14

Fuente: BP Statistical Review of World Energy, junio 2007.

Por otro lado, la alta productividad del trabajo, combinada con un nivel bajo de los salarios reales, ha mejorado el nivel de ganancias del sector empresarial estadounidense, lo que ha proporcionado a los productores un colchón para absorber las presiones inflacionarias del *shock*.<sup>42</sup> Invariablemente, las utilidades de las empresas en los EUA han disminuido desde que los precios del crudo comenzaron a elevarse en 2002. Sin embargo, la gran competencia que el sector manufacturero está enfrentando ante las importaciones de bajo costo provenientes de China, le quita la posibilidad de incrementar los precios de sus bienes para incrementar las tasas de ganancia, lo que, sumado a los bajos costos reales del trabajo y la flexibilidad del mercado laboral en los EUA, ha impedido que el impacto de los altos precios del crudo sea transferido de los productores hacia los consumidores.

Otro factor que ha mantenido bajos los niveles de inflación, es la credibilidad en la política monetaria de la que gozan las autoridades económicas

41. *Ibid.*

42. IMF, *United States: Selected Issues...*, p. 32.

en los EUA. A pesar de los altos precios del crudo, actuales y esperados por los mercados de futuros y opciones, las expectativas de los actores económicos frente a las tasas de inflación no muestran variaciones, lo que ha evitado presiones inflacionarias especulativas y demandas de incremento en los salarios reales. A esto se le debe sumar la capacidad que tienen los EUA de financiar sus déficit de balanza de pagos a través de la venta de papeles de deuda del tesoro en los mercados de obligaciones internacionales, dada la demanda que ejercen tanto los países emergentes del Asia, gracias a su superávit en balanza comercial, como a los países productores de crudo, quienes han visto también crecer su superávit comercial gracias al alza en el precio internacional del crudo. De esta forma, los EUA se han visto en la capacidad de mantener las tasas de consumo altas, las tasas de interés bajas y los niveles de inflación acorde a sus objetivos de crecimiento.

Sin embargo, todas estas condiciones que favorecen el desempeño económico de los EUA, a pesar de los altos precios de petróleo, pueden verse mermadas, sea por un cambio en las expectativas de los actores económicos, como por posibles interrupciones a la provisión de crudo hacia la economía estadounidense. Hasta la fecha, los actores económicos en los EUA han reaccionado ante el *shock* petrolero como si se tratase de una situación aleatoria y pasajera. Como hemos mostrado en el análisis sobre la tendencia de la oferta y la demanda de crudo global, el actual *shock* petrolero se caracteriza por ser un *shock* inducido endógenamente y tiene su origen en la creciente brecha entre la capacidad de producción global y la tasa de demanda mundial. Esto significa que el incremento en el precio del crudo, al no haberse originado por un trastorno político en las principales zonas de producción, no será temporal, sino que tendrá una tendencia permanente al alza y se verá agravado si en determinado momento se ve acompañado por una interrupción en la provisión de alguna zona productora.

Por esta razón, eventualmente los actores económicos revisarán sus expectativas sobre el factor temporal del incremento de los precios del crudo, lo que reducirá su voluntad para amortiguar las presiones que resultan de este proceso, iniciando la transferencia del alto costo de la energía y las materias primas, desde los productores, quienes alcanzarán cada vez menores tasas de ganancia, hacia los consumidores, quienes a su vez, exigirán alzas en el nivel de los salarios reales, creando así presiones inflacionarias en la economía y exigiendo que el gobierno revea las tasas de interés.<sup>43</sup> El resultado será una recesión económica como las presenciadas tras los shocks petroleros pasados.

La capacidad de reacción de la economía estadounidense hacia cambios en los precios del crudo es menor que en las demás economías avanza-

43. *Ibid.*, p. 33.

das del G7, según muestra un estudio del FMI de las elasticidades precio e ingreso en el período 1983-2003. La elasticidad precio del crudo a largo plazo en los EUA, es menor que en el resto de economías avanzadas, en el orden de -0,01.<sup>44</sup> En lo que respecta a la elasticidad ingreso a largo plazo, la de los EUA es la segunda más alta después de Japón, en el orden de 0,99.<sup>45</sup> Por esta razón, a pesar de que desde 2002 los precios del crudo han venido en aumento, la cantidad consumida en los EUA no ha disminuido. De hecho, el mismo estudio del FMI muestra que entre 2003 y 2006, la tasa anual del consumo de crudo en EUA fue de 1,3%, mientras que en los demás países del G7 las tasas fueron negativas: -0,3% para Francia; -0,9% para Alemania; -2,8% para Italia, y, -1,1% para Japón.<sup>46</sup> Las explicaciones son varias, e incluyen los bajos impuestos y el bajo precio de la gasolina, los menores estándares de eficiencia en el uso de la energía, y la ausencia de políticas federales para reducir la cantidad de emisiones de CO<sub>2</sub> en la atmósfera.<sup>47</sup>

El resultado de la adicción de los EUA hacia el consumo de petróleo, ha producido un deterioro cada vez mayor de su balanza comercial. Como los EUA son un importador neto de petróleo, solamente entre 2004 y 2005, cuando los precios del crudo registraron un aumento de US \$ 15 adicional, el valor de las importaciones petroleras aumentó en 30%, de US \$ 179 mil millones a US \$ 236 mil millones (ver cuadro 2.3), montó que representó el 2% del PIB en ese año. Este hecho es significativo si tomamos en cuenta que el déficit comercial energético está agravando la ya deteriorada situación de la balanza de pagos de los EUA. Entre 2002 y 2004 el déficit en la cuenta corriente estadounidense pasó de US \$ 474 mil millones a US \$ 670 mil millones, y dadas las políticas macroeconómicas expansionistas del gobierno, se espera que alcance los US \$ 1.150 mil millones en 2008.<sup>48</sup>

La presión que el incremento de los precios del crudo va a generar en la economía de los EUA en el mediano y largo plazo, conllevará a un mayor deterioro en la situación fiscal del país, a generar inflación y reducir la demanda de productos no energéticos. Dado que es políticamente inviable reducir abruptamente el gasto público, el gobierno se verá obligado a aumentar las tasas de interés, lo que reducirá la demanda agregada. Además, la inflación va a generar presiones para el incremento de los salarios reales, lo que, al sumar-

44. IMF, *World Economic Outlook, April 2007*..., p. 31.

45. *Ibid.*

46. *Ibid.*

47. Los EUA, a diferencia de las demás economías avanzadas, no ratificaron el Protocolo de Kyoto, por lo que, en los estados federales, no se plantea un objetivo de reducción de emisiones provenientes de la combustión de hidrocarburos fósiles.

48. Nouriel Roubini y Brad Setser, *Will the Bretton Woods 2 Regime Unravel Soon? The Risk of a Hard Landing in 2005-2006*, San Francisco, 2005, p. 29.

se a una demanda reducida, incrementará las tasas de desempleo. En síntesis, de continuar la dependencia de la economía de los EUA hacia el consumo de petróleo, su posición financiera frente al mundo continuará deteriorándose rápidamente, y el país sufrirá una fuerte crisis económica con altos costos sociales. No es de extrañarse que en este contexto, el FMI haya proyectado una caída en el crecimiento del PIB estadounidense de 1,1% para 2007 (ver cuadro 1.3).

Dentro de estos parámetros, desde 2005, el gobierno estadounidense ha venido aplicando una serie de medidas económicas y políticas que buscan terminar con la dependencia hacia el uso de combustibles fósiles como base energética de la economía del país. Este giro en la política energética nacional comenzó en 2001 cuando George W. Bush asumió la presidencia de los EUA. Sin embargo, es justamente desde 2005, cuando las evidencias en el desenvolvimiento del mercado internacional de crudo mostraron que el *shock* petrolero es indefinido, que el gobierno ha adoptado una estrategia más agresiva para generar la transición de los EUA hacia una economía *poscarbónica*.

### 3. EL GIRO EN LA POLÍTICA DE SEGURIDAD ENERGÉTICA EN LOS EUA

Los EUA históricamente han carecido de una política energética doméstica integral y de largo plazo. Por el contrario, desde que el petróleo se convirtió en la base su poderío económico y militar, las diferentes administraciones han privilegiado la *securitización* de este recurso en el ámbito internacional, como estrategia de política energética. De esta forma, desde 1943, durante la Segunda Guerra Mundial, los EUA comenzaron a preocuparse por la estabilidad política de Medio Oriente dada la importancia estratégica de sus enormes recursos petroleros. Para 1971, cuando los británicos abandonaron el control militar de la región, el presidente Nixon ordenó, dentro de su estrategia de seguridad nacional, expandir la presencia estadounidense en el Golfo Pérsico.<sup>49</sup> El eje de la estrategia estadounidense era proteger dos aliados importantes: las monarquías de Arabia Saudita y de Irán.<sup>50</sup>

Sin embargo, tras el embargo petrolero de 1973 perpetrado por los países árabes, la estrategia de seguridad energética pasó a tener un componente adicional al uso de la fuerza militar para proteger zonas petroleras estratégicas: la reducción de la dependencia del país hacia el petróleo de Medio

49. M. T. Klare, *Resource Wars...*, p. 58-61.

50. *Ibid.*

Oriente. De esta forma, mientras el gobierno promovía el incremento de la producción petrolera doméstica a través de incentivos fiscales a las inversiones en el sector y trataba de desarrollar nuevas zonas de explotación en diversas regiones del mundo –sobre todo en países políticamente aliados o dentro de su esfera de influencia–, en Medio Oriente en 1980 se creaba una fuerza de combate de despliegue rápido (*Rapid Deployment Force*) que sería la antecesora del *Central Command* (Centcom) de 1983, y que tendría a su cargo la protección militar del petróleo del Golfo Pérsico.<sup>51</sup>

Esta unidad de combate del ejército estadounidense nació sobre la base de la Doctrina Carter, enunciada en enero de 1980 como respuesta a dos eventos geopolíticos importantes: a) la revolución islámica en Irán que depuso al Sha en 1978 y eliminó a este importante productor de crudo de la esfera de influencia de occidente, y, b) la invasión de la Unión Soviética a Afganistán de 1979, que amenazaba con expandir la presencia soviética en el Golfo Pérsico. Para 1991, el presidente George H. W. Bush invocó nuevamente la Doctrina Carter y el Centcom entró en acción frente a la invasión iraquí a territorio de Kuwait, que amenazaba con extenderse hacia el reino de Arabia Saudita. La elevación del tema energético a asunto de seguridad nacional estaba presente en la retórica del presidente, quien afirmó: «Our nation now imports nearly half of the oil it consumes and could face a major threat to its economic independence, [hence] the sovereign independence of Saudi Arabia is of vital interest to the United States».<sup>52</sup>

Hasta la llegada de George W. Bush a la presidencia en 2001, la estrategia de seguridad energética estadounidense se basó en la securitización del petróleo y la diversificación de sus proveedores internacionales. Sin embargo, en su segunda semana en la presidencia, Bush estableció el Grupo de Desarrollo de la Política Energética Nacional (NEPDG, por sus siglas en inglés) el cual estaba liderado por el vicepresidente de la nación, Richard Cheney, e incluía a los secretarios de Estado, del Tesoro, del Interior, de Agricultura, de Comercio, de Transporte y de Energía, así como al director de la Agencia de Gestión Federal de Emergencia, el administrador de la Agencia de Protección Ambiental y otros altos funcionarios del gobierno.<sup>53</sup>

En mayo de 2001, el NEPDG publicó un informe en el que analizó la vulnerabilidad de los EUA hacia el consumo de crudo y las crisis que la dependencia al petróleo podría generar dentro del país. Sobre este análisis, el NEPDG estableció los parámetros para que el gobierno de los EUA constru-

51. *Ibid.*, p. 60-61.

52. M. T. Klare, *Blood and Oil...*, p. 5.

53. The White House, *Report...*, p. v-vi.

yera una política energética consistente y de largo plazo. Los ejes de la nueva política energética serían cinco:<sup>54</sup>

### **Conservación**

La política busca revivir el interés público en la conservación y el uso eficiente de la energía. Para tal efecto, el gobierno busca incentivar fiscalmente a productores y a consumidores de equipos, automotores y maquinaria más eficientes en el consumo de energía. Se busca también establecer un estándar económico en el uso de combustibles líquidos –la gran mayoría de ellos provenientes del petróleo– y en la construcción e importación de motores para los diferentes medios de transporte, de modo que se pueda reducir el uso de petróleo y sus derivados en este sector. Además, se busca impulsar la inversión en el desarrollo tecnológico y en programas de educación dirigidos a todos los estratos de la sociedad para la conservación al máximo de la energía.

### **Reactivación de la producción doméstica**

El gobierno busca fomentar la inversión en el sector petrolero doméstico, tanto en exploración y explotación de nuevas zonas de producción de crudo, a nivel continental (*onshore*) y en la plataforma marina (*offshore*), en la expansión de la capacidad de refinamiento, como en nueva tecnología de perforación y extracción que aumente la productividad, minimice el impacto ambiental en las nuevas zonas, y permita una extracción máxima de petróleo de los yacimientos ya existentes. El principal eje de esta estrategia es el desarrollo de yacimientos petrolíferos en las zonas offshore del Golfo de México, y por sobre todo, en el área 1002 del *Arctic National Wildlife Refuge* en Alaska, donde se estima existen 10,3 mil millones de barriles de crudo técnicamente recuperable, cuya producción se espera que comience en 2010 y que alcance un pico de 1 mbd en veinte o treinta años.<sup>55</sup>

### **Diversificación de las fuentes de energía**

Un eje fundamental de la nueva política energética es la diversificación de la base energética en el país. Este eje tiene tres pilares. El primero es aumentar el uso de carbón en el suministro de energía, sobre todo en la generación eléctrica. El carbón es el hidrocarburo fósil más abundante dentro del territorio estadounidense. De hecho, sus reservas probadas son las más gran-

54. *Ibid.*, Apendix 1.

55. G. Bahgat, *op. cit.*, p. 13.

des del mundo y a los niveles actuales de producción duraran 250 años más.<sup>56</sup> Pero, dado que la combustión de carbón es sumamente contaminante, el gobierno busca desarrollar tecnologías avanzadas de carbón limpio, como la tecnología de transformación de carbón en líquidos –CTL (*carbon-to-liquids*)–, para lo cual el gobierno apoya con fondos de inversión y con créditos fiscales a los productores de estas nuevas tecnologías.

El segundo pilar es la expansión de la energía nuclear como componente principal de la política energética nacional. La energía nuclear se utiliza exclusivamente en la generación eléctrica y, a diferencia de los hidrocarburos fósiles, no emite gases a la atmósfera, pero genera preocupación sobre la seguridad de las plantas nucleares y sobre el manejo de los desechos radioactivos. Sin embargo, el gobierno busca reforzar a la Comisión de Regulación Nuclear para que haga de la seguridad y de la protección ambiental sus prioridades, tanto al evaluar y expedir licencias para el funcionamiento de nuevos reactores nucleares de tecnología avanzada, como para exigir a las plantas ya existentes alcanzar o exceder los estándares de seguridad.

El tercer pilar es el desarrollo de fuentes de energía renovables y alternativas: biomasa, geotérmica, solar y eólica. Para tal efecto el gobierno busca incrementar el presupuesto destinado a su investigación, desarrollo y producción, y a través de incentivos fiscales, motivar al sector industrial, al sector de transportes y al sector de generación eléctrica para que incrementen la proporción que estas fuentes renovables y alternativas de energía ocupan en su provisión energética.

### **La reserva estratégica de petróleo (REP)**

La REP fue creada por el presidente Gerald Ford a través de la *Energy Policy Conservation Act* de 1975, como respuesta al embargo árabe de 1973 y constituye la mejor herramienta que tiene el país para asegurarse contra interrupciones en la provisión de petróleo. La REP mostró su importancia por primera vez en 1991 durante la primera crisis del Golfo, cuando aliviaron la presión en el mercado de crudo por las interrupciones provocadas por el conflicto bélico.<sup>57</sup> En 1996, 1997 y 2000 la administración Clinton también ordenó la venta pública del petróleo de la reserva, pero esta vez el motivo fue intervenir en los precios del mercado. Estos hechos evidencian una falla en cuanto a la utilización de la REP. En la *Energy Policy Conservation Act* no se establece ningún lineamiento sobre cuando accionar el mecanismo de liberación de crudo de la REP, por lo que ha sido utilizada por los gobiernos estadounidenses.

56. *Ibid.*, p. 4.

57. *Ibid.*, p. 17.

ses tanto como herramienta para manejar las crisis de provisión de crudo como para contrarrestar subidas en su precio.

La nueva política energética de la administración Bush busca terminar con esta dicotomía al establecer el uso de la REP únicamente ante una disrupción de la provisión de crudo, y no como mecanismo de intervención de precios. De esta forma, la REP se convierte en un instrumento de seguridad energética de emergencia frente a crisis geopolíticas que interrumpen la producción normal de petróleo. Para reforzar este hecho la política energética tiene como objetivo mantener la capacidad de la reserva en su máximo de 700 millones de barriles de petróleo, dado que, con las diferentes liberaciones en años pasados, la reserva en 2001 disminuyó a 541 millones de barriles, que representaban el equivalente a 54 días de importaciones.

A nivel internacional, los EUA buscan que todos los países miembros de la Agencia Internacional de Energía, así como los principales importadores de crudo del mundo que no pertenecen a la agencia, también creen reservas de petróleo y las llenen al máximo, de modo que, de darse una disrupción de la producción en una de las zonas productoras principales, estos países no generen presiones en el mercado que puedan llevar a la escasez.

### **Reforzamiento de alianzas globales**

La seguridad energética de los EUA sigue estando íntimamente vinculada con su política exterior. En el ámbito internacional la política energética de los EUA tiene dos pilares. El primero es la desregulación del sector energético en todo el mundo para fomentar la inversión extranjera. Para tal efecto, el gobierno busca, desde los foros comerciales y económicos multilaterales (APEC, OCDE, OMC, NAFTA y TLC), asegurar marcos legislativos claros y transparentes que liberalicen los sectores petroleros a nivel mundial, privatizándolos y eliminando las barreras a la inversión extranjera. De este modo, los EUA y sus aliados buscan asegurarse el acceso a la producción global de crudo a través de un mercado internacional que funcione bajo parámetros económicos y no políticos, y que permita a los inversionistas estadounidenses tener presencia alrededor del globo.

El segundo pilar es continuar con la tradicional estrategia de diversificación de las zonas de donde se realizan las importaciones de energía. El eje principal es el desarrollo de una integración energética más fuerte con los vecinos fronterizos, Canadá y México, para lo cual el gobierno busca incrementar la capacidad de oleoductos, gaseoductos, e interconexión eléctrica transfronteriza entre los tres países.<sup>58</sup> Además, el gobierno estadounidense

58. *Ibid.*, p. 18.

busca, a través de iniciativas diseñadas en el marco de la *Iniciativa Energética Hemisférica*, que estaba contenida dentro del proyecto ALCA, crear un marco regulatorio en el sector energético latinoamericano y caribeño que permita la integración energética en el hemisferio occidental. Con esta ofensiva de política energética, los EUA intentan asegurarse el suministro confiable de combustibles fósiles y productos energéticos alternativos y renovables generados en el continente americano, a precios y condiciones más ventajosas que en el mercado internacional, gracias a los acuerdos paralelos de integración comercial y limitando al mismo tiempo la injerencia de los intereses energéticos de las grandes potencias con las que compete por las fuentes de energía a nivel global.

En Asia Central, el gobierno estadounidense busca fortalecer sus relaciones políticas, comerciales y militares con los Estados de la región, sobre todo con Azerbaiján y Kazajstán. Además, continúa su apoyo y protección al oleoducto Baku-Tbilisi-Ceyhan y busca que el gobierno kazajo lo utilice para enviar su petróleo hacia los mercados internacionales, limitando así la influencia rusa y china. En las demás zonas clave de producción petrolera –Rusia y África– el gobierno estadounidense busca impulsar la desregulación del sector petrolero, para fomentar la inversión estadounidense, y extranjera en general, en la producción y distribución del crudo y así reforzar la liberalización del mercado energético mundial.

No obstante los esfuerzos de diversificación del origen de las importaciones de crudo, el NEPDG reconoce que el petróleo del Golfo Pérsico seguirá jugando un rol importante dentro de las importaciones de los EUA y sus principales aliados del G7 hasta que la transición a una base energética no carbónica se complete. Por esta razón, el tercer pilar de la política energética de la administración Bush, en el ámbito internacional, continúa siendo asegurar la provisión de crudo proveniente de Medio Oriente, lo cual le exige –a más de promover la liberalización y desregulación del sector petrolero para fomentar la inversión extranjera y eliminar el uso del petróleo como arma estratégica– controlar los desenvolvimientos políticos en la región, impedir una disrupción en la producción y evitar la caída de los gobiernos de la región bajo el control de una potencia externa o bajo la influencia de una potencia regional menor. Esto invariablemente involucra el mantenimiento de una importante presencia militar, e inclusive, el uso de la fuerza.

El grado hasta el cual está decidida a llegar la administración Bush para mantener su hegemonía incontestable en Medio Oriente quedó ejemplificada ante la Comunidad Internacional en 2003 con la invasión a Irak para deponer la dictadura de Saddam Hussein e instaurar un gobierno pro americano. Si bien la retórica detrás de la incursión armada no fue la de la seguridad energética y los recursos petroleros del Golfo, como en la primera crisis de 1991,

sino la de la lucha contra el terrorismo y el uso anticipado (*preemptive*) de la fuerza, amparado en la Estrategia de Seguridad Nacional de 2002 (ESN 2002), los acontecimientos políticos y militares en Irak, vistos retrospectivamente, tuvieron indudablemente mucho que ver con el interés estadounidense en la liberalización del sector petrolero iraquí (país con las segundas reservas probadas más grandes del mundo) en un período de escasez prolongada de crudo, limitaciones a la expansión de la producción en otros países clave (Irán en particular) y competencia geopolítica por controlar las fuentes energéticas. Por esta razón no es extraño que, como lo menciona Michael T. Klare, «[...] el principal objetivo militar de la operación *Iraqi Freedom* fue asegurar el control de los pozos petrolíferos y las refinerías del sur de Irak [...]».<sup>59</sup>

#### 4. IMPLEMENTACIÓN DE LA POLÍTICA NACIONAL DE ENERGÍA

Desde 2001, la administración Bush ha venido trabajando en la implementación de su Política Nacional de Energía, para lo cual ha diseñado tres instrumentos que pretenden proveerle a la nación con una política energética coherente y de largo plazo. Estos instrumentos son el *Energy Policy Act* de 2005 (EPAct), la *American Competitive Initiative* (ACI) y la *Advanced Energy Initiative* (AEI), ambas de 2006.<sup>60</sup>

La EPAct es la base jurídica que materializa e implementa la Política Nacional de Energía de 2001, y bajo la cual se enmarcan los dos instrumentos adicionales (ambas iniciativas del ejecutivo): la ACI, que busca incrementar el financiamiento federal en el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la investigación, y la AEI, que busca incrementar el gasto federal en el desarrollo de fuentes renovables y alternativas de energía. La EPAct fue presentada por la administración ante el Congreso de la Nación y aprobada por el mismo en julio de 2005. Para agosto, después de algunas modificaciones propuestas por la administración frente al Congreso, el presidente Bush finalmente firmó el EPAct, convirtiéndolo en ley. Este instrumento legal constituye la herramienta central de la administración Bush para incrementar la seguridad energética de la nación, reduciendo su dependencia energética frente a

59. M. T. Klare, *Blood and Oil...*, p. 5.

60. U.S. Department of Energy, *On the Road to Energy Security. Implementing a Comprehensive Energy Strategy: A Status Report*, en <http://www.energy.gov/about/EPAct.htm>.

fuentes extranjeras. En palabras del mismo presidente, durante su discurso en la ceremonia de firma del EPAct:

The bill I sign today [...] is a critical first step. It's a first step toward a more affordable and reliable energy future for the American citizens. This bill is not going to solve our energy challenges overnight. Most of the serious problems, such as high gasoline costs, or the rising dependence on foreign oil, have developed over decades. It's going to take years of focused effort to alleviate those problems. But in about two minutes, we're going to have a strategy that will help us do that.<sup>61</sup>

En conjunto, los tres instrumentos buscan conseguir los dos objetivos fundamentales y de largo plazo que la administración se había trazado en el tema energético desde su subida al poder: incrementar la seguridad energética de los EUA y reducir la dependencia hacia el consumo de petróleo. Para tal efecto, mediante los tres instrumentos, la administración ha diseñado una estrategia de implementación que sigue consistentemente los ejes de acción que el NEPDG había propuesto en 2001: a) conservación; b) reactivación de la producción doméstica de energía; c) diversificación de las fuentes de energía; d) incremento de la reserva estratégica de petróleo, y, e) fortalecimiento de las alianzas globales. De esta forma, la estrategia energética conformada por los tres instrumentos jurídicos, establece medidas concretas para llevar a cabo estos cinco ejes de acción, las cuales son:<sup>62</sup>

- El financiamiento de US \$ 250 millones para la creación de dos nuevos *Centros de Investigación en Bioenergía* que buscan acelerar el desarrollo de etanol y otros biocombustibles.
- Destinar un financiamiento de US \$ 160 millones por tres años para el proyecto del DoE de desarrollo de biorrefinerías.
- El establecimiento del *Programa de Garantía de Préstamos* que contará con un financiamiento de US \$ 2 mil millones y permitirá a la iniciativa privada contar con préstamos para proyectos, considerados por el mercado como riesgosos, de desarrollo de energías alternativas y renovables, así como de infraestructura y tecnologías eficientes en el uso de energía.
- La creación de la *Iniciativa América Solar* que busca el desarrollo de tecnologías de generación eléctrica a base de energía solar, como sistemas de generación fotovoltaicos y sistemas de concentración de ener-

61. «President Bush Signs Energy Legislation Into Law», en <<http://www.whitehouse.gov/news/releases/2005/08/20050808-9.html>>.

62. U.S. Department of Energy, *On the Road to Energy Security...*

gía solar, con el fin de volver estas tecnologías competitivas en costos para el año 2015.

- La entrega de US \$ 2 mil millones para el proyecto *Seguro Federal de Riesgo*, que usa fondos federales para motivar a la inversión privada en la construcción de nuevas plantas nucleares, financiando pérdidas que resulten de retrasos en la entrada en operación de las plantas por cuestiones relacionadas con las rígidas reglamentaciones existentes en materia nuclear.
- El establecimiento de la *Asociación Global de Energía Nuclear*, una organización publico-privada internacional que busca expandir a nivel mundial el uso de energía nuclear limpia, segura y económica en la generación eléctrica como alternativa al uso de petróleo y gas en generación termoeléctrica. A través de este organismo, los EUA buscan también crear un ambiente internacional propicio para evitar la proliferación de armas nucleares en los países en desarrollo, estableciendo servicios de ciclo de producto para los combustibles nucleares; es decir, establecer un mecanismo en el que los países que producen uranio enriquecido, después de utilizarlo como combustible nuclear, lo vendan a los países en desarrollo para que estos lo vuelvan a utilizar en sus plantas nucleares, obteniendo una cantidad de residuos radioactivos menor y sin la capacidad de ser usados para construir armas. Al mismo tiempo se busca evitar que estos países desarrollen proyectos de enriquecimiento de uranio.
- La investigación, el desarrollo y la construcción de un reactor de demostración en el Laboratorio Nacional de Idaho, como proyecto piloto para el *Programa de Plantas Nucleares de Nueva Generación*, que usará energía nuclear para la generación eléctrica y la generación de hidrogeno, con una menor emisión de desperdicios y sin emisiones de gases en la atmósfera.
- El establecimiento del *Foro Internacional de Generación IV*, que es una asociación multilateral con 10 países de la Unión Europea encargada de fomentar la cooperación internacional en la investigación y el desarrollo de plantas nucleares de nueva generación y de sistemas de energía nuclear resistentes a la proliferación de armas.
- La expansión de la infraestructura de terminales para la importación de gas natural licuado (GNL), para lo cual se ha autorizado aumentar la capacidad instalada de importación de 4.000 millones de pies cúbicos diarios (mpcd) a 21.000 mpcd.
- La creación de la *Iniciativa de Energías Limpias de Carbón*, que tiene como objetivo la investigación y desarrollo del uso del carbón como combustible para el transporte (*coal-to-liquids*) y como fuente de ener-

gía para la generación eléctrica. El objetivo del proyecto es reducir dramáticamente para el año 2020 las emisiones de contaminantes –como dióxido de sulfuro, óxidos nitrosos y mercurio– que genera la combustión del carbón, a la vez que se busca mejorar la eficiencia en su uso para la generación de energía. Este proyecto cuenta con un financiamiento de US \$ 200 millones anuales.

- El lanzamiento del proyecto *FutureGen* que busca crear la primera planta de generación eléctrica libre de emisiones, la cual utilizando energías limpias del carbón como combustible, busca reducir las emisiones de CO<sub>2</sub> y secuestrarlas, a la vez que produce electricidad e hidrógeno comercial. El proyecto tiene como meta volver operacional la planta para el año 2012.
- El incremento de la producción de gas natural y petróleo a través de la inyección de CO<sub>2</sub>, con lo que el gobierno estadounidense busca, además de incrementar el secuestro de este gas, volver técnicamente recuperable una cantidad de 89 mil millones de barriles alojados en su territorio.
- El establecimiento de un grupo de trabajo compuesto por personal designado por los secretarios de Energía, del Interior y de Defensa, y por los gobernadores de Colorado, Kentucky, Mississippi, Utah, Wyoming y varios gobiernos locales, con el propósito de coordinar y acelerar el desarrollo comercial de combustibles fósiles no convencionales como tierras bituminosas y esquistos.
- El desarrollo de gas natural a partir de hidratos de metano –cuyas existencias en los EUA se estima bordean los 200.000 trillones de pies cúbicos– a través del *Programa de Desarrollo e Investigación de Hidratos de Metano*.
- La dotación de US \$ 1,2 mil millones para financiar la *Iniciativa de Hidrógeno Combustible* que busca acelerar el desarrollo de componentes para células de hidrógeno combustible –como células de hidrógeno combustible para automotores– y la infraestructura necesaria para la producción, distribución, almacenaje y utilización del hidrógeno. Para la coordinación y supervisión de esta iniciativa, el DoE estableció el *Grupo de Trabajo Técnico de Células Combustibles e Hidrógeno* y creó el *Comité de Asesoramiento Técnico sobre Hidrógeno*.
- El desarrollo de la energía por fusión nuclear, para lo cual el DoE ha establecido el *Programa de Ciencias de la Energía por Fusión* que incluye una agenda amplia de investigación a nivel doméstico y la participación de los EUA en el proyecto experimental intergubernamental de combustión de plasma denominado *ITER*. El proyecto ITER busca la generación eléctrica a través de la fusión nuclear para lo cual los

- EUA y sus seis socios –China, la Unión Europea, India, Japón, Rusia y Corea del Sur– están construyendo un reactor en Cadarache, Francia.
- En lo que respecta a conservación de energía, el nuevo marco legal ha creado nuevos incentivos fiscales para incentivar el ahorro y el uso eficiente de energía, dentro de los cuales destaca el proyecto de crédito en la compra de productos energéticamente más eficientes bajo la marca *ENERGY STAR* y de automóviles híbridos o *flex fuel*, y el desarrollo de proyectos de ahorro institucional de energía, como el *Programa de Contratos para el Ahorro de Energía*, que permite a empresas privadas realizar gestiones delegadas por las agencias federales, de una manera más eficiente en el uso de energía.
  - El establecimiento de un estándar de uso de combustibles renovables, para lo cual, a través de la EPAct, se requiere que para 2012 por lo menos 7,5 mil millones de galones de combustibles renovables –como etanol y biodiesel– sean mezclados con los combustibles derivados del petróleo para su uso en el transporte. Para enero de 2006, el presidente complementó este esfuerzo anunciando el *Programa 20/10* que exige la sustitución del 20% de la gasolina usada en los EUA con etanol en un período de diez años.
  - La modernización de la infraestructura de energía eléctrica para reducir el riesgo de cortes en el suministro de electricidad en el país, para lo cual se le ha encargado al DoE el diseño de nuevos corredores energéticos sobre terrenos de propiedad federal en los que se establecerán nuevas facilidades de transmisión y distribución de energía eléctrica.
  - La expansión de la capacidad de la Reserva Estratégica de Petróleo de 727 millones de barriles a 1.000 millones. El DoE ha iniciado las gestiones para la obtención de crudo para llenar la reserva, y ha iniciado los análisis de impacto ambiental en cinco posibles locaciones en Texas, Louisiana y Mississippi para la construcción de la infraestructura adicional de almacenaje.

El giro de política energética diseñado por la administración Bush con la Política Nacional de Energía, e implementada con el EPAct, la ACI y la AEI, van a generar cambios en la política exterior estadounidense frente a América Latina, a causa de las existencias de petróleo e hidrocarburos fósiles en la región y de su potencial en la generación de energías renovables. Esto se traduce en un nuevo rol que Latinoamérica va a jugar dentro del tablero geopolítico de los EUA, en el contexto de escasez del crudo en el mercado internacional y búsqueda de seguridad energética como precondition para poder ejercer un poder hegemónico en el mundo. Para analizar los acontecimientos políticos que evidencian el nuevo enfoque geopolítico de la administra-

ción Bush hacia América Latina, el siguiente capítulo analiza las relaciones entre EUA y tres países latinoamericanos: México, Venezuela y Brasil, cuyos sectores energéticos destacan en importancia sobre los demás países de la región.

## CAPÍTULO III

# Implicaciones de la política de seguridad energética de los EUA en América Latina

### 1. MÉXICO: INTEGRACIÓN ENERGÉTICA Y SEGURIDAD REGIONAL

México representa un socio comercial natural para los EUA dada su vecindad geográfica, por lo que, tomando en cuenta sus disponibilidades de recursos energéticos y su consumo relativamente bajo de energía, este país latinoamericano es un proveedor natural de energéticos hacia los EUA. A pesar de esta relación comercial natural, el tema energético entre EUA y México tiene matices políticos que complican los intercambios entre ambos países.

Entre 1918 y 1928, México era el segundo mayor productor de crudo del mundo, únicamente después de los EUA.<sup>1</sup> El sector petrolero mexicano estaba en ese entonces abierto a la inversión extranjera, y por ende manejado por las grandes transnacionales energéticas estadounidenses. Sin embargo, en 1938 el presidente Lázaro Cárdenas, en un momento histórico oportuno,<sup>2</sup> toma la decisión de nacionalizar el sector energético mexicano, dejando en manos de la empresa estatal Petróleos Mexicanos (Pemex) el monopolio de la exploración, explotación, transformación, distribución y abastecimiento de los hidrocarburos fósiles, y en manos de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) el monopolio de la generación, transmisión y comercialización de energía eléctrica.<sup>3</sup> Este hecho mostraría sus implicancias geopolíticas únicamente después de los shocks petroleros de la década de 1970 y retomaría importancia en años recientes dados los desenvolvimientos en los mercados interna-

1. José Alberro, Michael J. Economides, Sandy Tolan, *Politics of Petroleum*, Berkeley, Center for Latin American Studies-UC Berkeley, 2002.
2. Franklin Delano Roosevelt fue presidente de los EUA en esa época y su política exterior frente a América Latina se basó en «el buen vecino», es decir, una política de aproximación amistosa hacia los gobiernos latinoamericanos para evitar una incursión del nazismo alemán en el hemisferio occidental, frente a lo que ya se preveía como una confrontación bélica en Europa que podía inmiscuirlos, como finalmente sucedió.
3. Gustavo Castro Soto, *Petróleo, gas y Plan Puebla-Panamá*, en <[http://www.ecoportel.net/contento/temas\\_especiales/politica/petroleo\\_gas\\_y\\_plan\\_puebla\\_panama](http://www.ecoportel.net/contento/temas_especiales/politica/petroleo_gas_y_plan_puebla_panama)>.

cionales de crudo y la adopción de la Política Nacional de Energía de los EUA.

Con la nueva política de seguridad energética de la administración Bush, la política exterior de los EUA hacia México se ha centrado en fomentar la integración económica regional como medio de controlar los recursos energéticos mexicanos y expandir su influencia hacia las naciones centroamericanas y caribeñas. Este enfoque de integración conjuga el aspecto económico-comercial con la noción de seguridad nacional y ya se venía gestando desde los shocks petroleros de los años 70.

Por ejemplo, en 1979, la firma asesora en inversiones en el sector energético de Wall Street, *Blyth, Eastman, Dillon Investment Research*, a través de un informe denominado *North American Energy: a Proposal for a Common Market between Canada, Mexico and the United States*, ya planteaba la integración económica como el estratagema para asegurar a los EUA un acceso pleno a los recursos energéticos de todo el subcontinente norteamericano, considerados como estratégicos por su cercanía geográfica al mercado estadounidense y por la alta estabilidad y confiabilidad de los gobiernos canadiense y mexicano. En el mencionado informe se explica que:

Nuestra dependencia de las importaciones de petróleo de Medio Oriente no tendría razón de ser si contáramos con una política norteamericana de energía que reconociera la disponibilidad de recursos energéticos suficientes en nuestro continente que, ausentes las diferencias nacionales entre Canadá, Estados Unidos y México, pudiera satisfacer casi todos los requerimientos de energía de esos tres países [...]. Lo que se necesita es una especie de mercado común que integre los vastos recursos energéticos de América del Norte, mediante un sistema [...] que dé cabida a las aspiraciones de estos países al libre comercio.<sup>4</sup>

Este principio de crear un mercado energético integrado entre los tres países norteamericanos trató de materializarse a través de la creación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA, por sus siglas en inglés) firmado por Canadá, México y EUA en 1994. Este tratado regional liberalizó los flujos de bienes, servicios e inversión en Norteamérica, pero no pudo romper el candado constitucional para liquidar el monopolio estatal sobre el sector energético en México, quedando así estancado el proyecto de conformar el mercado energético integrado.

Dado que los precios del crudo se mantuvieron relativamente bajos durante la década de 1990 y no existieron mayores desestabilizaciones en los

4. John Saxe-Fernández, «México-Estados Unidos: seguridad y colonialidad energética», en revista *Nueva Sociedad*, No. 204, Caracas, julio-agosto 2006, p. 190.

mercados internacionales de petróleo, las presiones para la liberalización del sector energético en México no fueron significativas. Sin embargo, con la volatilidad de los precios evidenciada desde fines de la década de 1990 y la nueva política de seguridad energética de la administración Bush, el tema retomó importancia.

Así, en la Política Nacional de Energía de 2001, el NEPDG menciona que la seguridad energética de los EUA se verá reforzada a través del incremento en la producción de hidrocarburos fósiles en EUA, Canadá y México y una mayor cooperación en integración energética, para lo cual se reconoce que se necesitan reformas en los marcos regulativos de cada Estado. Con esta base, el NEPDG recomienda al gobierno estadounidense que tome medidas de política exterior para el fomento de la liberalización y la integración energética en Norteamérica, usando un nuevo foro denominado *North American Energy Working Group*. Además, sugiere al gobierno fomentar las reformas legales para facilitar el intercambio comercial transfronterizo de energía con miras a afianzar la integración de los mercados energéticos de los tres países.<sup>5</sup>

Es evidente que las alusiones hacia la desregulación y liberalización del sector energético están dirigidas hacia una política exterior más agresiva hacia México, pues Canadá tiene liberalizado su sector energético y orientado al mercado, y además, este país y EUA tienen un acuerdo energético en el marco del TLC suscrito entre ambos países en 1989.<sup>6</sup> Con los acontecimientos del 11/S, la concentración de poder que el presidente de los EUA obtuvo gracias a la *Patriotic Act*, y valiéndose del *Trade Promotion Authority* de 2002, también conocido como *Fast-Track Authority for Trade Agreements*, que le permite emprender negociaciones comerciales sin necesidad de tener la aprobación del Congreso, George W. Bush emprendió la campaña para crear un mercado energético regional, impulsando la *Alianza para la Prosperidad y Seguridad de América del Norte* (ASPAN).

### **La Alianza para la Prosperidad y Seguridad de América del Norte (ASPAN)**

La ASPAN es una estrategia de la administración Bush que se enmarca en su Política Nacional de Energía de 2001 y está dirigida a «asegurar el suministro confiable de energía en la región, afianzar la continuidad de las políticas neoliberales en el sector y «abrir» el sector energético mexicano».<sup>7</sup>

5. The White House, *Report...*, p. 8-9.

6. J. Saxe-Fernández, *op. cit.*, p. 197.

7. Rosío Vargas y Víctor Rodríguez-Padilla, «La energía en la Alianza para la Seguridad y

Esta estrategia fue lanzada durante la reunión que mantuvieron los presidentes de EUA, México y el primer ministro de Canadá en Waco, Texas, el 23 de marzo de 2005 y cuyo objetivo oficialmente se dio a conocer como el de «conformar una comunidad norteamericana que profundice la integración iniciada con el NAFTA para mantener la competitividad económica y la seguridad de la región, reconociendo la complementariedad y la interdependencia entre sus miembros». <sup>8</sup> Tanto en el discurso como en las acciones emprendidas, la seguridad nacional y la integración regional se conjugaron en el ASPAN como una estrategia marco en el que se desarrollan los planes de acción para ampliar el alcance del NAFTA hacia la desregulación y liberalización del sector energético mexicano, generando un NAFTA *plus*.

Pero a diferencia del NAFTA que fue un proceso de negociación entre varios actores que llevó a la adopción de un convenio internacional, el ASPAN tiene un estatus de acuerdo ejecutivo, en el que son los presidentes de las tres naciones quienes determinan las medidas de acción para profundizar el NAFTA, de modo que las decisiones adoptadas sean vinculantes y no tengan que ser sometidas a debate en los Congresos. <sup>9</sup> Por esto, es revelador que en las varias reuniones realizadas en el marco de la ASPAN en marzo de 2006 en Cancún, México, en septiembre de 2006 en Banff, Canadá y en febrero de 2007 también en Canadá, no estuvieron presentes ni actores de la sociedad civil ni representantes de los respectivos parlamentos, sino que más bien fueron reuniones de alto nivel entre los jefes de Estado, altos funcionarios gubernamentales, militares y empresarios. <sup>10</sup> Según John Saxe-Fernández, este acuerdo responde a una implementación sutil del estado de excepción que ha creado el ejecutivo estadounidense después del 11/S a través de instrumentos legales como la Patriotic Act, que le permite desatender la normativa legal de la nación y evitar el rendimiento de cuentas ante el Congreso.

Con la adopción de mecanismos de facto en el marco de la ASPAN, los EUA buscan que tanto México como Canadá cooperen en la creación de un mercado energético norteamericano integrado, que facilite los flujos de capital y tecnología hacia el desarrollo de nueva infraestructura energética y hacia la exploración, producción, transformación y distribución de energéticos. De este modo se busca incrementar significativamente el volumen de producto en toda la región y el volumen transado entre sus miembros, y establecer un mar-

Prosperidad en América del Norte», en revista *Norteamérica*, año 1, núm. 1, enero-junio 2006, p. 145.

8. Council of Foreign Relations, *Building a North American Community. Report of an Independent Task Force*, New York, Council of Foreign Relations, 2005, p. 2.
9. R. Vargas y V. Rodríguez-Padilla, *op. cit.*, p. 148.
10. Laura Carlsen, «Deep Integration»-the Anti-Democratic Expansion of NAFTA, IRC Americas Program, en <<http://www.irc-online.org/am/4276>>.

co de precios preferenciales característico de todo acuerdo comercial regional.<sup>11</sup> Así, a través de la ASPAN se quiere desbloquear las trabas constitucionales que el ejecutivo mexicano ha encontrado en el Congreso al momento de intentar abrir el sector energético a la inversión extranjera. Según un estudio del tema, la ASPAN debe considerarse «como el resultado de la percepción que se tiene en Estados Unidos de que el Congreso mexicano es «obstruccionista» [...] en virtud de su renuencia a aprobar las reformas estructurales propuestas por el ejecutivo mexicano que significaría profundizar y otorgar legalidad jurídica al modelo neoliberal ya imperante en el sector energético mexicano».<sup>12</sup>

*La importancia del sector energético mexicano en la ASPAN:  
petróleo, gas y electricidad*

La producción energética de México retoma importancia frente a los EUA en dos ámbitos: la producción de crudo y las exportaciones hacia el mercado estadounidense, y la producción e importación de gas y su sinergia con la producción eléctrica para la exportación hacia los EUA.

Cuadro 3.1. **MATRIZ ENERGÉTICA DE MÉXICO EN 2006**

<i>Reservas probadas:</i>	
Petróleo (miles de millones de barriles)	12,90
Gas (trillones de metros cúbicos)	0,39
Carbón (millones de toneladas)	1.211,0
<i>Producción doméstica:</i>	
Petróleo (millones de barriles diarios)	3,68
Gas (miles de millones de metros cúbicos)	43,40
Carbón (millones de toneladas equivalentes de petróleo)	5,30
Energía eléctrica (mil millones kilowatt/hora)*	242,20
<i>Consumo doméstico:</i>	
Petróleo (millones de barriles diarios)	1,97
Gas (miles de millones de metros cúbicos)	54,10
Carbón (millones de toneladas equivalentes de petróleo)	9,30
Energía eléctrica (mil millones kilowatt/hora)*	224,60

\* Año 2004.

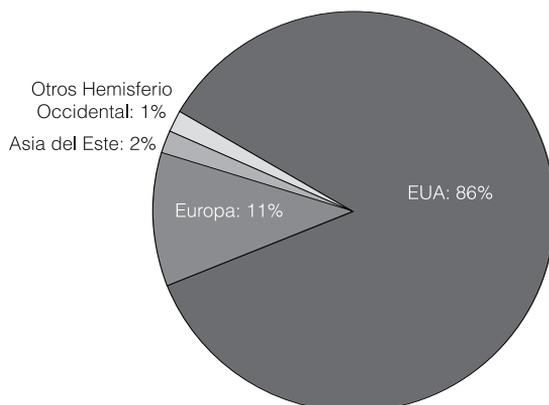
Fuentes: BP Statistical Review of World Energy, junio 2007; DoE, Energy Information Administration, Mexico Energy Data, Statistics and Analysis –Oil, Gas, Electricity, Coal, 2006.

11. R. Vargas y V. Rodríguez-Padilla, *op. cit.*, p. 147-148.

12. *Ibid.*, p. 148.

La producción mexicana de petróleo es importante para los EUA por dos razones. En primer lugar, México es el segundo principal proveedor de petróleo de los EUA, solamente después de Canadá, representando sus exportaciones en 2005 el 12% de las importaciones anuales totales de los EUA.<sup>13</sup> En segundo lugar, México es el quinto mayor productor de petróleo del mundo, alcanzando una producción, junto con China, de 3,68 millones de barriles diarios en 2006.<sup>14</sup> De esta producción, el 57% es consumido internamente y el resto exportado en un 85% hacia los EUA.<sup>15</sup>

Gráfico 3.1. **EXPORTACIONES DE PETRÓLEO DE MÉXICO POR DESTINO EN 2005**



Fuente: DoE, Energy Information Administration, Mexico Energy Data, Statistics and Analysis –Oil, Gas, Electricity, Coal, 2006.

A pesar de ser un gran productor de crudo, México ha mostrado dificultades para incrementar el volumen de producto, lo que resulta ser un problema para los EUA en su intento de incrementar la producción mundial de petróleo para estabilizar los precios en el mercado internacional. El problema de la producción mexicana es el declive en las tasas de producción de su prin-

13. U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *U.S. oil imports by country of origin*, en [http://tonto.eia.doe.gov/dnav/pet/pet\\_move\\_impcus\\_a2\\_nus\\_ep00\\_im0\\_mbb1\\_a.htm](http://tonto.eia.doe.gov/dnav/pet/pet_move_impcus_a2_nus_ep00_im0_mbb1_a.htm).
14. British Petroleum, *op. cit.*
15. U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *Mexico Energy Data, Statistics and Analysis –Oil, Gas, Electricity, Coal*, 2006, en <http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/Mexico/Background.html>.

cipal campo petrolero, Cantarell. Para el 2004, este campo contenía el 26% de las reservas de crudo mexicanas y representaba el 61% de la producción, es decir, 2,1 millones de barriles diarios.<sup>16</sup>

En 2004, la producción de Cantarell alcanzó el cenit, y ha comenzado a declinar a niveles de 2% anuales hasta 2006, y se espera que entre 2007 y 2015 decline a niveles de 14%, por lo cual es imperante que Pemex comience a desarrollar nuevos yacimientos y utilice nuevas tecnologías de extracción en los pozos antiguos para evitar una caída sostenida en los niveles generales de producción.<sup>17</sup> Este hecho es de fundamental importancia no solo para México, cuyo presupuesto fiscal depende en un tercio de los ingresos de Pemex, sino para la estrategia estadounidense de diversificación de las fuentes de producción petroleras y para la reducción de la inestabilidad de los precios internacionales del crudo.

Las aspiraciones mexicanas de incrementar importantemente su producción son prácticamente nulas, dado que el yacimiento Cantarell es el segundo más grande del mundo después del Ghawar en Arabia Saudita. Por ello, a México solamente le resta emprender mayores exploraciones y expandir la producción de sus demás yacimientos para tratar de compensar las pérdidas en su principal campo y así mantener los niveles de producción actuales.<sup>18</sup> Según un informe del DoE:

The most promising possibility for offsetting the impact of Cantarell's decline on the rest of Mexico's crude oil production is deepwater production in the Gulf of Mexico [...]. Production levels from the deepwater fields will depend on Pemex's financial ability to implement the technology needed to access them. [...] Although Pemex increased the amount of funding allocated to exploration and development programs in 2005, it spent only \$ 10.3 billion in 2004 and \$ 10.5 billion in 2005. By some estimates, Pemex may need to invest as much as \$ 32 billion annually in exploration and development to prevent a sharp decline in oil production. The lack of available funds is largely attributed to the redirection of company profits by the Mexican Congress to support government programs. [...] Mexico's Congress annually approves the funding for and taxation of Pemex, incorporating the expenses and revenues into the national budget. Although Pemex typically has shown a net profit before taxes in recent years, the government has not returned sufficient revenues to the company for it to book a net profit after taxes. Between 2001 and 2005, taxes on Pemex operations averaged \$ 3.8 billion more than its pre-tax

16. U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *International Energy Outlook 2007*..., p. 33.

17. *Ibid.*

18. J. Saxe-Fernández, *op. cit.*, p. 196.

income. As a result, Pemex has been unable independently to increase investment in exploration.<sup>19</sup>

A pesar de que esta situación pone en tela de duda la posibilidad de que México pueda incrementar su producción a 5 mbd en 2030, como proyectaba el DoE en su *International Energy Outlook* de 2006,<sup>20</sup> el flujo de inversión extranjera y tecnología hacia la industria petrolera mexicana se espera que evite una mayor declinación en los actuales niveles de producción. Esto explica que los EUA utilicen la ASPAN como estrategia para desregular y liberalizar la industria petrolera en México, de modo que, evitando llevar las reformas para la armonización de la regulación del sector energético al Congreso mexicano, se pueda evitar, a través de decretos ejecutivos y leyes secundarias, el candado constitucional y así fomentar la inversión extranjera tanto en el sector petróleo, como en el sector energético en general.

De esta forma los EUA intentan asegurar los niveles de producción de crudo en México como parte de su estrategia global de estabilizar los precios del petróleo en el mercado internacional y reducir la dependencia al crudo del Golfo Pérsico. Además, con la liberalización de la producción petrolera mexicana los EUA buscan evitar que México, en un eventual cambio de orientación política de su gobierno, se integre a los mecanismos de competencia oligopólica de la OPEP y se ajuste a cuotas de producción para mantener altos los precios del crudo. La liberalización y la integración en un mercado común norteamericano generarán nuevos negocios para los inversionistas petroleros estadounidenses, asegurarán precios más favorables para las importaciones de crudo de EUA, y reforzarán su seguridad energética.

El gas y la generación eléctrica son dos aspectos que tienen implicaciones en la política exterior estadounidense hacia México. El gas y la electricidad son dos recursos energéticos que muestran una importante sinergia. Progresivamente, se está incrementando a nivel de Norteamérica, y a nivel mundial en general, el uso de gas natural para la generación eléctrica a causa de consideraciones ambientales.<sup>21</sup> El gas, cuando entra en combustión, solamente produce un tercio de las emisiones de dióxido de carbono (por unidad de energía generada) que produce el carbón, y dos tercios de las emisiones que produce el petróleo, por lo que es considerado una fuente de energía limpia.<sup>22</sup>

19. U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *International Energy Outlook 2007...*, p. 33-35.

20. *Ibid.*, p. 34.

21. G. Bahgat, *op. cit.*, p. 5.

22. *Ibid.*, p. 5.

Así como el petróleo, el gas y la electricidad también son monopolio del Estado mexicano, desde 1938. Según el art. 27 de la Constitución mexicana:

Corresponde a la Nación el dominio directo de todos los recursos naturales [...] el petróleo y todos los carburos de hidrógeno, líquidos o gaseosos [...] Tratándose del petróleo y de los carburos de hidrógeno sólidos, líquidos o gaseosos o de minerales radioactivos, no se otorgarán concesiones ni contratos, ni subsistirán los que, en su caso, se hayan otorgado y la Nación llevará a cabo la explotación de esos productos [...] Corresponde exclusivamente a la Nación generar, conducir, transformar, distribuir y abastecer energía eléctrica que tenga por objeto la prestación de servicio público. En esta materia no se otorgarán concesiones a los particulares y la Nación aprovechará los bienes y recursos naturales que se requieran para dichos fines [...]<sup>23</sup>

A través de las ASPAN, los EUA buscan también liberalizar la producción de gas y el sector eléctrico en México, de modo que este país permita el ingreso de la inversión extranjera directa en la producción y en la construcción de infraestructura energética. A través de la liberalización, se quiere crear una red de interconexión eléctrica entre México y EUA, así como instalar en la frontera norte mexicana plantas de regasificación de gas natural licuado (GNL) importado por buques metaneros desde otras latitudes, para que sea reexportado a través del sistema de gasoductos que unen a ambos países. De esta forma, se pretende convertir a México en un maquilador de energía eléctrica y una plataforma de exportación hacia EUA, para que las transnacionales energéticas puedan beneficiarse de una legislación más laxa en cuanto al tema laboral y ambiental en México.<sup>24</sup> Por otro lado, al instalar las plantas de regasificación de GNL en México e incrementar la infraestructura de gasoductos con EUA, el proceso de integración energética entre ambos países se hará irreversible. Igualmente, los EUA podrán mantener el riesgo de atentados terroristas a la infraestructura energética estratégica fuera de su territorio.<sup>25</sup>

La interconexión eléctrica con México ya era considerada como un tema de seguridad energética para los EUA desde la concepción de la Política Nacional de Energía, en respuesta a la serie de apagones que sufrió California en 2000 y 2001. Como lo explica el mismo documento «California actually began the 1990s with a surplus of electricity generating capacity. Yet despite an economic boom, a rapidly growing population, and a corresponding increase in energy needs, California did not add a single new major electric power

23. G. Castro Soto, *op. cit.*

24. R. Vargas y V. Rodríguez-Padilla, *op. cit.*, p. 158.

25. *Ibid.*, p. 158.

plant during the 1990s. The result is a demand for electricity that greatly succeeds the amount available».<sup>26</sup>

El resultado de un exceso de demanda de energía eléctrica frente a una oferta limitada llevó a un incremento en las tarifas de energía eléctrica y finalmente a una crisis de cortes en el suministro que provocó los apagones de 14 de julio de 2000, 17 y 18 de enero de 2001, y 19 y 20 de marzo de 2001. Estos apagones afectaron a la producción general del Estado. Según la Política Nacional de Energía de 2001, los apagones le pueden costar a California unos US \$ 16 mil millones al año.<sup>27</sup> Por esta razón, el informe del NEPDG afirma que «para reducir la incidencia de cortes eléctricos, debemos fortalecer nuestra capacidad de transmitir energía eléctrica entre diferentes regiones geográficas, esto es, enviar energía eléctrica a donde se la necesita, desde donde se la produce».<sup>28</sup>

En este marco se insertan los esfuerzos estadounidenses para, a través de la ASPAN, disminuir el riesgo de apagones en California y los demás Estados de la costa oeste, recurriendo a la importación de electricidad desde México. Los EUA buscan que la ASPAN permita romper el candado constitucional mexicano y que fluya la inversión de capital hacia la generación eléctrica y hacia la construcción de infraestructura para integrar la red eléctrica mexicana con la estadounidense. Para llevarlo a cabo, la agenda de la ASPAN tiene dos ejes. El primero es «la homologación de políticas energéticas y el establecimiento de principios comunes, intentando hacer converger los marcos normativos de los sistemas energéticos».<sup>29</sup> Esto significa adaptar la normativa energética mexicana a la regulación estadounidense, quedando liberalizado el sector energético mexicano. El segundo eje es «la garantía de abasto [...] que apunta a que los consumidores de EUA reciban tratamiento como [mexicanos] en tiempos de escasez derivada de bajas en la producción».<sup>30</sup> Como lo menciona la catedrática Rosío Vargas de la Universidad Autónoma de México, la integración eléctrica en el marco de la ASPAN plantea algunos retos importantes para México:

1) [...] romperá con la integración vertical de las empresas eléctricas para dar lugar a la competencia [...] privilegiando con ello la incorporación de productores privados en perjuicio de la planeación a largo plazo; 2) mediante la creación de Organizaciones de Transmisión Regional (RTO) [la Comisión de Regulación Federal de Energía de los EUA] tendrá autoridad para establecer

26. The White House, *Report...*, p. viii.

27. *Ibid.*, p. 2-7.

28. *Ibid.*, p. xii.

29. J. Saxe-Fernández, *op. cit.*, p. 197.

30. *Ibid.*

precios, regular horarios de intercambio, mantener la seguridad del sistema y planear la expansión futura. Las entidades estatales, regionales (Norte de México) y provinciales [...] perderán el control sobre la determinación de precios; 3) la creación de RTO alentaré la generación eléctrica para mercados de exportación.<sup>31</sup>

Así, se puede inferir que a través de la ASPAN, los EUA buscan fomentar en México el incremento de su capacidad instalada para la generación eléctrica y el incremento en la producción de electricidad, de modo que pueda ser vendida al mercado estadounidense a precios preferenciales. Pero para que esto sea factible, se necesita, a su vez, el incremento en la producción de gas que es el combustible de mayor uso en México para la generación eléctrica. Así tenemos que mientras en EUA, en 2004, el uso del gas representaba el 14,4% del total de fuentes de energía primaria para la generación eléctrica, en México el uso de gas representaba el 31,8%.<sup>32</sup>

Desde 2002, el gobierno mexicano bajo la presidencia de Vicente Fox ha dado pasos significativos para liberalizar el sector gasífero, a través de un mecanismo que permite la exploración y explotación de gas no asociado a empresas extranjeras, denominado Contratos de Servicios Múltiples (CSM).<sup>33</sup> Sin embargo, el mecanismo ha resultado tener efectos muy limitados en el incremento de la producción de gas, la cual no puede satisfacer la demanda nacional al punto que México se ha convertido en un importador neto de gas, principalmente desde los EUA, país del cual importa, a través de los gaseoductos transfronterizos, 321.955 millones de pies cúbicos de gas natural.<sup>34</sup> Según el DoE:

Mexico has significant untapped reserves of natural gas, but the Mexican government does not have the resources needed to develop them and to date has been relatively unsuccessful in attracting foreign capital. Currently, only the state oil and natural gas company, Pemex, is allowed to have any ownership interest in Mexico's oil and natural gas reserves, which makes participation in the development of Mexico's oil and gas resources unattractive to foreign investors.<sup>35</sup>

31. Rosío Vargas, «Integración Energética en América del Norte», en revista *Norteamérica*, año 1, número 1, enero-junio 2006, p. 83.
32. U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *International Energy Outlook 2007...*, Table F3-Table F5.
33. G. Castro Soto, *op. cit.*
34. U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *U.S. Natural Gas Exports by Country*, en <[http://tonto.eia.doe.gov/dnav/ng/xls/ng\\_move\\_expc\\_s1\\_a.xls](http://tonto.eia.doe.gov/dnav/ng/xls/ng_move_expc_s1_a.xls)>.
35. U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *International Energy Outlook 2007...*, p. 43.

Es indispensable para la estrategia de seguridad energética estadounidense la liberalización del sector eléctrico y de la producción de gas en México, para que las transnacionales energéticas puedan realizar inversiones y beneficiarse de regulaciones más flexibles en el tema laboral y ambiental. Este último punto también influye en la decisión estadounidense de buscar la instalación de plantas de regasificación en México para la importación de GNL y su reexportación hacia los EUA. Según datos del DoE, los EUA en 2006 importaron 4.187 millones de pies cúbicos de gas, de los cuales 583 millones, es decir 13,9%, fueron importados en forma de GNL.<sup>36</sup> Para 2030, el 50% del incremento en la oferta de gas natural, con respecto a 2004, se espera que sea en forma de GNL.<sup>37</sup>

### *La seguridad regional*

Además de la apertura e integración energética, los EUA han incluido en la agenda de la ASPAN a la seguridad como eje fundamental. Oficialmente, la ASPAN busca estrechar la cooperación entre las autoridades fronterizas de los tres países norteamericanos reconociendo que las mayores amenazas a la seguridad del continente tienen su origen en otros lados del planeta, pero pueden ingresar hacia la región debido a la falta de coordinación en materia de seguridad entre sus miembros.<sup>38</sup> Lo interesante de la propuesta de la ASPAN, según el informe del *Council of Foreign Relations* (que junto al *Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales* y el *Canadian Council for Chief Executives* son los tres organismos empresariales que apoyan logísticamente para la consecución de las reuniones en el marco de la ASPAN)<sup>39</sup> el objetivo en materia de seguridad es constituir un *perímetro común de seguridad* para 2010.<sup>40</sup> Como lo mencionan Rosío Vargas y Víctor Rodríguez:

En este nuevo paradigma definido por la seguridad y la prosperidad, la estrategia estaría encaminada a asegurar los recursos petroleros y gaseos tanto de América del Norte como los continentales (hemisféricos). El objetivo se sostiene en la doctrina de la defensa preventiva que busca mantener la hege-

36. U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *International Energy Outlook 2007...*, p. 42.

37. *Ibid.*, p. 42.

38. Council of Foreign Relations, *Building a North American Community...*, p. 8.

39. R. Vargas y V. Rodríguez-Padilla, *op. cit.*, p. 146. Es importante ver la relación entre las grandes empresas y estas organizaciones asesoras en materia de asuntos internacionales. Por ejemplo, dentro del Independent Task Force del Council of Foreign Relations, se encuentran representantes de bancos de inversión en energía como Merrill Lynch de Texas, y de empresas tan diversas como Televisa de México.

40. Council of Foreign Relations, *Building a North American Community...*, p. 8.

monía, a partir de la imposición de la fuerza, de su lucha contra el terrorismo que crea el paraguas para sellar las fronteras de la región, así como mediante el ejercicio del poder suave, con el que se quiere persuadir a la opinión pública mexicana de que sus intereses son los nuestros en materia de energía, descalificando de nacionalista y anacrónica cualquier posición distinta de la orientación del mercado.<sup>41</sup>

Este perímetro de seguridad permitirá la protección de infraestructura energética petrolera y de refinación, gasífera, nuclear y eléctrica, contra ataques terroristas, mediante mecanismos de seguridad aérea, marítima y terrestre, que, como lo menciona Saxe-Fernández, estarán en manos del *Northern Command* (NorthCom). Estos mecanismos permitirán el suministro confiable de recursos energéticos hacia los EUA. Y dado que la seguridad nacional es un principio constitucional en México, el tema fue tratado en el marco de la ASPAN para que las resoluciones ejecutivas no sean presentadas al Congreso para su aprobación.<sup>42</sup>

En síntesis, todo este conjunto de medidas busca beneficiar a las transnacionales energéticas estadounidenses, por la apertura a la inversión en el sector energético mexicano; al gobierno de los EUA, en su afán de disminuir su vulnerabilidad energética; y al consumidor estadounidense que, como principal demandante de energía en la región, gozará de precios más bajos que los del mercado internacional, en detrimento de los ingresos fiscales mexicanos y los consumidores, tanto canadienses como mexicanos, que comprometen su consumo futuro a causa de las asimetrías con los EUA en los niveles de demanda.

### **El Plan Puebla-Panamá (PPP)**

El PPP es un proyecto de integración regional concebido e impulsado por el gobierno de México y las instituciones y organismos multilaterales regionales, que pretende integrar a los nueve Estados del sureste de México con las siete naciones centroamericanas. El proyecto fue presentado como *Plan Puebla-Panamá. Iniciativas Mesoamericanas y Proyectos* por el Grupo Técnico Interinstitucional para el Plan Puebla-Panamá (que está conformado por el Banco Centroamericano de Integración Económica, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la CEPAL, con el apoyo del Instituto Centroamericano de Administración de Empresas) ante los mandatarios de México, Belice, Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador, Costa Rica y Panamá reu-

41. R. Vargas y V. Rodríguez-Padilla, *op. cit.*, p. 157.

42. J. Saxe-Fernández, *op. cit.*, p. 194.

nidos en la cumbre extraordinaria del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla (conocido como *Mecanismo de Tuxtla*) que se llevó a cabo en San Salvador en junio de 2001. En marzo de 2004, en la VI Cumbre del Mecanismo de Tuxtla celebrada en Managua, se suscribió el acta que institucionalizó el Plan Puebla-Panamá, al cual se sumó Colombia en julio de 2006.<sup>43</sup>

El PPP consiste en una serie de proyectos agrupados en ocho iniciativas de integración que son: a) desarrollo sustentable, b) desarrollo humano, c) prevención de desastres naturales, d) turismo sustentable, e) facilitación comercial, f) interconexión vial, g) interconexión energética y h) telecomunicaciones.<sup>44</sup> Aunque el Grupo Interinstitucional ha definido al PPP como un mecanismo de «potencialización de la riqueza humana y ecológica de la Región Mesoamericana, dentro de un marco de desarrollo sustentable [...] con miras a constituirse en un mercado regional», de los US \$ 10 mil millones consignados a su financiación, solo el 2,5% se ha destinado a las cuestiones sociales, ambientales y de biodiversidad. El resto del financiamiento está dirigido hacia los proyectos de infraestructura comprendidos en las iniciativas de interconexión vial e interconexión energética.<sup>45</sup> Así, tanto la interconexión vial como la integración energética constituyen los dos ejes fundamentales del Plan-Puebla Panamá.

### *Interconexión vial*

A través de la constitución de la Red Internacional de Carreteras Mesoamericanas (RICAM) se crea el marco legal, institucional, regulador y operacional para la ejecución de lo que se ha denominado *Iniciativa de Integración Vial*. Los proyectos principales de la integración vial son: a) el *Corredor del Pacífico* que es una carretera que unirá a la ciudad de Puebla con la de Panamá siguiendo la ruta del litoral del Pacífico; b) el *Corredor del Atlántico* que une a las ciudades de San Salvador y Coatzacoalcos, atravesando México, Belice, Guatemala, Honduras y El Salvador, y, c) *Ramales y Conexiones Regionales Complementarios*, que son una serie de carreteras secundarias que conectan a los corredores del Pacífico y del Atlántico, integrando los principales centros productivos mesoamericanos desde Panamá hasta la frontera de México y el Estado de Texas.<sup>46</sup>

43. Diego Camilo Figueroa, *Colombia y el Plan Puebla-Panamá*, en <<http://www.ciepac.org/documento.php?id=83>>, p. 1-2.

44. *Ibid.*, p. 1.

45. *Ibid.*, p. 2.

46. D. C. Figueroa, *op. cit.*, p. 19-22.

El RICAM a más de permitir un mayor y mejor flujo de bienes en la región, profundizando la integración a través de la expansión del transporte terrestre, también juega un papel importante en el desarrollo de recursos energéticos en la región. Esto queda claro a través de un análisis de la disposición geográfica del Corredor del Atlántico, que une a la zona del Golfo de México y la península de Yucatán –dónde se ubican algunas de las mayores reservas de petróleo y gas de la región– con EUA mediante modernas autopistas.<sup>47</sup> Como afirma Gustavo Castro Soto:

Dentro del marco del PPP se pretende realizar tres proyectos de hidrocarburos [...]. «Uno para el abastecimiento de combustibles líquidos derivados del petróleo en la Península de Yucatán, otro de alcance ecológico para cumplir con norma ambientales internacionales en el principal yacimiento marino de [México] ubicado en el Golfo de México [...] y otro para aumentar la producción de petróleo y gas en 55 mil barriles diarios y 69 millones de pies cúbicos diarios, respectivamente, en uno de los yacimientos ubicados en ésta región (Delta de Grijalva)», específicamente en Chiapas, frontera con el Estado de Tabasco.<sup>48</sup>

### *Integración energética*

La integración energética es el tema que catalizó el interés mexicano y colombiano por el desarrollo del Plan Puebla-Panamá. Según un informe del Inter-American Dialogue de 2006: «Initially, the [Plan Puebla-Panama] did not inspire enthusiasm in Mexico, which concentrated solely on improving international road networks. Yet, as the Cuban-Venezuelan maneuvering in the subregion became more apparent, geopolitical considerations led Mexico to revise its involvement. [...] The current focus of the PPP is energy and oil».<sup>49</sup>

El informe del Inter-American Dialogue considera al istmo centroamericano como una región donde el uso del gas y el petróleo como instrumentos políticos puede ser muy influyente en los gobiernos de los países que la conforman, debido a que la dependencia hacia las importaciones de hidrocarburos en estas naciones es mayor que en cualquier otro sitio de América Latina. Esto lo tiene bien claro el gobierno venezolano que desde 2000 ha ini-

47. Miguel Pickard, «Resucita el Plan Puebla-Panamá: una mirada a su historia reciente», en *Observatoire des Amériques*, No. 13, Montreal, abril 2004, p. 6.

48. G. Castro Soto, *op. cit.*

49. Genaro Arriagada, *Petropolitics in Latin America*, Inter-American Dialogue, Andean Working Paper, Washington DC, diciembre 2006, p. 8.

ciado una serie de iniciativas para influir en los Estados centroamericanos y del Caribe, aprovechando la coyuntura de los altos precios del crudo.

En respuesta a los movimientos político-diplomáticos del gobierno de Chávez, México y Colombia también han usado al tema energético para contrapesar la influencia venezolana en Centroamérica, usando para ello el mecanismo del Plan Puebla-Panamá. Así, en el tema energético, los principales ejes de acción del PPP son: 1) la integración eléctrica; 2) la integración gasífera; 3) la construcción de una refinería en Centroamérica, y, 4) la promoción de la producción de biocombustibles.

Para la integración gasífera en Mesoamérica, el BID en su documento de 2000 denominado *Iniciativas para la Integración de la Infraestructura Básica entre México y los países del Istmo Centroamericano*, propone la construcción de una red de gaseoductos que conecten América Central con México como la mejor forma de transportar el gas en vez de usar tecnologías de licuefacción y transporte marítimo, ya que, además de facilitar el transporte, los gaseoductos van a ejercer una sinergia con el Sistema de Integración Eléctrica para América Central, reconociendo que el gas se está convirtiendo en la fuente primaria de energía predilecta en la generación eléctrica. Así, el BID presenta al PPP como el mecanismo que permitirá «la eventual interconexión desde Venezuela hasta Estados Unidos» a través de la construcción de un sistema integrado conformado por «Gaseoducto entre Yucatán y Guatemala, con extensión al resto de Centroamérica; Gaseoducto submarino de Colombia a Panamá, con extensión a otros países del norte; Gaseoducto entre Venezuela y Colombia (para proveer a Panamá)». <sup>50</sup> Este informe coincide a su vez con las intenciones del gobierno mexicano que desde 2001 tiene como proyecto extender la infraestructura de gaseoductos hacia Centroamérica para aumentar la venta de hidrocarburos hacia esos países.

En otro documento publicado en 2001 llamado *Conectividad de la propuesta regional de transformación y modernización de Centroamérica y del Plan Puebla-Panamá*, el BID hace mención a dos estudios denominados Terminales Regionales para la Importación y Almacenamiento de Combustibles y Suministro de Gas Natural al Istmo Centroamericano, en los que se propone la construcción de dos gaseoductos, uno que salga desde México con una longitud de 1.117 km y otro que parta desde Colombia con una longitud de 1.310 km como ejes centrales de la integración gasífera en Centroamérica. <sup>51</sup>

El segundo pilar de la integración energética promovida por el PPP es la construcción de una refinería en Centroamérica que le permita a la región un mayor y mejor acceso a los mercados internacionales del crudo, y dismi-

50. G. Castro Soto, *op. cit.*

51. *Ibid.*

nuya la vulnerabilidad generada por su condición de países importadores netos de petróleo. En abril de 2007, en la cumbre del Mecanismo de Tuxtla en Campeche, México, los presidentes acordaron instalar una refinería en el marco del PPP en América Central, la misma que tendrá una capacidad de refinamiento de 360.000 barriles diarios de petróleo, de los cuales, 240.000 barriles serán provistos por México y 120.000 barriles por Colombia, «para suplir los requerimientos de los países miembros que no tienen petróleo». <sup>52</sup> El costo de la refinería será de US \$ 6 mil millones, que serán financiados de la siguiente manera: 40% por el gobierno mexicano, 20% por los gobiernos centroamericanos y 40% por inversionistas privados. <sup>53</sup>

El tercer pilar de la integración energética dentro del PPP es la interconexión eléctrica que se lleva a cabo a través de la *Iniciativa Energética Mesoamericana*. Esta iniciativa tiene como antecedente directo al *Sistema de Interconexión Eléctrica para América Central* (SIEPAC) de 1987 impulsado por el Grupo Endesa de España y las seis empresas estatales de electricidad de Centroamérica –se excluye a Belice–. A través de este mecanismo, las empresas estatales, a excepción de Costa Rica, fueron divididas en generación, transmisión y distribución, y finalmente privatizadas. <sup>54</sup>

El PPP retomó el proyecto SIEPAC y lo reactivo confirniéndole nuevos fondos e incluyó al proyecto de interconexión entre Belice y los Estados del sur de México. El objetivo del renovado SIEPAC es «la construcción de un eje troncal eléctrico, constituido por una línea de transmisión que transportaría energía eléctrica a un voltaje de 230 KV y que unirá a los sistemas eléctricos centroamericanos». <sup>55</sup> Con la consecución de esta meta, la SIEPAC haría posible el intercambio eléctrico entre Panamá, Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Honduras, Guatemala, Belice y México, creando así el *Mercado Eléctrico Regional (MER)*. Este mercado fungirá como un mayorista centroamericano de energía eléctrica en el cual «los países y los agentes autorizados podrán vender y comprar electricidad, independientemente de su situación geográfica». <sup>56</sup>

Para lograr su acometido, el SIEPAC establece entre sus primeras acciones la reestructuración de las normativas y regulaciones nacionales, de manera que se pueda implantar un marco regulatorio regional para el funcionamiento del MER, y que extienda y armonice las reformas que ya se venían

52. «Monitoreo de Noticias del Plan Puebla-Panamá del 18 al 25 de abril de 2007», en <<http://www.planpuebla-panama.org/documentos/Monitoreo%2018%20al%2025%20de%20Abril.pdf>>.

53. G. Arriagada, *op. cit.*, p. 8.

54. D. C. Figueroa, *op. cit.*, p. 4.

55. *Ibid.*, p. 4.

56. *Ibid.*, p. 5.

implantando desde 1987. Sobre esta base, en la parte normativa hacia la creación del MER se han creado dos instituciones: a) un ente regional denominado Comisión Reguladora de la Interconexión Eléctrica Regional (CRIE) con sede en Guatemala, y, b) un operador regional con sede en El Salvador que tiene como responsabilidad aplicar y actualizar las normas armonizadas a nivel regional.

El proyecto de infraestructura del troncal eléctrico que va a unir los sistemas eléctricos centroamericanos incluye la construcción de cerca de 1.867 km de líneas de transmisión eléctrica, de los cuales 279 km estarán en Guatemala, 285 km en El Salvador, 376 km en Honduras, 310 km en Nicaragua, 477 km en Costa Rica y 140 km en Panamá, que transportarán energía eléctrica a 230 kW en circuito. Además, el proyecto incluye la construcción de «torres previstas para un segundo circuito futuro que conectarán a quince subestaciones de transformación en cada país, desde Panamá hasta Guatemala, mediante veintiocho bahías de acceso, para integrar y reforzar las redes de transformación eléctrica de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá».<sup>57</sup> Con esta infraestructura se espera disponer de una capacidad de transporte de energía eléctrica de aproximadamente 300 MW entre los países de la región. El costo total del proyecto es de US \$ 337 mil millones y se espera que esté en operación en el tercer trimestre de 2008.<sup>58</sup>

El proyecto de integración eléctrico de Centroamérica tiene un importante vínculo con la integración gasífera. Como lo menciona un informe de la SIEPAC denominado *Hacia una Integración Regional de Electricidad. El Proyecto, Oportunidades y Alternativas*, publicado en 2001, el MER genera «los incentivos para la construcción de gaseoductos y una integración energética más amplia con los países vecinos, como México y Colombia, como potenciales suministradores de gas natural a la región [...]».<sup>59</sup>

El proyecto de la SIEPAC es a su vez complementado por tres proyectos adicionales propuestos en el marco de la Iniciativa Energética Mesoamericana: el Proyecto de Interconexión México-Guatemala, el Proyecto de Interconexión Guatemala-Belice y el Área de Electrificación y Energización Rural. De esta forma quedaría conformado el MER uniendo los sistemas eléctricos desde Panamá hasta México. Este punto es de extrema importancia pues entra en relación directa con el proyecto de interconexión eléctrica de la ASPAN. Ambos proyectos de integración tienen una sinergia importante pues pretenden liberalizar el mercado de energía eléctrica, tanto en Centroamérica, como en Norteamérica, y además integrarlos de modo que se pueda transar la

57. *Ibid.*

58. *Ibid.*, p. 6.

59. *Ibid.*, p. 8.

generación de energía eléctrica desde Panamá hasta Canadá. Si a esto le sumamos el ingreso de Colombia y su indudable integración a la línea de transmisión del SIEPAC, se generaría un mercado integrado de electricidad desde Colombia hasta Canadá.

Otro factor importante que muestra los vínculos de la integración eléctrica, y energética en general, entre México, Centroamérica y Colombia con la política de liberalización del sector energético y la creación de mercados comunes propulsada por los EUA, es la integración comercial con los Tratados de Libre Comercio (TLC) que nacen como respuesta inmediata al fracaso de crear un mercado energético hemisférico en el marco del ALCA. Por esta razón, la integración física del sistema de gaseoductos y de los sistemas de transmisión eléctrica se convierten en el brazo técnico de los acuerdos de libre comercio firmados con México en el marco del NAFTA, con Centroamérica en el marco del DR-CAFTA, y con Colombia en el marco del TLC EUA-Andinos, ya que crean las bases reales de integración sobre las cuales se van a dar los intercambios comerciales preferenciales con el mercado estadounidense.

Muy relacionado con el punto anterior está la promoción de combustibles alternativos en la integración energética en Centroamérica. La Iniciativa Energética Mesoamericana contempla dentro de sus proyectos la denominada *Área de Promoción de las Energías Renovables y Uso de los Biocombustibles*, que es un proyecto que nace de iniciativas de la OEA, el BID y la CEPAL. Este proyecto cuenta, además, con el financiamiento de la Agencia Estadounidense de Cooperación Internacional, USAID, y está dirigido a promover estudios sobre los ecosistemas mesoamericanos y ha incentivar la producción de biocombustibles en Centroamérica.<sup>60</sup>

La estrategia de convertir a Centroamérica en proveedor de biocombustibles fue manifestada por la USAID por primera vez en un documento llamado *Estrategia para la Agricultura* de 2004, en donde se estableció como recomendación prioritaria la promoción del desarrollo de fuentes de energía renovable a partir de biomasa en América Central y la consolidación de mercados energéticos.<sup>61</sup> Así, la intervención de la USAID en el PPP con el *Área de Promoción de las Energías Renovables y Uso de los Biocombustibles* busca promover un mercado regional de biocombustibles en Centroamérica, y, además, liberalizarlo para la inversión extranjera directa e integrarlo al mercado estadounidense a través del acuerdo comercial DR-CAFTA. En otras palabras, la estrategia del gobierno estadounidense es que la Integración Ener-

60. Juan Fernando Terán, «La economía de los biocombustibles: una mirada a los proyectos hegemónicos para América Latina», Quito, documento inédito, 2007, p. 6.

61. *Ibid.*

gética Mesoamericana asegure la inversión extranjera en la producción de biocombustibles a la vez que el TLC centroamericano asegure su exportación hacia los EUA.

## 2. VENEZUELA: LA DIPLOMACIA PETROLERA DE CHÁVEZ

Venezuela ha sido un proveedor de petróleo estratégico para la seguridad energética de los EUA, dada la ventaja comparativa de su ubicación geográfica frente a los países de Medio Oriente, la cantidad de recursos que este país posee, la confiabilidad del país como proveedor y la interdependencia que ha caracterizado la relación bilateral. A pesar de estos factores que hacen de Venezuela un abastecedor natural del mercado petrolero estadounidense, ya desde principios de la década de 1990 el gobierno de los EUA empezó a mirar con preocupación los acontecimientos políticos en Venezuela, y en la Región Andina en general. La revuelta social de 1989 conocida como *El Caracazo* y los dos golpes de Estado fallidos perpetrados en 1992, sumado a la difícil situación económica del país, enmarcada en la crisis de la deuda que azotó a toda América Latina, pusieron en duda la estabilidad política de Venezuela y su capacidad de continuar siendo un proveedor confiable de petróleo.<sup>62</sup> Sin embargo, no es hasta la llegada de Hugo Chávez Frías al poder en 1998 que se da una severa ruptura con los patrones de cooperación y cordialidad que tradicionalmente habían determinado las relaciones EUA-Venezuela, desde que éste último desarrolló un régimen democrático relativamente estable en 1959.<sup>63</sup>

### **La renacionalización del sector energético**

Desde su elección en 1998, el presidente Chávez ha impulsado una transformación del Estado y la sociedad venezolanos a través de su denominada *Revolución Bolivariana*, que no solo tiene consecuencias importantes en el ámbito nacional sino que ha pasado a redefinir el papel de Venezuela frente al sistema internacional y su rol en el hemisferio. La Revolución Bolivariana ha generado una serie de cambios internos que determinan la proyección

62. Carlos A. Romero, «Venezuela y Estados Unidos: ¿una relación esquizofrénica?», en revista *Nueva Sociedad*, No. 206, noviembre-diciembre 2006, en <<http://www.nuso.org/revista.php?n=206>>, p. 80.

63. *Ibid.*

externa de Venezuela, entre los cuales están una nueva Constitución promulgada en 1999, un cambio en la denominación del país, un nuevo poder legislativo, una nueva Corte Suprema de Justicia, nuevas autoridades electorales, la reestructuración de las Fuerzas Armadas, una redefinición de la política de seguridad nacional y una reorientación de su política exterior.

El proyecto político de Chávez ha tenido como principal objetivo retomar el control del sector petrolero venezolano para incrementar los ingresos fiscales del gobierno en un contexto de aumento de los precios del crudo en el mercado internacional. Este proceso ha sido denominado como la *renacionalización* de los recursos petroleros, o resurgimiento del nacionalismo energético, y no es un fenómeno único de Venezuela, sino que se ha reproducido en países como Ecuador y Bolivia.<sup>64</sup>

En este marco, el gobierno de Chávez impulsó dos medidas concretas. La primera fue la centralización de la toma de decisiones de la empresa estatal de petróleo Petróleos de Venezuela (PDVSA) en manos del gobierno y el uso de las rentas provenientes de su gestión para financiar el gasto fiscal. PDVSA fue creada en 1975 a raíz de la nacionalización del sector petrolero en Venezuela, como una empresa pública de derecho privado, establecida bajo la forma de sociedad anónima, con un único accionista que es el Estado venezolano, y sometida a la supervisión del Ministerio de Energía y Minas.<sup>65</sup>

Hasta la llegada de Chávez al poder, PDVSA gozaba de una amplia autonomía en su gestión y además, se favorecía de una política Estatal de «orientación productiva, que priorizó el financiamiento de la expansión industrial» que había sido instaurada desde inicios de la década de 1990.<sup>66</sup> Con las reformas impulsadas por Chávez la administración de PDVSA pasó a ser establecida por criterios políticos más que por meritos profesionales y la política de inversión en la expansión de la producción pasó a ser reemplazada por una política de recortes en el presupuesto de PDVSA y un redireccionamiento del ingreso petrolero hacia el financiamiento del gasto de gobierno.<sup>67</sup>

Estos cambios en la gestión de PDVSA generaron un creciente malestar en la administración y el cuerpo técnico de la empresa, que terminó con una huelga de tres meses de duración –entre diciembre de 2002 y febrero de 2003–, ante la cual el gobierno venezolano respondió con una depuración y

64. Rolf Linkohr, «La política energética latinoamericana: entre el Estado y el mercado», en revista *Nueva Sociedad*, No. 204, Caracas, julio-agosto 2006, p. 93; Elsa Cardozo, «La gobernabilidad democrática regional y el papel (des)integrador de la energía», en revista *Nueva Sociedad*, No. 204, Caracas, julio-agosto 2006, p. 140.

65. Ramón Espinasa, «Las contradicciones de Pdvsa: más petróleo a Estados Unidos y menos a América Latina», en revista *Nueva Sociedad*, No. 204, Caracas, julio-agosto 2006, p. 53.

66. *Ibid.*

67. *Ibid.*

un despido masivo de 18.000 empleados de PDVSA.<sup>68</sup> En 2004, el gobierno de Chávez profundizó el control sobre PDVSA al promulgar una reforma institucional gracias a la cual la administración de la empresa pasaba a ser responsabilidad del Ministro de Energía y Minas.<sup>69</sup>

La segunda medida del gobierno de Chávez para retomar el control de la industria petrolera, consistió en una redefinición de los términos de operación de las empresas extranjeras. Durante la década de 1990, el Estado impulsó la política de apertura del sector petrolero como un complemento a la política de expansión de la producción de crudo, en respuesta a la falta de capacidad operacional de PDVSA y a las restricciones presupuestarias.<sup>70</sup> En el marco de esta política, el Estado venezolano invitó a las empresas extranjeras a invertir en el sector petrolero bajo dos modalidades: la primera fue la de los *Convenios Operativos* que buscaban la rehabilitación de campos maduros y la explotación de campos marginales en los que PDVSA no podía invertir por falta de recursos,<sup>71</sup> la otra modalidad fue las Asociaciones Estratégicas que consisten en inversiones de riesgo compartido entre PDVSA y empresas extranjeras para la explotación de los yacimientos de crudos extra pesados de la Franja del Orinoco.<sup>72</sup>

Las ventajas de estas modalidades de participación del capital extranjero en la producción de petróleo se traducían no solo en el incremento en las tasas de producción, sino también en la transferencia de tecnología y la generación de nuevos mercados para las exportaciones petroleras venezolanas. De esta forma, la producción conjunta de las empresas extranjeras bajo ambas modalidades alcanzó los 1,2 mbd en 2005.<sup>73</sup>

Las medidas para renacionalizar el petróleo venezolano que impulsó el gobierno de Chávez fueron de dos tipos: la primera consistió en un incremento de las regalías y los impuestos a la extracción de los crudos no convencionales de la Franja del Orinoco. A las empresas que participaban en los cuatro *joint ventures* de explotación de los crudos extra pesados se les incrementó el importe de las regalías del 1% convenido inicialmente a 33,3%, además de incrementarles las tasas impositivas de 34 a 50%.<sup>74</sup>

68. Danna Harman, *Venezuela's oil model: Is production rising or falling?*, Christian Science Monitor, mayo 2006, en <<http://www.csmonitor.com/2006/0531/p04s01-woam.html>>.

69. G. Arriagada, *op. cit.*, p. 4.

70. R. Espinasa, *op. cit.*, p. 54.

71. Luis Xavier Grisanti, *Venezuela, energía y política exterior*, en <<http://www.analitica.com/va/economia/opinion/9847198.asp>>.

72. *Ibid.*

73. *Ibid.*

74. Jonah Gindin, «To Sow the Oil, or Give it Away?», en *Alberta Views*, 4 de diciembre de 2006, en <<http://www.zmag.org/content/showarticle.cfm?ItemID=11562>>.

La segunda medida fue la promulgación de la nueva Ley de Hidrocarburos Líquidos de 2001 con la cual se transformaron los 32 Convenios Operativos existentes, en empresas de capital mixto conformadas por las empresas extranjeras y PDVSA. En estas nuevas empresas mixtas, la ley limita al capital extranjero a tener únicamente hasta el 49% de las acciones, lo que deja al gobierno venezolano, a través de PDVSA, con el control efectivo de dichas empresas.<sup>75</sup> De esta forma, el gobierno de Chávez se hizo con el control del sector petrolero, y para mayo de 2007 anunció que «la nacionalización de la industria petrolera venezolana estaba completa [...]».<sup>76</sup>

### La diplomacia petrolera de Chávez

La *renacionalización* de la industria petrolera venezolana, vista retrospectivamente, ha constituido el primer movimiento estratégico del gobierno de Chávez para fomentar una política exterior agresiva a nivel regional, hemisférico y mundial, en la que el uso del petróleo como herramienta de influencia política es el pilar fundamental. Si tenemos en cuenta que en 1999, cuando Chávez iniciaba su primer período presidencial, el precio real del crudo en promedio anual era de US \$ 22 en los mercados internacionales, y Venezuela exportaba 2,6 mbd, los ingresos por exportaciones petroleras anuales de Venezuela sumaron aproximadamente US \$ 21 mil millones. Para 2004, cuando el precio real del crudo subió a US \$ 41, y Venezuela exportaba 2,4 mbd, el ingreso de divisas por exportación de petróleo en Venezuela en ese año alcanzó los US \$ 34 mil millones.<sup>77</sup>

Este ingente flujo de recursos financieros hacia el país, sumado con la retoma del control del sector petrolero venezolano en una coyuntura de precios altos del crudo, no solo le han permitido al gobierno de Chávez consolidar una amplia base electoral, mediante el financiamiento de importantes proyectos sociales destinados a los sectores marginados del país, sino que además le han permitido contar con el financiamiento necesario, y la herramienta de influencia, para impulsar su proyecto político, la Revolución Bolivariana, hacia el exterior.

La política exterior de Chávez tiene cuatro objetivos fundamentales:<sup>78</sup>

75. R. Espinasa, *op. cit.*, p. 56.

76. Power and Internet News Report, *Economic Brief: The Nationalization of Venezuelan Oil*, en <[http://www.pinr.com/report.php?ac=view\\_report&report\\_id=652&language\\_id=1](http://www.pinr.com/report.php?ac=view_report&report_id=652&language_id=1)>.

77. British Petroleum, *op. cit.*

78. Harold A. Trinkunas, «¿Qué, en realidad, hay de nuevo en la política exterior bolivariana de Chávez?», en revista *Military Review*, septiembre-octubre 2005, p. 56; E. Cardozo, *La agenda de seguridad de Venezuela-Colombia en el contexto de la subregión andina y Brasil (2000-2005)*, Caracas, ILDIS, 2006, p. 66-101.

a) defender la Revolución Bolivariana a través una redefinición de su política de seguridad nacional y de su red de alianzas regionales y globales; b) promover el liderazgo de Venezuela en América Latina, fomentando nuevos esquemas de integración económico-políticos en los que la energía funja como eje articulador; c) promocionar la ideología populista-izquierdista del gobierno (denominado por Caracas como *Socialismo del siglo XXI*) como una segunda alternativa al modelo político liberal y al modelo económico neoclásico imperantes en el sistema internacional (lo que representa su *poder blando* para ganar espacios políticos en todo el planeta), y, d) fomentar la conformación de un sistema internacional multipolar como requisito fundamental para la pacífica convivencia entre las naciones.

Estos objetivos de la política exterior del gobierno de Chávez, se promulgaron en varios documentos a lo largo de sus ocho años de gobierno: el *Plan de Desarrollo Económico y Social 2001-2007* en el capítulo *Equilibrio Internacional*, y en el documento *La nueva etapa: nuevo mapa estratégico de la revolución bolivariana*, que resultó del *Taller de Alto Nivel* de noviembre de 2004 y que se realizó seguidamente a la victoria de Chávez en el referendo revocatorio de agosto de 2004.<sup>79</sup>

### *Reforzamiento de la OPEP*

Sobre la base de estos cuatro objetivos, Chávez ha desplegado una serie de estrategias políticas en las cuales el petróleo y los grandes recursos financieros que su exportación le ha generado, fungen como la herramienta primordial. En este sentido, la primera estrategia internacional del gobierno que complementó su política de hacerse del control total del sector petrolero venezolano, fue la revigorización de la OPEP. El interés de Venezuela por el control y manejo de los precios del crudo no es nuevo. En 1962, Venezuela hizo decisivos aportes en la creación de este cartel, bajo la concepción de que el control de la producción petrolera y el manejo de los precios del crudo eran estrategias fundamentales para impulsar el desarrollo económico de los países menos desarrollados.

El poder que la OPEP había ido adquiriendo desde su creación quedó de manifiesto con sus acciones en la década de 1970 y el severo impacto que generaron en la economía mundial. Sin embargo, las fuerzas de mercado y las concepciones de seguridad energética de los países industrializados respondieron a la falla de mercado impulsada por el cartel, desarrollando nuevas zo-

79. Edmundo González Urrutia, «Las dos etapas de la política exterior de Chávez», en revista *Nueva Sociedad*, No. 206, noviembre-diciembre 2006, en <<http://www.nuso.org/revista.php?n=206>>, p. 160-169.

nas de extracción de crudo, lo que ocasionó una pérdida en la participación de mercado por parte de la OPEP, un exceso de oferta de petróleo ligero y dulce, y una caída sostenida del precio del crudo en los mercados internacionales entre 1986 y 1999. En estas circunstancias, el poder e influencia política de la OPEP se redujeron sustancialmente, y la organización permaneció « moribunda» durante en la década de 1990.<sup>80</sup>

En su intento de retomar la importancia del petróleo como herramienta política a nivel internacional, Chávez ejecutó un «intenso activismo presidencial para dar un nuevo impulso a la [...] OPEP».<sup>81</sup> Así, en 2000, el gobierno venezolano jugó un rol de protagonismo para la celebración de la Cumbre de la OPEP, con la intención de fomentar el uso de los recortes en la producción como estrategia de defensa de los precios del crudo. Además de reimpulsar la OPEP, Chávez ejerció un acercamiento a nivel bilateral con los países de la organización, «[...] que rompió con la tradición venezolana de mantener una relación centrada en lo petrolero evitando asumir posiciones políticas sobre los conflictos en Medio Oriente [y] dio paso a relaciones en las que la participación y las relaciones de Venezuela en la organización son vistas como recurso estratégico que fortalece la capacidad de influencia de Venezuela, como país petrolero, en el desafío al orden unipolar».<sup>82</sup>

Sobre esta base, destaca el acercamiento de Venezuela con Irán, Argelia, Libia y Nigeria y también el acercamiento al principal país productor de petróleo no miembro de la OPEP: Rusia. De esta forma, la estrategia de Chávez de reforzamiento del cartel no solo busca mantener los precios del crudo altos para asegurarse un mayor flujo de divisas, sino que además busca fomentar la creación de un sistema internacional multipolar mermando la influencia política y el poder económico de los EUA.

### *Expansión de la influencia venezolana en el Hemisferio Occidental*

El gobierno de Chávez tiene como uno de sus principales objetivos de política exterior el fomento del liderazgo de Venezuela dentro de América Latina, para lo cual ha diseñado diversas estrategias que vinculan tanto el uso del poder blando, como del poder duro. El uso del poder blando se realiza a través de dos ejes. El primero es la promoción de su sistema económico y político interno –denominados *Socialismo del siglo XXI* y *Democracia Participativa*– como los sistemas alternativos para las naciones latinoamericanas. El

80. H. A. Trinkunas, *op. cit.*, p. 57.

81. E. Cardozo, *La agenda...*, p. 66.

82. *Ibid.*, p. 98.

segundo eje es la confrontación directa a la hegemonía de los EUA y la oposición categórica al modelo económico neoclásico, al liberalismo político y a la democracia representativa, todos estos valores fundamentales del sistema político estadounidense y promovidos a nivel global. Sobre estos dos ejes de promoción de Venezuela y su modelo político como alternativas para América Latina, el gobierno de Chávez ha impulsado una serie de proyectos de integración regional, que privilegian una alianza político-defensiva antes que económico-comercial.

El uso del poder duro de Venezuela se conjuga con esta estrategia. La herramienta de influencia política y coerción que Venezuela maneja es su basta disposición de recursos petroleros en el contexto de precios elevados del crudo en los mercados internacionales. Así, Venezuela promueve sus esquemas de integración regional y de asociación bilateral sobre un eje energético-petrolero. Como lo menciona la doctora en ciencias políticas, Elsa Cardozo, de la Universidad Central de Venezuela, el gobierno de Chávez mira a los recursos energéticos bajo una *visión restringida*, en la que la posesión de petróleo le confiere al Estado un valioso recurso económico y una herramienta de poder político, que se vincula directamente con la seguridad de la nación.<sup>83</sup>

Al concebir a los recursos energéticos como una herramienta de influencia política y de defensa, y al usar el tema energético como el eje central de los esquemas de integración que impulsa, el proyecto regional de Venezuela muestra características confrontativas y excluyentes hacia los no-miembros, mientras que en su interior no busca crear interdependencias entre los países involucrados, sino que establece relaciones asimétricas de dependencia en las que Venezuela se posiciona como el país proveedor de energía, y por ende, el jugador central del sistema. Cardozo afirma que:

Desde la visión restringida [...] la integración energética asume fuertes rasgos de competencia política, a partir de una concepción de lo energético como un recurso que, por su valor estratégico y su peso económico, se convierte no solo en una palanca para apoyar posiciones nacionales y regionales frente al mundo; también una verdadera arma política que, tanto en el ámbito nacional como desde los espacios integrados, permite promover intereses propios y enfrentar a otros actores. Tal formulación de la integración energética apunta, estratégicamente, a forjar una alianza regional defensiva vinculada a la concepción de gobernabilidad restringida que la inspira, y a generar un polo de poder energético latinoamericano capaz de desafiar el orden mundial [...].<sup>84</sup>

83. E. Cardozo, «La gobernabilidad...», p. 136.

84. *Ibid.*, p. 145.

Desde 2000, el gobierno de Chávez ha impulsado una serie de proyectos bilaterales y regionales que tienen como fin último la integración política de América Latina bajo el liderazgo venezolano, usando el tema energético como eje articulador. El proyecto venezolano central para la integración Latinoamericana se denomina *Alternativa Bolivariana para las Américas* (ALBA), que fue lanzado oficialmente en 2004. Este proyecto de integración nace como respuesta alternativa y antagónica a la estrategia de integración regional promovida por los EUA, el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), y retoma impulso cuando en la Cumbre de las Américas de Mar del Plata, Argentina, en 2005, las negociaciones del ALCA se caen por completo y el proyecto es abandonado.

La propuesta venezolana del ALBA tiene un carácter antiestadounidense y su meta es integrar a América Latina y el Caribe, excluyendo a los EUA y a Canadá. Aunque las características de este proyecto no han sido definidas completamente, el gobierno venezolano ha señalado que la integración energética es el factor determinante en su consecución.<sup>85</sup> Sobre esta base, el gobierno de Chávez lanzó una propuesta de integración energética para América Latina, que vendría a fungir como el brazo técnico del ALBA, denominada PetroAmérica, que según la definición del Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela:

[constituye un] proyecto de creación de una empresa multinacional que estaría conformada por el conjunto de empresas estatales de la región, destinada a atender proyectos de inversión que promuevan la integración energética a la vez que garanticen el incremento del valor agregado del petróleo crudo y gas, con la producción de subproductos petroquímicos necesarios para impulsar el desarrollo sostenible de América Latina y el Caribe.<sup>86</sup>

Para la consecución de PetroAmérica, el gobierno venezolano lanzó una serie de proyectos subregionales de integración energética que son el Acuerdo Energético de Caracas, PetroCaribe, PetroSur y PetroAndina.<sup>87</sup> El primero, el Acuerdo Energético de Caracas de octubre de 2000, está dirigido a incrementar los vínculos energéticos entre Centroamérica, algunos países del Caribe y Venezuela. Este acuerdo fue suscrito entre Venezuela, Costa Ri-

85. Eduardo Mayorbe, «El sueño de una compañía energética sudamericana», en revista *Nueva Sociedad*, No. 204, Caracas, julio-agosto 2006, p. 166.

86. *Ibid.*, p. 160.

87. Leopoldo E. Colmenares, «Implicancias de los movimientos populistas: desafíos de defensa y seguridad, Caracas», documento presentado en la Conferencia Subregional *Retos Transnacionales: Aproximaciones para Cooperación en Defensa y Seguridad*, Caracas, Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Simón Bolívar, julio 2007, p. 11.

ca, El Salvador, Haití, Honduras, Panamá, República Dominicana, Jamaica, Guatemala, Nicaragua y Belice y complementó el *Acuerdo de San José* de 1980, que en el marco del plan de paz para América Central del Grupo de Contadora, estipulaba el compromiso de México y Venezuela de suministrar cada uno una cantidad de 80.000 barriles diarios de petróleo a la región.<sup>88</sup> A través del Acuerdo de Caracas, Venezuela se comprometió a aportar 80.000 barriles adicionales de petróleo, aumentando la suma proporcionada por este país a 160.000 barriles diarios a la región, y distribuidos entre los países beneficiarios de manera ponderada, y «con un financiamiento de hasta 15 años, un período de gracia de uno y una tasa de interés de 2% [...]».<sup>89</sup> Para complementar este acuerdo, y en respuesta a las iniciativas de integración energética impulsadas por México en el marco del Plan Puebla-Panamá, al que posteriormente se unió Colombia, Venezuela impulsó los Acuerdos Municipales en El Salvador y Nicaragua. A través de estos acuerdos, Venezuela se comprometió con los alcaldes municipales del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) en El Salvador, y los alcaldes sandinistas de Nicaragua a entregarles petróleo a través de la subsidiaria de PDVSA, PDVCaribe, a precios subsidiados y pagaderos hasta en un 40% de la factura en productos agrícolas.<sup>90</sup>

El segundo acuerdo subregional de integración lo constituye PetroCaribe que según lo estipula un comunicado de PDVSA, «es una iniciativa de cooperación energética solidaria propuesta por el Gobierno Bolivariano de Venezuela, con el fin de resolver las asimetrías en el acceso a los recursos energéticos, por la vía de un nuevo esquema de intercambio favorable, equitativo y justo entre los países de la región caribeña [...]».<sup>91</sup> PetroCaribe fue suscrito en el mes de junio de 2005 entre Venezuela y trece países caribeños: Cuba, República Dominicana, Granada, Jamaica, Surinam, Antigua y Barbuda, Saint Kittis y Nevis, Santa Lucía, Belice, Bahamas, San Vicente y las Granadinas, Guyana y Dominica.

A través de este acuerdo, Venezuela se comprometió a vender crudo a los países miembros a precios del mercado internacional. Sin embargo, Venezuela financiaría un porcentaje de la factura. Este porcentaje dependía directamente del nivel internacional de los precios del crudo, lo que significaba que mientras más alto el precio, mayor el porcentaje sujeto a financiamiento. Los

88. L. X. Grisanti, *op. cit.*

89. Andrés Serbín, «Cuando la limosna es grande. El Caribe, Chávez y los límites de la diplomacia petrolera», en revista *Nueva Sociedad*, No. 205, septiembre-octubre 2006, en <http://www.nuso.org/revista.php?n=205>, p. 85-86.

90. G. Arriagada, *op. cit.*, p. 8.

91. E. Mayorbe, *op. cit.*, p. 161.

términos del financiamiento consistían en un plazo de quince años para el pago, más dos años de gracia y una tasa de interés del 2% anual.<sup>92</sup> Con la suscripción de PetroCaribe, se creó un sistema de integración energético entre los países del Caribe y Venezuela, con una organización permanente con sede en Caracas, que incluye un Consejo Ministerial y una Secretaría Ejecutiva. Solamente dos países caribeños no suscribieron el convenio: Trinidad y Tobago y Barbados, ambos productores de crudo.

Con PetroCaribe, Venezuela buscaba dar el impulso necesario a su modelo de integración latinoamericano, asociándolo con el ALBA. Adicionalmente, el gobierno de Chávez intentaba incrementar su influencia política en el Caribe, al cual, Venezuela, desde la década de 1970, ha considerado «como una <zona vital> desde el punto de vista de sus intereses estratégicos y económicos».<sup>93</sup> Así, PetroCaribe está indudablemente destinada a generar una dependencia energética de los países caribeños hacia Venezuela, lo que indudablemente generará una penetración de los intereses venezolanos en las posiciones políticas de sus gobiernos. Este punto es crítico, pues Venezuela podría adquirir un gran peso en el Sistema Interamericano ya que de los 34 votos en la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos, 14 están en manos de los países caribeños.<sup>94</sup>

PetroCaribe cuenta con un antecedente inmediato: el Convenio Integral de Cooperación Cubano-Venezolano suscrito en octubre de 2000. A través de este acuerdo, Cuba recibió cantidades importantes y crecientes de petróleo subsidiado, que para 2004 alcanzaban los 53.000 barriles diarios y para 2005, 90.000 barriles diarios.<sup>95</sup> Así por ejemplo, mediante este mecanismo, en 2005 el precio máximo fijado por cada barril de crudo entregado por Venezuela a Cuba, se estableció en US \$ 27, es decir, a la mitad del precio promedio internacional de ese año, lo que le significó a Cuba un subsidio de US \$ 1.000 millones, solo en 2005.<sup>96</sup> Pero este convenio no solo fue de solidaridad energética en un período de altos precios del petróleo. De hecho, el consumo diario de Cuba es de 120.000 barriles de crudo, de los cuales, Cuba produce dos tercios, lo que permite que 50.000 barriles de los entregados diariamente por Venezuela puedan ser vendidos a los mercados internacionales.<sup>97</sup>

92. A. Serbín, *op. cit.*, p. 87.

93. *Ibid.*, p. 76-77.

94. G. Arriagada, *op. cit.*, p. 6.

95. Haroldo Dilla Alfonso, «Hugo Chávez y Cuba: subsidiando posposiciones fatales», en revista *Nueva Sociedad*, No. 205, septiembre-octubre 2006, en <<http://www.nuso.org/revista.php?n=206>>, p. 144.

96. A. Serbín, *op. cit.*, p. 86.

97. G. Arriagada, *op. cit.*, p. 7.

A cambio, Cuba provee a Venezuela de cooperación técnica, básicamente en las áreas de salud, educación y deportes.<sup>98</sup> La asistencia cubana es de suma importancia para el proyecto social del gobierno de Chávez y para su proyecto político en general, ya que no solo le permite proporcionar asistencia médica y educadores a los sectores sociales más necesitados de Venezuela, consolidando la base de su fuerza política, sino que además le permite a Chávez beneficiarse del *expertise* militar y de seguridad cubano forjado durante la Guerra Fría, que ha sido transmitido mediante asistencia técnica para la reorganización de los servicios de inteligencia y seguridad venezolanos, así como mediante asistencia en la reforma del ejército nacional.<sup>99</sup>

El tercer proyecto de integración energética impulsado por el gobierno Venezolano es PetroSur, el cual ha sido definido como «un habilitador político y comercial promovido por la República Bolivariana de Venezuela, dirigido a establecer mecanismos de cooperación e integración sobre la base de la complementariedad».<sup>100</sup> PetroSur está dirigido a integrar energética y políticamente a Venezuela y los países del Cono Sur y se ha enmarcado en los severos intentos de Venezuela de pasar a formar parte del Mercosur como socio pleno. Sin embargo, PetroSur no se ha concretado como un acuerdo regional y se ha mantenido como una serie de acuerdos menores y proyectos de mediano plazo.

El más importante de estos proyectos es la construcción del Gaseoducto del Sur, que involucra a los gobiernos de Argentina, Brasil y Venezuela y cubrirá 10.000 km uniendo Puerto Ordaz en Venezuela con Buenos Aires en Argentina, a travesando varias ciudades brasileñas, algunas de ellas, importantes centros industriales como San Pablo.<sup>101</sup> El gaseoducto actualmente está en estudios de factibilidad, pero se calcula que costará unos US \$ 20.000 millones y tendrá una capacidad de transporte de 150 millones de metros cúbicos de gas.<sup>102</sup>

Lo interesante de este acuerdo es que no utiliza al petróleo, el mayor instrumento político que tiene Venezuela, como articulador de la alianza con Argentina y Brasil, sino el gas natural, y de llegar a concretarse, acarrearía implicaciones negativas contra la posición estratégica que tiene Bolivia para con sus vecinos del Cono Sur. Es importante recalcar que Venezuela cuenta con las mayores reservas de gas natural de Latinoamérica (66% de las reservas to-

98. H. Dilla Alfonso, *op. cit.*, p. 144-145.

99. G. Arriagada, *op. cit.*, p. 7.

100. E. Mayorbe, *op. cit.*, p. 161.

101. Gerardo Honty, «Energía en Sudamérica: una interconexión que no integra», en revista *Nueva Sociedad*, No. 204, Caracas, julio-agosto 2006, p. 127.

102. Rolf Linkohr, «La política energética latinoamericana...», p. 94-95.

tales) seguido por Bolivia (13%), con cuyo gobierno Chávez tiene importantes acuerdos de cooperación y una fuerte alianza política.<sup>103</sup>

Entre los proyectos bilaterales más relevantes, el gobierno Venezolano firmó con el gobierno brasileño acuerdos de exploración y explotación conjunta de las reservas de crudos extra pesados de la Franja del Orinoco y la construcción de una refinería de crudos pesados en Pernambuco, Brasil.<sup>104</sup> Un acuerdo similar fue suscrito en 2005 con el gobierno de Uruguay y su empresa estatal de petróleos ANCAP, según el cual PDVSA y la empresa uruguaya crearon un *joint venture* para la explotación de las reservas de la Franja del Orinoco. El acuerdo incluyó una inversión de US \$ 200 millones para adaptar y expandir la refinería La Teja ubicada en Uruguay para que pueda procesar petróleos pesados.<sup>105</sup> Además, Venezuela se comprometió a proveer a Uruguay de un millón de barriles mensuales de petróleo que permite la cancelación de 67% la factura en dinero o bienes y servicios en un período de 90 días, y el resto financiado a quince años, con dos años de gracia.<sup>106</sup>

Con Argentina, en agosto de 2005, Venezuela firmó el Convenio Integral de Cooperación que estipula entre otras cosas: a) la venta de cuatro millones de barriles de petróleo por parte de Venezuela, con un costo de US \$ 340 millones, pagables en dinero o bienes y servicios;<sup>107</sup> b) la asociación de PDVSA y la compañía de petróleos estatal argentina, ENARSA, para la ejecución de proyectos conjuntos, entre los cuales está la construcción de una red de estaciones de servicios y la adaptación de una refinería,<sup>108</sup> y, c) la construcción conjunta entre ambos gobiernos, a través de las empresas Buques y Astilleros de Venezuela y Astilleros Río Santiago de Argentina, de dos buques tanqueros valorados en US \$ 112 millones, proyecto con el cual el gobierno de Chávez ha propuesto lanzar la línea de tanqueros PetroAmericana.<sup>109</sup>

Generar alianzas con Brasil y Argentina es vital para el proyecto político de Chávez. En primer lugar, Chávez busca disminuir su dependencia al mercado estadounidense para sus exportaciones petroleras. Por tal motivo, dentro de los acuerdos firmados con estos países, y con Uruguay, un punto fundamental es la adaptación de las refinerías para poder procesar el tipo particular de crudo que produce Venezuela en abundancia, que es el crudo con alto contenido de azufre y metales, o crudo pesado.

103. Roberto Kozul, «La integración gasífera latinoamericana, una prospectiva cargada de incertidumbres», en revista *Nueva Sociedad*, No. 204, Caracas, julio-agosto 2006, p. 114.

104. G. Arriagada, *op. cit.*, p. 17.

105. *Ibid.*

106. L. E. Colmenares, *op. cit.*, p. 11.

107. G. Arriagada, *op. cit.*, p. 18.

108. E. Cardozo, *La agenda...*, p. 103.

109. G. Arriagada, *op. cit.*, p. 18.

En segundo lugar, Venezuela, en su afán de promover un orden internacional multipolar, busca a través de la integración energética, particularmente con Brasil, crear en Sudamérica un polo de poder político que ejerza fuerza gravitacional sobre los demás países de la región y haga contrapeso a la hegemonía de los EUA. Como lo explica Elsa Cardozo, «para el proyecto promovido por Chávez, Brasil es importante como socio económico y político al que reconoce gran peso en la geopolítica y geoeconomía regional y hemisférica». <sup>110</sup> Por esta razón, y a pesar de que el mayor porcentaje de su intercambio comercial no-petrolero se da con Colombia, la elección de Venezuela de salir de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) e intentar ser socio pleno del MERCOSUR, debe entenderse en términos geopolíticos más que económicos. <sup>111</sup>

Sin embargo, lo que resulta paradójico para el gobierno Venezolano, es que a diferencia de los países de Centroamérica y el Caribe, en Brasil y Argentina la capacidad de influencia de la petropolítica de Chávez es mínima. Esto se debe a que Brasil, no obstante de ser un importador neto de petróleo, no depende de las importaciones de Venezuela. La pujante economía brasileña y la fuerte presencia de la empresa estatal de petróleos brasileña, Petrobrás, en los países productores de petróleo, le permite acceder sin problemas a los mercados internacionales de crudo y diversificar así el origen de sus importaciones petroleras.

Argentina, por su parte, es autosuficiente en la provisión de crudo, y aunque en Latinoamérica es el principal socio estratégico de Venezuela, esta situación se debe analizar en el contexto de la crisis financiera que sufrió Argentina en 2000 y la subida del gobierno izquierdista de Kirchner y su oposición hacia la condicionalidad del FMI en la entrega de créditos. Aprovechando esta coyuntura, el gobierno de Venezuela realizó varias compras de papeles de deuda del gobierno argentino que han llegado a sumar US \$ 3.000 millones <sup>112</sup> y ha promovido el proyecto de creación del Banco del Sur como alternativa a los organismos financieros internacionales existentes. <sup>113</sup> Sin embargo, el poder económico y la posición internacional tanto de Argentina, como la de Brasil, hacen difícil la penetración de los intereses venezolanos en las decisiones y posiciones políticas de estos países, y con un cambio de coyuntura y de intereses, es posible que las alianzas estratégicas que Venezuela ha generado con estos países, lleguen a su fin.

110. E. Cardozo, *La agenda...*, p. 103.

111. *Ibid.*

112. G. Arriagada, *op. cit.*, p. 18.

113. Mariano Obarrio, «Acuerdan negociar en bloque con el FMI», en diario *La Nación*, Buenos Aires, 3 de marzo de 2005, en <[http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota\\_id=684191](http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=684191)>.

El proyecto de integración energética que Venezuela ha diseñado para la Región Andina, a diferencia de los proyectos analizados anteriormente, no ha pasado de ser una simple propuesta. Esto se debe primordialmente a dos factores. El primero es el alejamiento de Venezuela del esquema de integración económica regional andino y su salida definitiva en 2006.<sup>114</sup> El alejamiento de la CAN se dio como consecuencia de la oposición del gobierno Venezolano hacia los esquemas de liberalización económica que los EUA impulsaron en la región, y que concluyeron con la firma de los Tratados de Libre Comercio bilaterales con Colombia y Perú. Además, desde la adopción del documento *La nueva etapa: nuevo mapa estratégico de la revolución bolivariana*, el gobierno Venezolano definió a los gobiernos de Colombia y Perú como «dominados por el Pentágono».<sup>115</sup> Estos acontecimientos, sumados con los constantes roces diplomáticos de Caracas con Bogotá y Quito (en su momento), y con el interés de Chávez de ingresar en MERCOSUR, resultó en la salida de Venezuela de la CAN. Por ello, el proyecto de integración energética en la región Andina no ha gozado de la afinidad política que exige el gobierno venezolano.

El segundo factor, aún más crítico, tiene que ver con la matriz energética de la Región Andina. Todos los países contienen grandes depósitos de petróleo, gas natural, carbón y un gran potencial de generación de energía hidroeléctrica, lo que los ha convertido en exportadores netos de energía.<sup>116</sup> En el ámbito petrolero, únicamente el Perú es un importador neto de petróleo, mientras que Bolivia es autosuficiente y Ecuador y Colombia son exportadores netos. Bajo estos parámetros, el uso de la diplomacia petrolera venezolana en la Región Andina no resulta una estrategia viable, por lo que, si se tiene en consideración las inclinaciones políticas de los gobiernos de los dos países más importantes de la CAN, Colombia y Perú, el proyecto venezolano de PetroAndina nunca trascendió.

A pesar de este hecho, Venezuela ha emprendido una serie de acuerdos bilaterales con los países andinos, continuando con su experiencia con los países del Cono Sur. Entre los proyectos más destacables se encuentran los suscritos con Bolivia, Colombia y Ecuador. El proyecto más importante desde el punto de vista estratégico que tiene Venezuela, y que es vital para sus intereses geopolíticos, es la creación de un poliducto que salga desde las zonas de producción petroleras de Venezuela y cruce Colombia hasta llegar a las costas del Pacífico. El fin de este proyecto es permitir a Venezuela exportar petróleo hacia China, como parte de su estrategia de diversificación de merca-

114. E. Mayorbe, *op. cit.*, p. 161.

115. E. González Urrutia, *op. cit.*, p. 166.

116. G. Arriagada, *op. cit.*, p. 20.

dos.<sup>117</sup> Otro proyecto que está en marcha entre Venezuela y Colombia es el gaseoducto bidireccional Transguajiro que se lanzó en 2004 y que transportará, en primera instancia, gas colombiano al departamento de Zulia en Venezuela y posteriormente, cuando Venezuela desarrolle su producción gasífera y en Colombia se agoten las reservas, transportará gas venezolano en sentido contrario.<sup>118</sup> Este proyecto resulta de gran importancia política para el gobierno de Chávez, pues es crítico para satisfacer las necesidades energéticas de la población de Zulia, que está gobernada al momento por un partido de oposición.

Con Bolivia el gobierno de Chávez ha firmado dos acuerdos desde la llegada de Evo Morales a la presidencia. Estos son el Acuerdo de Cooperación Energética y el Acuerdo de Cooperación de Caracas, a través de los cuales Venezuela se compromete a suplir a Bolivia con 200.000 barriles de petróleo o su equivalente energético, de manera mensual, con un pago que puede llevarse a cabo en bienes y servicios, y un porcentaje de la factura sujeto a financiamiento.<sup>119</sup> Como parte de los acuerdos, el gobierno venezolano a través de PDVSA se compromete en asistir a la empresa estatal de hidrocarburos boliviana, Yacimientos Petroleros Fiscales Bolivianos (YPFB), para su reestructuración y modernización, a raíz de la nacionalización del sector energético que Morales ejecutó en mayo de 2006.<sup>120</sup>

Con Ecuador, desde el derrocamiento de Lucio Gutiérrez, Venezuela ha impulsado una mayor cooperación en el tema energético. En junio de 2006, el gobierno del Ecuador firmó dos convenios con el gobierno de Venezuela para el intercambio de crudo ecuatoriano por productos refinados de Venezuela.<sup>121</sup> Según el acuerdo, Ecuador enviaría 65.000 barriles diarios de crudo y ahorraría US \$ 200 millones en importaciones de derivados venezolanos.<sup>122</sup> Para agosto de 2007, en una visita de Chávez a su homólogo ecuatoriano Rafael Correa, se firmó el segundo proyecto que consiste en la construcción de un complejo petroquímico en Jaramijó, provincia de Manabí, en Ecuador, el cual sería adecuado para procesar petróleos pesados producidos tanto por Venezuela, como por Ecuador, y cuyos derivados serán exportados hacia el mercado chino.<sup>123</sup> Se calcula que el proyecto tiene un costo aproximado de US \$

117. E. Cardozo, *La agenda...*, p. 75.

118. D. C. Figueroa, *op. cit.*, p. 14.

119. G. Arriagada, *op. cit.*, p. 12.

120. *Ibid.*, p. 12.

121. «Ecuador y Venezuela firman acuerdo», en *BBC Mundo*, 30 de junio de 2006, en <[http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/newsid\\_5132000/5132414.stm](http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/newsid_5132000/5132414.stm)>.

122. *Ibid.*

123. «Los lazos con Venezuela», en diario *Hoy*, Quito, 16 de agosto de 2007, en <<http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/los-lazos-con-venezuela-274920-274920.html>>.

5.000 millones y tendrá la capacidad de procesar hasta 300.000 barriles diarios de crudo pesado.<sup>124</sup>

### **La relación con los EUA: interdependencia y antagonismo**

Las relaciones entre los EUA y Venezuela muestran una conjunción de varios factores. El primero es la interdependencia, o dependencia mutua<sup>125</sup> que ambos países tienen en el ámbito energético, pues para los EUA, Venezuela es un proveedor estratégico de crudo mientras que para Venezuela, EUA es el principal mercado de sus exportaciones. A pesar de esta crítica interacción basada en el petróleo, en los aspectos político y diplomático, las relaciones entre ambos países se han deteriorado gravemente desde la subida de Chávez al poder y la aplicación de su modelo político, tanto internamente, como en su proyección hacia el exterior.

#### *Interdependencia energética*

Venezuela es un país estratégico para los EUA gracias a su industria de hidrocarburos. Sus reservas de petróleo representan el 6,6% de las reservas totales mundiales, es decir, 80 mil millones de barriles aún no explotados, que a las tasas actuales de producción, se estima durarán para 78 años más (ver cuadro 1.5). Este dato es de suma importancia pues, considerando que las reservas petroleras de toda Norteamérica se estima durarán unos 12 años más, a mediano y largo plazo, las reservas de crudo de Venezuela se constituirán en las reservas más próximas a los EUA que presenten la mayor capacidad de incremento de la producción.

Este factor se ha visto reforzado por el descubrimiento de las reservas más importantes de crudos no convencionales del mundo, ubicados en la Franja del Orinoco, en la parte central del país, donde existen depósitos de petróleo extra pesado y tierras bituminosas que podrían contener una cantidad entre 100 y 270 mil millones de barriles recuperables de petróleo.<sup>126</sup> De confirmarse esta última cifra y sumándola con las reservas de crudo convencional, Venezuela pasaría a contar con 350 mil millones de barriles recuperables de petróleo en su territorio, lo que lo transformaría en el país con las mayores reservas petroleras del mundo, inclusive por encima de Arabia Saudita.

124. *Ibid.*

125. Robert Keohane y Joseph Nye, *Poder e interdependencia*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1988, p. 22.

126. U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *U.S. imports...*

Cuadro 3.2. **MATRIZ ENERGÉTICA DE VENEZUELA EN 2006**

<i>Reservas probadas:</i>	
Petróleo (miles de millones de barriles)	80,0
Gas (trillones de metros cúbicos)	4,32
Carbón (millones de toneladas)	479,0
<i>Producción doméstica:</i>	
Petróleo (millones de barriles diarios)	2,82
Gas (miles de millones de metros cúbicos)	28,7
Carbón (millones de toneladas equivalentes de petróleo)	5,9
<i>Consumo doméstico:</i>	
Petróleo (millones de barriles diarios)	0,565
Gas (miles de millones de metros cúbicos)	28,7
Carbón (millones de toneladas equivalentes de petróleo)	^

^ Menos de 0,05 MTEP.

Fuente: BP Statistical Review of World Energy, junio 2007.

Venezuela es además, un país exportador neto de petróleo, ubicándose como el octavo mayor productor de petróleo del mundo, con una producción de 2,8 mbd. Esta producción restada de un consumo doméstico de 565 mil barriles diarios deja un excedente exportable de cerca de 2,2 mbd.<sup>127</sup> Considerando la cercanía geográfica de Venezuela con el mercado de crudo estadounidense y la relativa seguridad de las rutas marítimas para el transporte entre ambos países, tradicionalmente la mayor parte del excedente exportable del petróleo venezolano se ha dirigido hacia los EUA.

De hecho, los EUA han mantenido una fuerte presencia militar en las aguas del Caribe por donde circula el petróleo venezolano hacia las refinerías en el Golfo de México gracias a la base que poseían en Panamá –la Base Aérea de Howard– que instalaron para, en principio, proteger el Canal de Panamá. Sin embargo, la presencia militar estadounidense en la región del Mar Caribe se potenció, paradójicamente, tras el cierre de la Base Área de Howard en Panamá en 1999, gracias a la instalación de los *Centros Operativos de Avanzada* (FOL, por sus siglas en inglés) en aeródromos ya construidos en zonas estratégicas de la región: la Base Aérea de Manta-Ecuador; el aeropuerto de Reina Beatriz en Aruba-Antillas Holandesas; el aeropuerto de Hato Rey en Curazao-Antillas Holandesas; y en Comalapa-El Salvador.<sup>128</sup>

127. Cifras para 2006. British Petroleum, *op. cit.*

128. Alejo Vargas, «El Plan Colombia y la Iniciativa Regional Andina: equivocada respuesta al problema insurgente y poca eficacia en la lucha contra el narcotráfico», en César Montúfar y Teresa Whitfield, edit., *Turbulencia en los Andes y Plan Colombia*, Quito, Corporación

En principio estas FOL se definieron como «instalaciones que permiten actividades conjuntas de la Fuerza Aérea [estadounidense], la Drug Enforcement Administration DEA, la Guardia Costera y personal de [la Aduana] de los Estados Unidos»<sup>129</sup> con la única misión de detectar, monitorear y localizar aviones o barcos que estuviesen involucrados en narcotráfico. Por esta razón su financiamiento fue establecido en el marco del *Aid Package* para el Plan Colombia de 2000.

Sin embargo, tras la adopción de la Estrategia de Seguridad Nacional de 2002 (ESN 2002), la administración Bush fusionó las estrategias antinarcóticos y antiterrorista, con lo que consiguió que el Congreso aprobase una resolución mediante la cual los recursos destinados al Plan Colombia –militares y económicos– se pudieran destinar a la lucha antiterrorista y a la protección de los intereses estratégicos estadounidenses en la región.<sup>130</sup> En síntesis, las FOL instauradas en el marco de la política antinarcóticos de Washington, a raíz de la ESN 2002 pueden ser usadas para la proyección militar del Southern Command del ejército estadounidense hacia la protección de las rutas de transporte de petróleo –y GNL– en las aguas del Mar Caribe.

La posición estratégica de Venezuela y la seguridad de las vías de transporte del crudo venezolano a través del Mar Caribe retomó gran importancia a partir de los *shocks* petroleros de la década de 1970. Si se analiza la evolución de las importaciones totales de petróleo y el peso de aquellas provenientes desde Venezuela, tenemos que para 1976, el petróleo venezolano representaba algo más del 6% de las importaciones totales de los EUA.<sup>131</sup>

A raíz de las estrategias de diversificación de las importaciones para disminuir la dependencia del petróleo de Medio Oriente, el peso del crudo venezolano fue aumentando hasta alcanzar el 8% en 1989, para, a raíz de la primera crisis del Golfo Pérsico, dar un salto cualitativo y pasar a representar el 12% en 1991.<sup>132</sup> Para 1997, el peso del crudo venezolano alcanzó su punto histórico más alto: 17,4% de las importaciones totales de petróleo de los EUA.<sup>133</sup>

Sin embargo, desde 1997, las importaciones estadounidenses de crudo venezolano comenzaron a registrar una tendencia decreciente, pasando de 647

Editora Nacional / Centro Andino de Estudios Internacionales-Universidad Andina Simón Bolívar, 2003, p. 164.

129. *Ibid.*

130. Yamile León Vargas, *La ayuda de Estados Unidos a Colombia luego del 11/9*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar / Abya-Yala / Corporación Editora Nacional, 2005, p. 27.

131. R. Espinasa, *op. cit.*, p. 63.

132. *Ibid.*, p. 63.

133. U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *U.S. oil...*

millones de barriles anuales en dicho año a 558 millones en 2005.<sup>134</sup> Este hecho llevó a una caída paulatina en la participación venezolana en las importaciones totales. Para el año 2000, el peso del petróleo venezolano cayó a 13,5% a pesar de que Venezuela constituía el tercer mayor proveedor de petróleo de los EUA, únicamente después de Canadá y Arabia Saudita. Y para 2005, la participación se hundió hasta alcanzar el 11,5% de las importaciones totales, convirtiendo a Venezuela en el cuarto mayor proveedor tras ser desplazado por México que pasó a ocupar el tercer lugar.<sup>135</sup>

Visto superficialmente, esta caída del crudo puede suponerse que es parte de la estrategia internacional de Chávez de diversificar sus compradores de crudo para poner fin a su dependencia al mercado estadounidense. También puede suponerse que los EUA, en su afán de debilitar al gobierno de Chávez a causa de su tendencia política y su activismo internacional, buscan diversificar sus importaciones de crudo lejos de Venezuela. Sin embargo, un estudio profundo del desempeño productivo de Venezuela muestra que ninguna de estas suposiciones es válida y que la disminución de las exportaciones de Venezuela a los EUA resulta de un problema estructural en el sector petrolero venezolano (ver cuadro 3.3).

La producción de crudo venezolana ha registrado una caída constante desde que Chávez asumió el poder en 1998 y lanzó la *renacionalización* del sector petrolero venezolano.<sup>136</sup> Sin lugar a dudas, la concentración de la toma de decisiones de PDVSA en manos del gobierno a través del Ministerio de Energía y Minas, el redireccionamiento de los beneficios del petróleo de la reinversión en la producción de PDVSA hacia la financiación del gasto fiscal, y el despido masivo de 18.000 empleados de PDVSA –muchos de los cuales ocupaban cargos gerenciales y operativos especializados–, son hechos que

134. *Ibid.*

135. *Ibid.*

136. Es importante mencionar que existe una diferencia importante en cuanto a las estadísticas de la producción de crudo en Venezuela. Según los datos del DoE en su *International Energy Outlook de 2007*, la producción de Venezuela ha caído hasta 1,9 mbd en 2005; la Agencia Internacional de Energía reporta que la producción ha caído hasta 2,6 mbd en 2006, mientras que la *British Petroleum* ha calculado una caída en la producción que ha bajado hasta 2,9 mbd. Por su parte, el gobierno venezolano asegura que la producción no ha caído sino que continúa aumentando. Para 2006 la cifra de producción diaria es de 3,3 mbd y en el sitio web de *Pdvsa* se informa que la producción alcanzará los 5,8 mbd en 2012. Las estadísticas de la OPEP, en su *Annual Statistical Bulletin de 2006*, muestran que la producción de crudo decrece efectivamente en 1998 y llega a su punto más bajo en 2003, para nuevamente recuperarse y alcanzar los 3,10 mbd en 2006, cifra que sin embargo es menor a la de 1998, que era de 3,12 mbd. Dado que indudablemente las cifras de producción están siendo influidas políticamente, para el presente estudio hemos usado las estadísticas de producción de la *British Petroleum* que nos parecen las más objetivas, ya que son usadas por prestigiosos académicos (Klare, Bahgat) en sus análisis del tema petrolero.

**Cuadro 3.3. EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE PETRÓLEO DE VENEZUELA HACIA LOS EUA (millones de barriles diarios)**

Año	Importaciones de crudo venezolano en EUA	Producción total de crudo en Venezuela	Consumo doméstico de crudo en Venezuela	Exportaciones totales de crudo de Venezuela	Porcentaje de exportaciones hacia EUA sobre el total
1995	1,48	2,96	0,45	2,51	58,97
1996	1,68	3,14	0,43	2,71	62,01
1997	1,77	3,32	0,45	2,87	61,77
1998	1,72	3,48	0,48	3,00	57,30
1999	1,49	3,13	0,47	2,66	56,11
2000	1,55	3,24	0,50	2,74	56,58
2001	1,55	3,14	0,55	2,59	59,98
2002	1,40	2,90	0,59	2,31	60,53
2003	1,38	2,55	0,48	2,07	66,49
2004	1,56	2,91	0,52	2,39	65,22
2005	1,53	2,94	0,55	2,39	63,98

Fuente: DoE, Energy Information Administration, U.S. oil imports by country of origin; y BP Statistical Review of World Energy, junio 2007.

han mermado la capacidad de esta empresa estatal para mantener los altos niveles de producción alcanzados en 1998.<sup>137</sup>

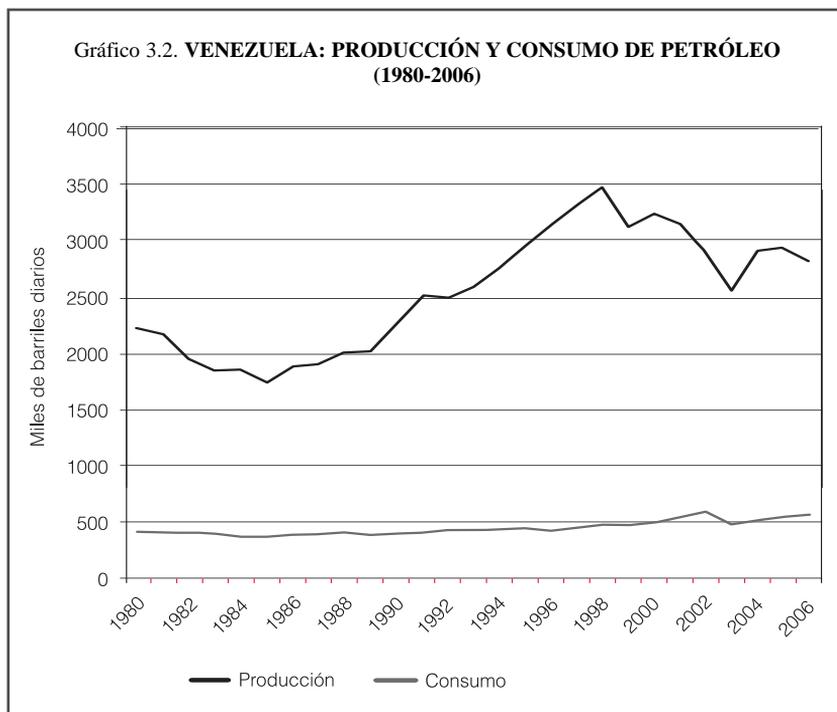
El perjuicio que han causado estos acontecimientos de tinte político en el desempeño de PDVSA, se han traducido en una pérdida de autonomía operativa y de visión empresarial, una pérdida de *know-how* operativo y gerencial, y –lo que es más importante para poder incrementar la producción– un fuerte recorte de los recursos reinvertidos en la empresa. Como lo expresa Ramón Espinasa, quien fue economista jefe de PDVSA entre 1992 y 1999, «[...] el mantenimiento y el aumento de la producción están inexorablemente asociados a un incremento en la inversión [...]. Ya en 1999 el gobierno decidió recortar significativamente los recursos de PDVSA para destinarlos al gasto corriente [...] El resultado fue una caída de la inversión, la actividad y la producción».<sup>138</sup>

Como consecuencia de la caída en la producción de PDVSA, las exportaciones totales también cayeron, hecho que al mismo tiempo fue potenciado por un aumento en los niveles de consumo de crudo interno, que están motivados por los bajos precios que se paga en Venezuela por los derivados del petróleo. Por ejemplo, el precio al público de la gasolina en Venezuela es

137. R. Espinasa, *op. cit.*, p. 56.

138. *Ibid.*, p. 55-56.

de US \$ 0,50 por galón, el precio más bajo en el hemisferio occidental.<sup>139</sup> De esta forma, la caída de la producción de 3,48 mbd en 1998 a 2,94 mbd en 2005, aupado por el aumento en el consumo de 0,48 mbd a 0,55 mbd en el mismo período, han provocado una caída de 0,61 millones de barriles en las exportaciones diarias de Venezuela al mundo, lo que equivale a 222 millones de barriles anuales.



A pesar de estos hechos y de la retórica antiestadounidense del gobierno de Chávez, resulta interesante observar que la cantidad de petróleo exportado diariamente por Venezuela hacia los EUA, en el período 1998-2005, se ha mantenido relativamente constante, promediando los 1,5 millones de barriles diarios. Como consecuencia de este hecho, el peso de las exportaciones de crudo hacia este mercado en las exportaciones totales venezolanas ha fluctuado alrededor del 60% durante el período considerado, mostrando su máximo nivel, paradójicamente, en el 2003, cuando a causa del paro de actividades de

139. IMF, *United States: Selected Issues...*, p. 34.

PDVSA impulsado por la oposición a Chávez, las estadísticas muestran los más importantes decrecimientos de la producción y de las exportaciones. La explicación de la dependencia de Venezuela a exportar crudo a EUA reside en la peculiar naturaleza de los petróleos venezolanos y de las facilidades para su refinamiento que existen en el mundo.

Desde 1986, cuando los precios del petróleo colapsan debido a la generación de un excedente en la oferta de crudos livianos y dulces (i.e., de alto grado API y con bajo contenido de azufre y metales) en el mercado internacional, Venezuela, que poseía una gran reserva de crudos pesados y extra pesados (i.e., de bajo grado API y alto contenido de azufre y metales), como estrategia para abrirse mercados internacionales, optó por adquirir facilidades de refinación adaptadas para procesar su tipo de petróleo en los países consumidores.

Es importante recalcar que los crudos pesados y extra pesados son poco apetecidos en el mercado internacional dado que su procesamiento es complicado y costoso; por lo tanto, existen muy pocas refinerías en el mundo que pueden procesarlos en productos comerciales, para lo cual además imponen masivos descuentos (castigos) en el precio al país productor, de manera que resulte rentable su procesamiento.<sup>140</sup> En respuesta a este hecho nace el sistema de refinerías CITGO de propiedad de PDVSA en los EUA que tiene la capacidad de refinar 1,2 millones de barriles diarios de crudo pesado venezolano para comercializarlo directamente en el mercado estadounidense.<sup>141</sup>

Esta situación explica por qué Venezuela envía una cantidad constante de petróleo hacia los EUA, a pesar de que su producción haya disminuido y que su discurso político sea sumamente confrontativo con Washington. Si Venezuela produjera principalmente petróleo ligero y dulce, en el actual contexto de gran demanda internacional y escasez, podría vendérselo a cualquier otro consumidor, como China, India o Europa, y limitar sus exportaciones hacia los EUA, como herramienta de presión política.

Sin embargo, dado que las refinerías capaces de procesar el crudo pesado, que constituye el peso de la producción venezolana, son sumamente escasas, y se encuentran principalmente en los EUA –tanto las de propiedad de PDVSA como de terceros–, Venezuela es sumamente dependiente de los EUA para poder vender su petróleo, el cual además es el principal generador de ingresos de la nación, representando el 76% de las exportaciones totales venezolanas.<sup>142</sup> Como lo menciona un informe del Inter-American Dialogue:

140. R. Espinasa, *op. cit.*, p. 66.

141. L. X. Grisanti, *op. cit.*

142. Juan Pablo Jiménez, «Política fiscal en países exportadores de productos no renovables en América Latina», en *Seminario Regional de Política Fiscal CEPAL-Naciones Unidas*, en

Light crude reserves are at historic lows and heavy oil abounds, but refineries are unwilling to process it due to the expense and difficulty involved. In fact, few facilities are capable of refining such oil. Since Venezuela has the world's largest heavy oil reserves, development ought to be a crucial component of its energy policy. This includes raising the quality and number of refineries as well as finding partners to purchase superheavy oil or the technology to process it. [...] If Venezuela wants to become less dependent on exports to the United States, it must accept that its current dependence is based on refining capacity. Without United States refineries, Venezuelan heavy oil would have a negligible market.<sup>143</sup>

El gobierno de Chávez tiene como una de las estrategias principales de su política exterior, con miras a salvaguardar su sistema político, eliminar la dependencia de sus exportaciones petroleras al mercado estadounidense. Así, como se vio en el acápite anterior, Chávez está diversificando los mercados de sus exportaciones en Latinoamérica e intentando enviar una cantidad cada vez mayor de crudo a China y a los demás países del Asia, para lo cual busca construir oleoductos que le permitan acceder a puertos en el Pacífico. Además, ha continuado con la estrategia de internacionalización de PDVSA, fomentando la construcción y adaptación de refinerías para procesar crudos pesados en nuevos países consumidores en Latinoamérica.

No obstante, dado el nivel relativo de consumo de petróleo y derivados en EUA frente al latinoamericano, y a la magnitud de las inversiones en infraestructura de oleoductos y refinerías necesarias para diversificar sus mercados, creemos que la dependencia hacia los EUA continuará siendo una constante en la realidad política venezolana a corto y mediano plazo, a pesar de la retórica del gobierno de Chávez. Este hecho no quita relevancia a los pasos que ha emprendido Venezuela, como los acercamientos en materia de cooperación energética con China, país que según un reportaje de la revista *Newsweek* de abril de 2006, habría invertido US \$ 1.000 millones en el sector petrolero venezolano y US \$ 250 millones en asistencia técnica.<sup>144</sup>

### *El distanciamiento político*

La estrecha vinculación energética que tienen EUA y Venezuela y las tendencias políticas de sus gobernantes, hacen que sus relaciones bilaterales sean sumamente complejas. Esta complejidad se destaca por la interrelación

<http://www.eclac.org/ilpes/noticias/paginas/8/23638/jimenez%20seminario%20pf%20enero%2024.pdf>.

143. G. Arriagada, *op. cit.*, p. 66.

144. R. Kozul, *op. cit.*, p. 115.

entre las políticas energéticas de ambos países y sus agendas de seguridad nacional.

La estrategia de diversificación de los mercados de Chávez y su proyecto de *renacionalización* del sector petrolero entra en contraposición directa con la estrategia de seguridad energética de la administración Bush. Al retomar el control estatal de la producción petrolera y manejarla bajo criterios políticos más que comerciales, el gobierno de Chávez se interpone a la política de promoción de la liberalización y desregulación del sector energético hemisférico y mundial que llevan a cabo los EUA. A través de esta estrategia, EUA busca promover la inversión privada en el sector energético latinoamericano y así aumentar la producción de crudo en los mercados internacionales para que el precio baje y su impacto económico en las economías importadoras netas de petróleo, incluyendo la suya, se alivie. Por esta razón, la disminución de la producción de crudo en Venezuela desde 1998 resulta un tema preocupante para Washington, ya que únicamente aumenta la presión en los mercados internacionales de crudo.

Sin embargo, a diferencia del caso mexicano, el gobierno venezolano es hostil a las pretensiones de los EUA y busca reducir la influencia de este país en Latinoamérica. Por ello, Venezuela fue parte importante del boicot efectuado contra la estrategia de integración regional de los EUA, ALCA, que buscaba, a más de la liberalización y la desregulación del sector energético a través de la Iniciativa Energética Hemisférica, otorgar un trato preferencial a las compañías energéticas transnacionales estadounidenses para la inversión en el sector petrolero latinoamericano, con lo cual los EUA se aseguraban la provisión del crudo hemisférico.

Dado que la estrategia del ALCA no funcionó, los EUA han impulsado los acuerdos de libre comercio bilaterales en las Américas, lo que indirectamente limita la influencia del modelo político venezolano en Latinoamérica y amenaza al gobierno de Chávez con dejarlo aislado política y comercialmente. Esto explica por qué Chávez ha impulsado tan aceleradamente y con tanto vigor su modelo alternativo de integración regional ALBA, así como los diversos acuerdos de integración energética, muchos de los cuales no han pasado de ser simples promesas. Al mismo tiempo, esta situación explica las amenazas de Chávez de cortar el suministro de crudo a EUA, las mismas que son poco creíbles dada la interdependencia asimétrica que existe entre ambos países y que favorece a los EUA.

La razón es que EUA presenta *sensibilidad* frente a una irrupción de la provisión de petróleo venezolano, pues a pesar de que éste representa el 11% de sus importaciones totales, los EUA cuentan con una herramienta de contingencia de mucha importancia: la reserva estratégica de petróleo. Suponiendo que las relaciones entre Venezuela y EUA se deterioraran al punto de que

Washington inicie acciones militares para destituir al presidente Chávez, y en represalia éste cortase abruptamente las exportaciones de crudo al mercado estadounidense, los EUA pueden contener el impacto económico de esta medida ofertando en el mercado el petróleo de su reserva estratégica.

Por el lado venezolano, la naturaleza poco comercial de su petróleo y la dependencia hacia su refinación en los EUA, ponen a este país en una situación de *vulnerabilidad*, de modo que, de cortarse el suministro de crudo a EUA, la factibilidad de que Venezuela coloque sus petróleos pesados y extra pesados en un nuevo mercado, en las cantidades que lo hace en EUA, son nulas, por lo que el mayor afectado por dicha política no sería Washington, sino Caracas, al perder su principal ingreso de divisas.

Lo que resulta de suma importancia en la relación entre Venezuela y EUA, es la mutua percepción de amenaza a su seguridad nacional. El activismo internacional de Caracas es una situación que causa preocupación en Washington. En su afán de crear un mundo multipolar, el gobierno de Chávez ha impulsado una agresiva y protagónica agenda internacional en la que una de sus principales metas ha sido estrechar relaciones con otros centros de poder regional, como son Irán, Brasil, España, Rusia, India y China.<sup>145</sup>

Entre los diversos acuerdos que Venezuela ha firmado con estos países, destacan las compras de material bélico. Así, en 2005, Venezuela impulsó un fuerte rearme al adquirir 100.000 fusiles AKA 147, 10 helicópteros y 24 cazabombarderos SU-30 de Rusia, 8 patrulleras navales y 10 aviones de transporte de tropas de España y aviones de ataque ligero Súper Tucanos de Brasil.<sup>146</sup> Las relaciones con estos países son de suma importancia para Venezuela en su afán de disminuir su dependencia militar con EUA, ya que son países –China y Rusia en particular– que constituyen fuentes alternativas de tecnología y equipo bélico. Estas acciones han ido acompañadas de un rompimiento con los acuerdos de cooperación militar con EUA y la petición de Caracas de retiro de la misión militar estadounidense de complejo militar venezolano de Fuerte Tiuna.<sup>147</sup> Además, las relaciones diplomáticas que Venezuela han impulsado con países considerados por Washington como *estados paria* –Libia, Siria, Irán y Cuba– han dado una clara señal de confrontación al gobierno estadounidense.

145. E. Cardozo, *La agenda...*, p. 96.

146. «Estados Unidos comienza a mirar con preocupación a América Latina», en *Offnews.info*, Argentina, 12 de septiembre de 2007, en <<http://www.offnews.info/verArticulo.php?contenidoID=1185>>; John Negroponte, *Annual Treat Assessment and U.S. National Security Challenges*, en <<http://www.state.gov/s/inr/rls/79065/htm>>.

147. E. G. Urrutia, *op. cit.*, p. 163.

Por esta razón, el gobierno de los EUA ha comenzado a referirse al gobierno venezolano como una amenaza a la seguridad hemisférica. En estos términos se refirió la Secretaria de Estado, Condoleezza Rice, cuando en febrero de 2006 afirmó que «Venezuela constituía «uno de los mayores problemas para Estados Unidos, y calificó sus relaciones con Cuba como «particularmente peligrosas»». <sup>148</sup>

La percepción de Venezuela como un problema regional también fue estipulada en nueva Estrategia de Seguridad Nacional publicada en marzo de 2006 (ESN 2006), donde el gobierno de los EUA se refiere al gobierno venezolano en los siguientes términos: «In Venezuela, a demagogue awash in oil money is undermining democracy and seeking to destabilize the región». <sup>149</sup> Del mismo modo, en el informe del Departamento de Estado (DoS) sobre los Estados que patrocinan el terrorismo, publicado en abril de 2007, tres de los nuevos aliados del gobierno venezolano están calificados bajo este parámetro –Cuba, Irán y Siria– mientras que a Venezuela, aunque no se le ha dado este estatus, se la menciona como un Estado que «no está cooperando completamente» con los EUA en la lucha global contra el terrorismo. <sup>150</sup>

En respuesta el gobierno venezolano ha definido a los EUA como la principal amenaza externa a su seguridad, y en vista de la doctrina de la guerra anticipada y su demostración en Irak, teme una posible incursión armada directa o a través de su principal aliado en la región, Colombia. Para enfrentar este posible hecho, en la redefinición de la doctrina militar venezolana, el gobierno de Chávez ha adoptado el concepto maoísta de *guerra asimétrica*, o guerra del pueblo, para lo cual inició el programa de rearme con equipo militar ruso, brasileño y español, y ha creado una reserva cívico-militar de dos millones de personas, que tiene la misión de apoyar al ejército regular en una eventual invasión, aplicando una estrategia de guerra de guerrillas contra el enemigo. <sup>151</sup>

A pesar de estos hechos, las relaciones diplomáticas entre ambos países no se han roto, y como se analizó anteriormente, las exportaciones de crudo venezolano hacia los EUA se han mantenido constantes, lo que a causa de la caída en las exportaciones totales, irónicamente ha aumentado la dependencia de Venezuela hacia el mercado estadounidense, pues el peso de los EUA

148. Salim Lamrani, *La amenaza estadounidense ronda Venezuela*, en <<http://www.voltairenet.org/article138366.html>>.

149. The White House, *The National Security Strategy of the United States*, Washington DC, 2006, p. 15.

150. U.S. Department of State, *Country Reports on Terrorism*, 2006, en <<http://www.state.gov/s/ct/rls/crt/2006/>>.

151. E. Cardozo, *La agenda...*, p. 95.

como destino de las exportaciones petroleras venezolanas pasó de 50% en 1992 a 65% en la actualidad.<sup>152</sup>

### 3. BRASIL: LA ALIANZA DEL ETANOL

Brasil en los últimos años se ha convertido en un país estratégico para los EUA en su afán de disminuir su dependencia al consumo de hidrocarburos fósiles. Brasil constituye el decimosexto mayor productor de petróleo del mundo, con una producción de 1,8 mbd. Sus reservas de crudo son las segundas más importantes en Sudamérica, después de Venezuela, alcanzando los 12 mil millones de barriles, que a los niveles de producción actuales se estima durarán dieciocho años más. Sin embargo, la importancia de este país no radica en su sector de hidrocarburos fósiles, sino en su experiencia en la producción de combustibles alternativos.

Cuadro 3.4. **MATRIZ ENERGÉTICA DE BRASIL EN 2006**

<i>Reservas probadas</i>	
Petróleo (miles de millones de barriles)	12,20
Gas (trillones de metros cúbicos)	0,35
Carbón (millones de toneladas)	10.113
<i>Producción doméstica</i>	
Petróleo (millones de barriles diarios)	1,81
Gas (miles de millones de metros cúbicos)	11,50
Carbón (millones de toneladas equivalentes de petróleo)	2,40
Etanol (miles de metros cúbicos)*	16.040
<i>Consumo doméstico</i>	
Petróleo (millones de barriles diarios)	2,10
Gas (miles de millones de metros cúbicos)	21,10
Carbón (millones de toneladas equivalentes de petróleo)	13,10
Etanol (miles de metros cúbicos)*	13.989

\*Año 2005

Fuente: BP Statistical Review of World Energy, junio 2007; Ministério de Minas e Energia, Governo Federal de Brasil, Balanço Energético Nacional, 2006.

Brasil es el mayor productor de etanol del mundo, con una producción de 16 millones de m<sup>3</sup> en 2005. Dado que el consumo doméstico alcanza los 14 millones de m<sup>3</sup>, Brasil es, por consiguiente, el mayor exportador de etanol

152. R. Espinasa, *op. cit.*, p. 65.

del mundo con cerca de 2 millones de m<sup>3</sup>. La experiencia brasilera es de suma importancia para la consecución de los objetivos de seguridad energética del gobierno de los EUA. Mientras que en los EUA el 86% de las fuentes primarias de energía provienen de los hidrocarburos fósiles, en el Brasil la cifra es sumamente menor: 52,7%.<sup>153</sup> El 47,3% de la oferta interna de energía en el Brasil proviene de fuentes renovables, de las cuales 14,5% corresponde a la generación hidráulica, 14,8% al uso de leña, 15,5% al uso de etanol carburante, y 3,2% corresponde a otras fuentes renovables.<sup>154</sup> De esta forma, el Brasil, a pesar de ser un país importador neto de energía, y el más importante en Sudamérica, solamente importa el 10,2% de sus requerimientos energéticos, en forma de petróleo, carbón, gas natural y energía eléctrica.<sup>155</sup>

El desarrollo de la industria del etanol carburante le ha permitido a Brasil utilizar este energético, tanto como sustituto de la gasolina, como complemento de ésta. Así, el Brasil entre 1975 y 2004 pudo sustituir aproximadamente 230 mil millones de litros de gasolina.<sup>156</sup> El programa de producción de etanol brasilero, *Proálcool* fue creado en 1975 como respuesta al *shock* petrolero de 1973, con el fin de sustituir una parte de la gasolina utilizada en la flota de automotores del país, ya sea utilizándolo como aditivo (etanol anhídrido, al cual se le ha removido la casi totalidad de su contenido de agua para que pueda ser mezclado con la gasolina) o como combustible para motores a etanol (que utilizan etanol hidroso, que tiene un grado de pureza de 95%, siendo el restante agua, y no puede mezclarse con gasolina).<sup>157</sup> Bajo el programa Proálcool, el gobierno fomentó la producción de caña de azúcar para usarla como materia prima en la producción de etanol, a través de subsidios a los campesinos para la siembra de caña. Además, el gobierno subsidió el precio del etanol al tiempo que el parque automotor que lo empleaba iba creciendo.<sup>158</sup>

Gracias a esta política estatal, la producción de etanol, que entre 1970 y 1975 fue de 700 mil m<sup>3</sup>, creció hasta 2,85 millones de m<sup>3</sup> en 1979, alcanzando los 15,5 millones de m<sup>3</sup> en 1997. Entre 1997 y 2002, la producción declinó a 12,6 millones de m<sup>3</sup> anuales, pero con la introducción de los automó-

153. Ministério de Minas e Energia, Governo Federal de Brasil, «Análise Energética Brasileira - 1970 a 2005», en *Balço Energético Nacional 2006*, en <[http://www.mme.gov.br/site/menu/select\\_main\\_menu\\_item.do?channelId=1432&pageId=14131](http://www.mme.gov.br/site/menu/select_main_menu_item.do?channelId=1432&pageId=14131)>, Tabela 1.1.b.

154. *Ibid.*, Tabela 1.1.b.

155. *Ibid.*, p. 18.

156. International Energy Agency, *The Energy Situation in Brazil: an Overview*, 2006, en <<http://www.iea.org/textbase/papers/2006/brazil.pdf>>.

157. *Ibid.*

158. Raúl Sohr, «Energía y seguridad en Sudamérica: más allá de las materias primas», en revista *Nueva Sociedad*, No. 204, Caracas, julio-agosto 2006, p. 157-158.

viles *flex fuel*, que funcionan tanto a etanol hidroso, como a gasolina mezclada con etanol anhidrido, la producción de etanol vuelve a crecer hasta alcanzar los 16 millones de m<sup>3</sup> en 2005.<sup>159</sup> Actualmente, el uso de etanol representa en el Brasil el 40% de los combustibles usados en el transporte mientras que el 70% de los automóviles que fueron vendidos en 2006 tienen motores *flex fuel*.<sup>160</sup>

Cuadro 3.5. **EVOLUCIÓN DE PRODUCCIÓN DE ETANOL EN BRASIL**  
(en miles de m<sup>3</sup>)\*

	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000	2005
Producción	625	580	3.676	11.563	11.518	12.745	10.700	16.040
Exportación	0	64	384	424	0	403	227	2.494
Consumo total	598	532	3.168	9.019	12.390	14.512	12.386	13.989
Consumo final no energético	414	370	486	810	960	1.194	1.238	695
Consumo final energético	184	162	2.682	8.209	11.430	13.318	11.148	13.294

\* Incluye metanol.

Fuente: Ministério de Minas e Energia, Governo Federal de Brasil, Balanço Energético Nacional, 2006.

Además de este impulso por diversificar sus fuentes energéticas, poniendo énfasis en el transporte –que es el sector que utiliza más intensivamente de derivados de petróleo– el Estado brasileño impulsó una serie de reformas en el sector petrolero para incrementar su producción doméstica de crudo, con el objetivo de alcanzar la autosuficiencia petrolera. Para tal efecto, en la década de 1990, Brasil introdujo una serie de reformas en la empresa estatal de petróleo y gas, *Petrobrás*, creada en 1953. En 1994, gracias a una reforma en la Constitución brasilera, se eliminó el monopolio de exploración y producción de petróleo del que gozaba *Petrobrás*, permitiendo también a empresas privadas realizar estas operaciones en el territorio brasileño. Además, se abrió a *Petrobrás* a la inversión privada, con lo cual, la participación accionaria del Estado se redujo hasta el 30%. Sin embargo, se mantuvo la posesión de 55% de los derechos políticos, con lo cual *Petrobrás* se convirtió en una compañía mixta con control Estatal.<sup>161</sup> En 1997 se eliminó el rol regulador de *Petrobrás*, cuando el Estado creó la Agencia Nacional de Petróleo y el Con-

159. Ministério de Minas e Energia, Governo Federal de Brasil, «Análise Energética Brasileira - 1970 a 2005...», p. 119.

160. International Energy Agency, *op. cit.*

161. G. Arriagada, *op. cit.*, p. 14.

sejo Nacional para la Política Energética, entidades que pasaron a establecer la política petrolera en el Brasil.

Cuadro 3.6. **EVOLUCIÓN DE LAS IMPORTACIONES DE PETRÓLEO Y DERIVADOS EN BRASIL (en miles de m<sup>3</sup>)**

Año	1979	1989	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Producción	9.607	34.543	63.921	71.844	75.014	84.434	87.024	86.211	94.997
Importación <sup>1</sup>	58.197	34.336	27.289	23.109	24.243	22.165	19.885	26.162	19.916
Consumo total <sup>1</sup>	64.624	69.179	91.750	92.437	95.484	93.565	93.014	98.848	98.827
<i>Importaciones como porcentaje</i>									
<i>del consumo total</i>	<i>90,05</i>	<i>49,63</i>	<i>29,74</i>	<i>25,00</i>	<i>25,39</i>	<i>23,69</i>	<i>21,38</i>	<i>26,47</i>	<i>20,15</i>

1. Incluye condensados de Nafta y LGN importado.

Fuente: Ministério de Minas e Energia, Governo Federal de Brasil, Balanço Energético Nacional, 2006.

Como consecuencia de la sustitución de gasolina por etanol carburante, y de las reformas en el sector petrolero, el Brasil disminuyó su dependencia a las importaciones de petróleo, pasando de importar el 90% en 1979, hasta importar actualmente el 20% del petróleo que consume, proyectando alcanzar la autosuficiencia petrolera para 2007. Por esta razón, el modelo de producción de etanol de Brasil resulta importante para los EUA, quienes tienen como uno de sus principales objetivos de seguridad energética disminuir la dependencia a las importaciones de petróleo y utilizar una cantidad mayor de recursos energéticos renovables, como el etanol, en su matriz energética.

Para tal efecto, en su discurso sobre el Estado de la Unión en enero de 2006, el presidente Bush lanzó el programa 20/10, que consiste en reemplazar el 20% de la gasolina consumida internamente con etanol, en un período de diez años.<sup>162</sup> Aunque los EUA son el segundo mayor productor de etanol del mundo, con aproximadamente 15 millones de m<sup>3</sup> en 2005,<sup>163</sup> las posibilidades de que reduzcan el 20% de su consumo de gasolina sustituyéndola únicamente con producción de etanol doméstica, son nulas. Esto se debe a que la materia prima para la producción de etanol carburante en los EUA es el maíz, que al tener que ser transformado en jarabe y luego en etanol, tiene un rendimiento menor que la caña de azúcar, tanto por unidad de espacio de cultivo

162. U.S. Department of State, *Advancing Cooperation with Brazil in Biofuels*, marzo 2007, en <<http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2007/mar/81589.htm>>.

163. Juan Fernando Terán, «Las políticas económicas y los procesos ecológicos globales: una aproximación a su incidencia en la agricultura campesina», Quito, documento inédito, 2007.

como por unidad de energía producida en la combustión, lo que hace a la producción estadounidense de etanol menos eficiente que la del Brasil, y por ende 25% más costosa que la brasileña.<sup>164</sup>

Cuadro 3.7. RENDIMIENTO DE ETANOL Y BIODIESEL POR ACRE DE CULTIVOS SELECCIONADOS			
<i>Biocombustible</i>	<i>Cultivo</i>	<i>Rendimiento en combustible (galones)</i>	<i>Rendimiento final de energía por unidad de energía invertida en producción y destilación</i>
<i>Etanol</i>			
	Caña de azúcar (Brasil)	662	8,0
	Remolacha (Francia)	714	1,9
	Cassava (Nigeria)	410	n/d
	Maíz (EUA)	354	1,5
	Trigo (Francia)	277	n/d
<i>Biodiesel</i>			
	Palma	508	n/d
	Coco	230	n/d
	Rapeseed	102	n/d
	Maní	90	n/d
	Girasol	82	n/d
	Soya	56	n/d

n/d: no disponible.  
Fuente: Lester Brown, *Plan B 2.0*. Nueva York, W.W. Norton & Co, 2006, p. 34.

Para el 2006, la industria estadounidense de los biocombustibles absorbía el 13% de la producción doméstica de maíz y el 15% de la producción doméstica de soya.<sup>165</sup> Para alcanzar la meta propuesta por Bush en el programa 20/10, el consumo de etanol debe aumentar en un 800% en 2017, hasta alcanzar 132,4 millones de m<sup>3</sup>, lo que exigiría destinar la mitad de su producción de maíz y el 15% de la tierra cultivable estadounidense a la industria energética, presionando a una subida de los precios del maíz y de la soya.<sup>166</sup> Por lo tanto, los EUA han optado por buscar socios estratégicos para la provisión de etanol al mercado estadounidense, y al mismo tiempo convertir al eta-

164. Programa de las Américas, *Estados Unidos y Brasil: la nueva alianza etanol*, en <<http://www.ircamericas.org/esp/4047>>, p. 2.

165. J. F. Terán, «Las políticas ...».

166. Programa de las Américas, *Estados Unidos y Brasil...*, p. 2-3.

nol en un *commodity*, promoviendo la creación de un mercado internacional del etanol.

Por esta razón, en marzo de 2007, en el marco de la visita del presidente Bush a Brasil, la Secretaria de Estado de los EUA, Condoleezza Rice, y el Ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, Celso Amorim, firmaron el *Memorando de Entendimiento para Avanzar en la Cooperación de Biocombustibles*, a través del cual ambos países se comprometen a colaborar en la investigación y desarrollo de nuevas tecnología para promover el uso de biocombustibles, reduciendo los costos de producción e incrementando la productividad por área de cultivo energético.<sup>167</sup> Para llevar a cabo este propósito los EUA y Brasil utilizarán mecanismos de cooperación ya establecidos como son el *Foro Internacional sobre Biocombustibles* a nivel multilateral, y a nivel bilateral el *Dialogo Comercial entre EUA y Brasil, el Comité Consultivo Bilateral sobre Agricultura, el Memorando de Entendimiento en Energía, la Agenda Común para el Medio Ambiente y el Acuerdo Marco en Ciencia y Tecnología*.

Con el Memorando de Entendimiento de marzo de 2007, los EUA buscan crear un nuevo sistema de integración energética que utilice a los biocombustibles como eje articulador y que sea expandido hacia el resto del continente americano. De hecho, con la firma del memorando de entendimiento, los EUA y Brasil intentan promover la inversión y la producción de biocombustibles principalmente en América Central y el Caribe, para lo cual acordaron apoyar estudios de factibilidad y asistencia técnica del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Organización de Estados Americanos (OEA).<sup>168</sup>

Con este acuerdo, el Brasil intenta posicionarse como potencia energética mundial dominando el mercado del etanol, mientras que los EUA se encaminan a convertirse en un país tan dependiente de las importaciones de etanol, como lo son ahora del petróleo. El objetivo de Brasil es utilizar sus 30 años de experiencia en el desarrollo de biocombustibles y su ventaja comparativa en cuanto a costos de producción, para posicionarse como el principal productor y exportador de etanol del mundo, ampliando su rol de potencia regional con miras a convertirse en un importante jugador global. Su meta es producir una cantidad suficiente de etanol para sustituir el 10% del consumo de gasolina mundial en un plazo de 18 años, para lo cual la producción de etanol brasilera debe alcanzar aproximadamente 200 millones de m<sup>3</sup> en 2025, lo que exigirá un incremento en el orden del 40% de la productividad por hec-

167. U.S. Department of State, *Advancing...*

168. *Ibid.*

tárea de caña de azúcar cultivada.<sup>169</sup> Este incremento solo será posible con el uso de una nueva tecnología de producción llamada *hidrólisis* que permite aprovechar cualquier material celulósico –en este caso los residuos del cañaveral– y en cuyo desarrollo han pactado trabajar conjuntamente Brasil y EUA en el marco del Memorando de Entendimiento.<sup>170</sup>

Por su lado, los EUA han utilizado el pacto energético con Brasil para relanzar el proyecto de integración energética en el hemisferio occidental que fracasó junto con el ALCA, paradójicamente a causa de la oposición que lideró el mismo Brasil. Los EUA, bajo este marco de integración energética que tiene como base el etanol, buscan fomentar los cultivos bioenergéticos fuera de su territorio e incentivar el comercio internacional de biomasa y sus derivados energéticos en el continente americano.<sup>171</sup> Esto responde al reconocimiento del gobierno estadounidense de que

[...] los cultivos energéticos deben localizarse en las regiones tropicales y subtropicales de los países no desarrollados, espacios estos donde se encuentra «» la tierra más ideal para caña de azúcar y árboles de palma, actualmente las dos materias primas más eficientes para biocombustibles [...]. Además, [...] estos países tienen temporadas de crecimiento más extensas y costos de trabajo más bajos que los países de la OCDE.<sup>172</sup>

Por esta razón, los EUA han motivado al Brasil a que utilice su experiencia en la industria de los biocombustibles, para conjuntamente promover la producción de etanol en Centroamérica y el Caribe. Una estrategia fue no negociar en el Memorando de Entendimiento la eliminación del arancel de US \$ 0,54 que debe pagar cada galón de etanol exportado por el Brasil al mercado estadounidense. De esta forma, aunque las exportaciones de etanol brasileras hacia los EUA han alcanzado aproximadamente los dos millones de m<sup>3</sup>,<sup>173</sup> los EUA han forzado al Brasil para que busque fomentar la producción de etanol en países centroamericanos y caribeños a través de inversión privada. Así, las empresas agroindustriales y energéticas brasileras podrán beneficiarse de las preferencias arancelarias que gozan los centroamericanos y caribeños en el macro de los TLC bilaterales con los EUA.

169. Mario Osava, «Brasil quer dominar mercado do etanol», en *Tierramérica*, 26 de marzo de 2007, en <<http://www.tierramerica.net/portugues/2007/0324/particulo.shtml>>.

170. *Ibid.*

171. J. F. Terán, «La economía...», p. 4.

172. *Ibid.*, p. 11.

173. «Brasil pedirá a Estados Unidos cuotas para venderle etanol de caña», en *El Economista.es*, 2 de marzo de 2007, en <<https://www.economista.es/empresas-finanzas/noticias/175287/03/07/Brasil-pedira-a-Estados-Unidos-cuotas-para-venderle-etanol-de-cana.html>>.

En consecuencia, el gobierno de Brasil ha promovido una serie de acuerdos de cooperación técnica e inversión para emprender la producción de etanol a base de caña de azúcar en Honduras, Panamá, Nicaragua y Jamaica, junto con la construcción de biorrefinerías que permitirán realizar exportaciones hacia el mercado estadounidense que se beneficiarán de los acuerdos de liberalización comercial suscritos entre estos países y los EUA.<sup>174</sup>

Promoviendo un marco de integración energética con el Brasil, los EUA esperan nuevamente posicionarse política y económicamente en toda la región. Para tal efecto, el Congreso de los EUA pasó una resolución llamada *Pacto de Cooperación Energética Brasil-EUA de 2007*, a través del cual se ordena al Departamento de Estado a trabajar conjuntamente con el gobierno de Brasil para establecer el llamado *Foro de Cooperación Energética del Hemisferio Occidental*, cuyo objetivo principal es reforzar las relaciones entre los EUA y los demás países americanos a través de la cooperación en la producción de biocombustibles y la reducción de la dependencia a las importaciones de petróleo en los países importadores netos.<sup>175</sup>

A través de esta nueva propuesta de integración energética, el gobierno estadounidense, además de crear un mercado hemisférico de biocombustibles al que pueda acceder libremente gozando de las ventajas comparativas en la producción de los países menos desarrollados de Centroamérica y el Caribe, y de aprovechar los avances tecnológicos y la disposición de tierras en el Brasil, que actualmente usa el 1,5% de su tierra cultivable y tiene toda la Amazonía a su disposición para iniciar cultivos energéticos,<sup>176</sup> busca retomar su posición hegemónica en Latinoamérica y evitar que la diplomacia petrolera de Venezuela cree un centro de poder antagonico a sus intereses.

El acercamiento a Brasil ya ha dado sus frutos. Como lo menciona un documento del Programa de las Américas: «La alianza político-empresarial entre Estados Unidos y Brasil en torno al etanol es una bomba contra la integración regional asentada en el petróleo y el gas, que desde hace algunos años vienen pergeñando Venezuela, Argentina, Bolivia y ahora Ecuador».<sup>177</sup>

174. Secretaria de Estado de Ciência e Tecnologia, *Brasil Assina Com Honduras Acordo De Cooperação Técnica Para Produção E Uso Do Etanol*, 18 de agosto de 2007, en <[http://www.sect.df.gov.br/003/00301009.asp?ttCD\\_CHAVE=52613](http://www.sect.df.gov.br/003/00301009.asp?ttCD_CHAVE=52613)>; «Boletín de Prensa de los países del MERCOSUR», 10 de agosto de 2007, en <<http://www.mercosur-comisec.gub.uy/Boletines/2007/agosto07/100807.htm>>; «Vying for leadership, Lula heads north, Chávez south», en *Bilaterals.org*, 8 de agosto de 2007, en <[http://www.bilaterals.org/article.php3?id\\_article=9308](http://www.bilaterals.org/article.php3?id_article=9308)>.

175. U.S. Congress, *S.1007 United States-Brazil Energy Cooperation Pact of 2007*, en <<http://www.govtrack.us/congress/bill.xpd?bill=s110-1007>>.

176. Programa de las Américas, *op. cit.*, p. 3.

177. *Ibid.*, p. 4.

El eje Caracas-Brasilia-Buenos Aires que la petropolítica de Chávez promovió, parece haberse roto después de la visita del presidente brasileño Da Silva a Camp David, EUA, después de los acuerdos firmados en Brasilia en marzo de 2007. A raíz de la alianza en biocombustibles con EUA, el gobierno brasileño ha perdido interés en la consecución del proyecto del Gaseoducto del Sur –cuyo apoyo era vital para que se concrete–, por lo que, el proyecto de integración gasífera ha sido redefinido por los gobiernos venezolano y argentino y se ha acordado en respuesta al desinterés brasileño, construir plantas de regasificación en Uruguay y Argentina para transportar el gas venezolano en forma líquida en buques metaneros.<sup>178</sup>

Por otro lado, la promoción estadounidense de la producción y el consumo de etanol en Centroamérica y el Caribe, busca disminuir la dependencia a las importaciones de hidrocarburos en esos países, de modo que la diplomacia petrolera de Chávez no pueda influir en las decisiones políticas de sus gobiernos. Además, al convertirse en exportadores especializados de biocombustibles, los países centroamericanos y caribeños quedarían energéticamente integrados con los EUA, a la vez que los EUA mejorarían su seguridad energética, y evitarían los problemas sociales internos que genera la concentración de la tierra y su uso para la producción de energéticos, así como los consecuentes aumentos de precio en los alimentos.

178. «Vying for leadership, Lula heads north, Chávez south», en *Bilaterals.org...*

# Conclusiones

La presente investigación ha intentado explicar las implicaciones que la nueva política de seguridad energética de los EUA han generado en América Latina, a través del análisis de los casos puntuales de México, Venezuela y Brasil, países que son relevantes por la importancia de sus respectivos sectores energéticos. Sobre la base de la información obtenida llegamos a las siguientes conclusiones.

El petróleo es la sangre que permite el funcionamiento de la economía mundial, ya que constituye la base energética sobre la cual se ha levantado nuestra civilización en el último siglo. Dada la importancia que tiene para la economía mundial, su escasez constituye la mayor amenaza logística a la que se enfrenta la comunidad internacional. Para un país como los EUA, cuya economía tiene un grado de dependencia al consumo de petróleo mayor que el de cualquier otra nación industrializada, y cuyo poderío y predominio mundial se basa en el crecimiento ininterrumpido de su economía y la capacidad de proyección de su poder militar, la escasez de petróleo representa una amenaza a su seguridad nacional y a su posición internacional.

A pesar de este hecho, los diferentes gobiernos de los EUA no han diseñado una política energética consistente que reduzca la dependencia al uso de petróleo, el cual, al tener que ser importado en su mayor parte, ha generado al mismo tiempo una fuerte vulnerabilidad externa frente a posibles interrupciones en su provisión así como a elevaciones en su precio. Este hecho se ha vuelto sumamente significativo desde que el mercado internacional de crudo comenzó a mostrar señales de escasez de petróleo en el mundo, lo que ha generado una creciente competencia geopolítica por el control de las principales zonas de producción. Los principales jugadores dentro del sistema internacional que ejercen acciones político-militares por asegurarse el acceso a las fuentes de crudo remanentes, son los EUA y China. Sin embargo, han entrado en el juego otros actores, quienes al poseer grandes reservas de crudo, buscan utilizar la provisión petróleo como herramienta de influencia política, proyección internacional y mecanismo de coerción. Estos actores son principalmente Rusia, Irán y Venezuela.

Sobre la base de este contexto, el gobierno del presidente George W. Bush diseñó una nueva política energética que en sus ejes básicos buscaba reducir la dependencia de los EUA al consumo de petróleo –y por ende reducir su vulnerabilidad externa–, y comenzar la transición de su economía hacia una base energética poscarbónica. Esta política de transición energética está acompañada por una estrategia de política exterior más agresiva encaminada al control de los recursos petroleros remanentes que, a pesar de parecer contradictoria y ser criticada dentro de los círculos de poder estadounidenses, analizada detenidamente resulta muy consistente con el proyecto geopolítico de la administración Bush.

En primer lugar, la transición energética en los EUA –y en el mundo en general– exige un mejor aprovechamiento de las fuentes de energía actuales, es decir, una mejor utilización del petróleo, ya que el proceso de transformación de la base energética de la economía es inseparable de un proceso de transformación tecnológica, el cual tardará varias décadas en gestarse. Por esta razón, hasta que los procesos de transformación tecnológica, que ya se están dando en el mundo, puedan reemplazar la capacidad instalada existente, permitiendo la sustitución del petróleo y demás hidrocarburos fósiles por otras fuentes de energía, la economía de los EUA debe enfrentar la escasez de crudo maximizando la productividad por unidad de petróleo utilizado en la industria y el transporte, y fomentar la conservación en su consumo. Esto significa que el petróleo continuará siendo el insumo principal dentro de la provisión primaria de energía de los EUA, manteniendo una vital importancia para el funcionamiento de su economía en los próximos 50 años, lo cual, dadas las tasas domésticas de producción declinantes, le exige al gobierno asegurarse el suministro externo de crudo durante el período de transición.

En segundo lugar, dado que las existencias de petróleo se encuentran concentradas en pocas regiones del planeta –Medio Oriente, Mar Caspio, África Occidental y Meridional, y Sudamérica–, el control político de estas zonas, en el contexto actual de escasez de crudo, se convierte en un arma geopolítica que puede determinar la preeminencia mundial de los EUA. Aunque los EUA disminuyesen significativamente su dependencia a las importaciones de crudo diversificando sus fuentes energéticas y acelerando la transformación de su base energética carbónica, el control político-militar de las fuentes de producción petroleras y de las vías de transporte del crudo hacia los mercados internacionales le puede dar a los EUA, *de facto*, un poder de veto –a través de la limitación del acceso al suministro petrolero– sobre las aspiraciones hegemónicas, sean estas regionales o globales, de otras potencias menores.

Es bajo estos parámetros que los EUA han tomado una aproximación más dura frente a las naciones del Golfo Pérsico, ejemplificada en la invasión

a Irak. Dado que solamente el 17% de las importaciones totales de crudo de los EUA provienen del Golfo Pérsico, la fuerte presencia política y militar estadounidense en la región responde, más que a una dependencia al petróleo del Golfo, al reconocimiento de dos características fundamentales de esta región: a) los países que la conforman albergan las mayores reservas de petróleo del mundo y, por consiguiente, el mayor potencial de desarrollo de la producción en el futuro, y, b) las exportaciones de crudo desde esta región son de gran importancia para el desarrollo económico y para la proyección militar de otros Estados que podrían convertirse en competidores de los EUA por el predominio mundial, como China. Tampoco puede entenderse esta aproximación militar a la región si no se considera un declive autopercebido del poder hegemónico del país en el sistema internacional, que solo puede ser reemplazado por el uso del poderío militar.

Dado que América Latina y el Caribe poseen el 10% de las reservas mundiales de petróleo, el papel que la región va a jugar frente a la política exterior de los EUA también se enmarca dentro de la visión geopolítica de la administración Bush, que entiende al mundo como un sistema geopolítico integrado en donde la base del poder de los Estados depende del control sobre determinados enclaves de territorio donde se encuentran acumulados recursos estratégicos escasos. La perspectiva geopolítica de los EUA, a través del análisis de su política exterior en Latinoamérica y en las demás regiones que albergan reservas de petróleo, evidencian una estrecha correlación entre control político de zonas geográficas y existencias de recursos energéticos. Así, inferimos que la visión geopolítica estadounidense considera que la precondition para ejercer el poderío mundial consiste en dominar las regiones donde se concentran los recursos energéticos escasos y vitales para el desempeño económico y la proyección del poder militar.

Para poder controlar políticamente las zonas de producción energéticas en Latinoamérica, el gobierno de los EUA ha diseñado una estrategia política que utiliza: i) la promoción de la democracia representativa como único modelo de organización político-social del Estado, ii) la promoción de los acuerdos de integración comercial –en la forma de tratados del libre comercio– bajo las premisas de liberalización económica y desregulación, que le permitirían afianzar un modelo económico neoclásico en el hemisferio, con orientación hacia el mercado internacional, y iii) una fuerte presencia militar en la región, de modo que se pueda resguardar a las empresas en las zonas de producción de energéticos, evitando que los avatares socio-políticos interrumpen el flujo de estos recursos al mercado internacional. Bajo estos esquemas, el gobierno de los EUA busca luchar contra gobiernos autocráticos y eliminar el control estatal sobre el sector energético latinoamericano, abriéndolo a la inversión de sus transnacionales, de manera que se acaben los

monopolios de las empresas estatales, a la vez que su poderoso aparato militar funge como un cuerpo de seguridad para la producción y comercialización de productos energéticos.

Con la consecución de los acuerdos comerciales preferenciales los EUA obtienen condiciones más favorables para las inversiones de sus empresas en el sector energético latinoamericano, y también se aseguran la provisión constante y confiable de productos energéticos hacia su mercado, al tiempo que limitan la penetración de los intereses energéticos de sus competidores geopolíticos globales en la región, particularmente de China. Esta estrategia le permite a los EUA tanto el control del petróleo latinoamericano, como de sus recursos hidrocarburos en general (gas y carbón) y sus fuentes alternativas de energía. De hecho, los EUA, para hacer viable su proceso de transición energética a una base no carbónica, están impulsando el desarrollo de la producción de fuentes alternativas y renovables de energía en Latinoamérica, buscando beneficiarse de las ventajas comparativas de los países latinoamericanos en cuanto a regulaciones laborales y ambientales más laxas, así como de condiciones geográficas y climatológicas más propicias para la producción y exportación de biocombustibles. Para ello, buscan crear enclaves de producción que a través de la liberalización económica y los TLC, permitan la inversión de sus transnacionales y aseguren la provisión energética al mercado estadounidense.

La toma del control de los recursos energéticos latinoamericanos a través del control militar de la región, la liberalización y desregulación del sector energético y la integración hemisférica, es parte del proyecto geopolítico global de los EUA, y no puede ser entendida fuera del contexto de escasez de petróleo en el mundo. Los EUA en todo el planeta, buscan en el corto plazo, 1o. incrementar la producción de petróleo para estabilizar los precios en el mercado internacional y reducir el impacto económico en los países importadores netos de energía, y, 2o. promover el desarrollo de un mercado de fuentes energéticas alternativas y renovables que pueda convertirse en una alternativa viable a los hidrocarburos. Por esta razón, el control de los recursos energéticos latinoamericanos juega un papel importante en los cálculos de poder de los EUA.

Sobre esta base, la política exterior de EUA hacia Latinoamérica, que es parte de un proyecto de política exterior de alcances globales, está reconfigurando el sistema de alianzas y antagonismos regionales, modificando las dinámicas de seguridad en el hemisferio occidental. Hasta qué punto se pueda crear un bloque de países petroleros latinoamericanos, o sudamericanos, que antagonee con los intereses geopolíticos estadounidenses, y hasta qué punto los EUA tienen el poderío suficiente como para erigirse en el Estado hegemónico del Hemisferio Occidental –y el mundo en general– siguen

siendo dos circunstancias que presentan serias limitaciones y pocas probabilidades de materializarse a raíz de los hechos analizados, y que se vuelven menos factibles sobre todo si se toma en cuenta la amenaza cada vez más evidente de otro acontecimiento global de repercusiones mayores, a saber, el calentamiento climático global, el cual al tener una implicación directa con el uso de los hidrocarburos fósiles como fuentes de energía, pone en tela de duda el papel estratégico que estos recursos van a jugar, a futuro, en términos de poder.



# Bibliografía

- Alberro, José, *et ál.*, *Politics of Petroleum*, Berkeley, Center for Latina American Studies-UC Berkeley, 2002.
- Arriagada, Genaro, *Petropolitics in Latin America*, Washington DC, Inter-American Dialogue, Andean Working Paper, diciembre 2006.
- Asian Development Bank, *Asian Development Outlook 2004*, en <<http://www.adb.org/Documents/Books/ADO/2004/update/part030200.asp>>.
- Bahgat, Gawdat, *American Oil Diplomacy in the Persian Gulf and the Caspian Sea*, Gainesville, University Press of Florida, 2003.
- British Petroleum, *Statistical Review of World Energy*, junio 2007, en <<http://www.bp.com/statisticalreview>>.
- Brown, Lester, *Plan B 2.0*. Nueva York, W.W. Norton & Co, 2006.
- Brzezinski, Zbigniew, *El gran tablero mundial*, Buenos Aires, Paidós, 1998.
- Bullón Miró, Fernando, *El mundo ante el cenit petrolero*, enero 2006, en <[http://www.crisisenergetica.org/ficheros/El\\_mundo\\_ante\\_el\\_cenit\\_del\\_petroleo.pdf](http://www.crisisenergetica.org/ficheros/El_mundo_ante_el_cenit_del_petroleo.pdf)>.
- Bustelo, Pablo, *et ál.*, *Estructura económica de Asia Oriental*, Madrid, Akal, 2004.
- Buzan, Barry, y Ole Weaver, *Regions and Powers: The Structure of International Security*, Londres, Cambridge Studies in International Relations, 2005.
- Buzan, Barry, Ole Weaver y Jaap de Wilde, *Security: A New Framework of Analysis*, Londres, Lynne Rienner Publishers, Inc., 1998.
- Cardozo, Elsa, «La gobernabilidad democrática regional y el papel (des)integrador de la energía», en revista *Nueva Sociedad*, No. 204, Caracas, julio-agosto 2006a.
- *La agenda de seguridad de Venezuela-Colombia en el contexto de la subregión andina y Brasil (2000-2005)*, Caracas, Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, ILDIS, 2006b.
- Carlsen, Laura, «*Deep Integration*»-the Anti-Democratic Expansion of NAFTA», IRC Americas Program, en <<http://www.irc-online.org/am/4276>>.
- Castro Soto, Gustavo, *Petróleo, gas y Plan Puebla-Panamá*, 2004, en <[http://www.ecoport.net/contenido/temas\\_especiales/politica/petroleo\\_gas\\_y\\_plan\\_puebla\\_panama](http://www.ecoport.net/contenido/temas_especiales/politica/petroleo_gas_y_plan_puebla_panama)>.
- Chomsky, Noam, «Los dilemas de la dominación», citado por Atilio Borón, edit., *Nueva hegemonía mundial*, Buenos Aires, CLACSO, 2004a.
- *Hegemonía o supervivencia: el dominio mundial de EEUU*, Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2004b.
- Christman, Daniel, *et ál.*, *Andes 2020, A New Strategy for the Challenges of Colombia and the Region*, Nueva York, Council of Foreign Relations Inc., 2004.

- Colmenares, Leopoldo E., «Implicancias de los movimientos populistas: desafíos de defensa y seguridad, Caracas», documento presentado en la Conferencia Sub-regional *Retos Transnacionales: Aproximaciones para Cooperación en Defensa y Seguridad*, Caracas, Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Simón Bolívar, julio 2007.
- Council of Foreign Relations, *Building a North American Community. Report of an Independent Task Force*, New York, Council of Foreign Relations, 2005.
- Dilla Alfonso, Haroldo, «Hugo Chávez y Cuba: subsidiando posposiciones fatales», en revista *Nueva Sociedad*, No. 205, septiembre-octubre 2006, en <<http://www.nuso.org/revista.php?n=206>>.
- Dooley, Michael P., et ál., *An essay on the revived Bretton Woods System*, Cambridge, National Bureau of Economic Research, 2003.
- *The revived Bretton Woods System: The effects of periphery intervention and reserve management on interest rates and exchange rates in center countries*, Cambridge, National Bureau of Economic Research, 2004.
- Doyle, Michael, y John Ikenberry, edit., *New thinking in international relations theory*, Colorado, Westview Press, 1997.
- Espinasa, Ramón, «Las contradicciones de PDVSA: más petróleo a Estados Unidos y menos a América Latina», en revista *Nueva Sociedad*, No. 204, Caracas, julio-agosto 2006.
- Figuerola, Diego Camilo, *Colombia y el Plan Puebla-Panamá, 2007*, en <<http://www.ciepac.org/documento.php?id=83>>.
- Gindin, Jonah, «To Sow the Oil, or Give it Away?», en *Alberta Views*, 4.12.06, en <<http://www.zmag.org/content/showarticle.cfm?ItemID=11562>>.
- González Urrutia, Edmundo, «Las dos etapas de la política exterior de Chávez», en revista *Nueva Sociedad*, No. 206, noviembre-diciembre 2006, en <<http://www.nuso.org/revista.php?n=206>>.
- Grisanti, Luis Xavier, *Venezuela, energía y política exterior*, en <<http://www.analitica.com/va/economia/opinion/9847198.asp>>.
- Harman, Danna, *Venezuela's oil model: Is production rising or falling?*, Christian Science Monitor, 2006, en <<http://www.csmonitor.com/2006/0531/p04s01-woam.html>>.
- Heinberg, Richard, «Energy geopolitics 2006», Museletter, 24.5.06, en <<http://www.richardheinberg.com/museletter/archived/2006>>.
- Honty, Gerardo, «Energía en Sudamérica: una interconexión que no integra», en revista *Nueva Sociedad*, No. 204, Caracas, julio-agosto 2006.
- IMF, *World Economic Outlook, April 2005*, Washington DC, IMF Publication Services, 2005.
- *United States: Selected Issues*, Washington DC, IMF Publication Services, 2006.
- *World Economic Outlook, April 2007*, Washington DC, IMF Publication Services, 2007.
- International Energy Agency, *Analysis of the Impact of High Oil Prices on the Global Economy*, 2004.

- *The Energy Situation in Brazil: an Overview*, 2006, en <<http://www.iea.org/textbase/papers/2006/brazil.pdf>>.
- International Crisis Group ICG, *Colombia y sus vecinos: los tentáculos de la inestabilidad*, Informe América Latina, No. 3, Bogotá / Bruselas, 2003.
- Jervis, Robert, «The Bush Doctrine», en Robert Art y Robert Jervis, edit., *International Politics, enduring concepts and contemporary issues*, Nueva York, Pearson-Longman Press, 2005, p. 439-451.
- Jiménez, Juan Pablo, «Política fiscal en países exportadores de productos no renovables en América Latina», en *Seminario Regional de Política Fiscal CEPAL-Naciones Unidas*, en <<http://www.eclac.org/ilpes/noticias/paginas/8/23638/jimenez%20seminario%20pf%20enero%2024.pdf>>.
- Keohane, Robert, *Instituciones internacionales y poder estatal. Ensayos sobre teoría de las relaciones internacionales*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1993.
- Keohane, Robert, y Joseph Nye, *Poder e interdependencia*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1988.
- Klare, Michael T., *Resource Wars: the new landscape of global conflict*, New York, Henry Holt and Company, 2001.
- *Blood and Oil*, Nueva York, Metropolitan Books, 2004.
- «Sangre por petróleo: la estrategia energética de Bush y Cheney», en Leo Panitch y Colin Leys, edit., *El nuevo desafío imperial*, Buenos Aires, CLACSO, 2005, p. 207-230.
- Kozul, Roberto, «La integración gasífera latinoamericana, una prospectiva cargada de incertidumbres», en revista *Nueva Sociedad*, No. 204, Caracas, julio-agosto 2006.
- Krichene, Nouredine, *Recent Dynamics of Crude Oil Prices*, Washington DC, IMF Publication Services, 2006.
- *World Crude Oil Markets: Monetary Policy and the Recent Oil Shock*, Washington DC, IMF Publication Services, 2006.
- Lamrani, Salim, *La amenaza estadounidense ronda Venezuela*, en <<http://www.voltairenet.org/article138366.html>>.
- León Vargas, Yamile, *La ayuda de Estados Unidos a Colombia luego del 11/9*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar / Abya-Yala / Corporación Editora Nacional, 2005.
- Linkohr, Rolf, «La política energética latinoamericana: entre el Estado y el mercado», en revista *Nueva Sociedad*, No. 204, Caracas, julio-agosto 2006.
- Mackinder, Halford, «The Geographical Pivot of History», extraído de *Geographical Journal* de 1904, en Geraoid Ó Tuathail, et ál., edit., *The Geopolitics Reader*, London, Routledge, 1998, p. 27-31.
- Mayorbe, Eduardo, «El sueño de una compañía energética sudamericana», en revista *Nueva Sociedad*, No. 204, Caracas, julio-agosto 2006.
- Ministério de Minas e Energia, Governo Federal de Brasil, «Análise Energética Brasileira 1970 a 2005», en *Balanco Energético Nacional 2006*, en <[http://www.mme.gov.br/site/menu/select\\_main\\_menu\\_item.do?channelId=1432&pageId=14131](http://www.mme.gov.br/site/menu/select_main_menu_item.do?channelId=1432&pageId=14131)>.

- Montúfar, César, «La Seguridad Nacional de Estados Unidos en el Nuevo Orden Global», en *Comentario Internacional*, No. 5, Quito, Centro Andino de Estudios Internacionales-Universidad Andina Simón Bolívar / Corporación Editora Nacional, 2004, p. 77-102.
- Navarro Jiménez, Guillermo, *Geopolítica imperialista: de la doctrina de los «Dos Hemisferios» a la «Doctrina Imperial» de George W. Bush*, Quito, Zitra, 2004.
- Negroponte, John, *Annual Treat Assessment and U.S. National Security Challenges*, en <<http://www.state.gov/s/inr/rls/79065/htm>>.
- Oilwatch, *Oilwatch Network Bulletin Resistance*, No. 52, 2005, en <[http://www.oilwatch.org/2005/english/boletin\\_resistencia/br\\_anteriores.htm](http://www.oilwatch.org/2005/english/boletin_resistencia/br_anteriores.htm)>.
- Ó Tuathail, Geraoid, *Critical Geopolitics*, Mineapolis, University of Minnesota, 1996.
- «Thinking critically about geopolitics», en Geraoid Ó Tuathail, Simon Dalby y Paul Routledge, edit., *The Geopolitics Reader*, London, Routledge, 1998a, p. 1-12.
- «Imperialist Geopolitics», en Geraoid Ó Tuathail, Simon Dalby y Paul Routledge, edit., *The Geopolitics Reader*, London, Routledge, 1998b, p. 16-25.
- Pickard, Miguel, «Resucita el Plan Puebla-Panamá: una mirada a su historia reciente», en *Observatoire des Amériques*, No. 13, Montreal, abril 2004.
- Power and Internet News Report, *Economic Brief: The Nationalization of Venezuelan Oil*, en <[http://www.pinr.com/report.php?ac=view\\_report&report\\_id=652&language\\_id=1](http://www.pinr.com/report.php?ac=view_report&report_id=652&language_id=1)>.
- Programa de las Américas, *Estados Unidos y Brasil: la nueva alianza etanol*, en <<http://www.ircamericas.org/esp/4047>>.
- Romero, Carlos A., «Venezuela y Estados Unidos: ¿una relación esquizofrénica?», en revista *Nueva Sociedad*, No. 206, noviembre-diciembre 2006, en <<http://www.nuso.org/revista.php?n=206>>.
- Roncken, Theo, *La lucha contra las drogas y la proyección militar de los Estados Unidos: centros operativos de avanzada en América Latina y el Caribe*, Quito, Abya-Yala, 2004.
- Ross, Michael L., «Does Oil Hinder Democracy?», en *World Politics*, No. 53, abril 2001.
- Roubini, Nouriel, y Brad Setser, *Will the Bretton Woods 2 Regime Unravel Soon? The Risk of a Hard Landing in 2005-2006*, San Francisco, 2005.
- Saxe-Fernández, John, «México-Estados Unidos: seguridad y colonialidad energética», en revista *Nueva Sociedad*, No. 204, Caracas, julio-agosto 2006.
- Schuldt, Jürgen, y Alberto Acosta, «Petróleo, rentismo y subdesarrollo: ¿una maldición sin solución?», en revista *Nueva Sociedad*, No. 204, Buenos Aires, Studio Gráfico, 2006.
- Serbín, Andrés, «Cuando la limosna es grande. El Caribe, Chávez y los límites de la diplomacia petrolera», en revista *Nueva Sociedad*, No. 205, septiembre-octubre 2006, en <<http://www.nuso.org/revista.php?n=205>>.
- Sohr, Raúl, «Energía y seguridad en Sudamérica: más allá de las materias primas», en revista *Nueva Sociedad*, No. 204, Caracas, julio-agosto 2006.

- Terán, Juan Fernando, «La economía de los biocombustibles: una mirada a los proyectos hegemónicos para América Latina», Quito, documento inédito, 2007a.
- «Las políticas económicas y los procesos ecológicos globales: una aproximación a su incidencia en la agricultura campesina», Quito, documento inédito, 2007b.
- The White House, *Report of the National Energy Policy Development Group 2001*, Washington DC, 2001.
- *The National Security Strategy of the United States*, Washington DC, 2006.
- Trinkunas, Harold A., «¿Qué, en realidad, hay de nuevo en la política exterior bolivariana de Chávez?», en revista *Military Review*, septiembre-octubre 2005.
- U.S. Congress, *S.1007 United States-Brazil Energy Cooperation Pact of 2007*, en <<http://www.govtrack.us/congress/bill.xpd?bill=s110-1007>>.
- U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *Mexico Energy Data, Statistics and Analysis-Oil, Gas, Electricity, Coal*, 2006, en <<http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/Mexico/Background.html>>.
- *U.S. Natural Gas Exports by Country*, en <[http://tonto.eia.doe.gov/dnav/ng/xls/ng\\_move\\_expc\\_s1\\_a.xls](http://tonto.eia.doe.gov/dnav/ng/xls/ng_move_expc_s1_a.xls)>.
- *U.S. oil imports by country of origin*, en <[http://tonto.eia.doe.gov/dnav/pet/pet\\_move\\_impcus\\_a2\\_nus\\_ep00\\_im0\\_mbb1\\_a.htm](http://tonto.eia.doe.gov/dnav/pet/pet_move_impcus_a2_nus_ep00_im0_mbb1_a.htm)>.
- *International Energy Outlook 2007*, en <[http://www.eia.doe.gov/oiaf/ieo/pdf/0484\(2007\).pdf](http://www.eia.doe.gov/oiaf/ieo/pdf/0484(2007).pdf)>.
- *On the Road to Energy Security. Implementing a Comprehensive Energy Strategy: A Status Report*, en <<http://www.energy.gov/about/EPAct.htm>>.
- *U.S. Energy Outlook 2007*, en <<http://www.eia.doe.gov/oiaf/aeo/index.html>>.
- U.S. Department of State, *Advancing Cooperation with Brazil in Biofuels*, 2007, en <<http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2007/mar/81589.htm>>.
- *Country Reports on Terrorism*, 2006, en <<http://www.state.gov/s/ct/rls/crt/2006/>>.
- Vargas, Alejo, «El Plan Colombia y la Iniciativa Regional Andina: equivocada respuesta al problema insurgente y poca eficacia en la lucha contra el narcotráfico», en César Montúfar y Teresa Whitfield, edit., *Turbulencia en los Andes y Plan Colombia*, Quito, Centro Andino de Estudios Internacionales-Universidad Andina Simón Bolívar / Corporación Editora Nacional, 2003.
- Vargas, Rosío, «Integración energética en América del Norte», en revista *Norteamérica*, año 1, No. 1, enero-junio 2006.
- Vargas, Rosío, y Víctor Rodríguez-Padilla, «La energía en la Alianza para la Seguridad y Prosperidad en América del Norte», en revista *Norteamérica*, año 1, No. 1, enero-junio 2006.

### Artículos de prensa

- «Boletín de Prensa de los países del Mercosur», 10 de agosto de 2007, en <<http://www.mercosur-comisec.gub.uy/Boletines/2007/agosto07/100807.htm>>.
- «Brasil pedirá a Estados Unidos cuotas para venderle etanol de caña», en *El Economista.es*, 2 de marzo de 2007, en <<http://www.economista.es/empresas-finan>>.

- zas/noticias/175287/03/07/Brasil-pedira-a-Estados-Unidos-cuotas-para-venderle-etanol-de-cana.html>.
- «Ecuador y Venezuela firman acuerdo», *BBC Mundo*, 30 de junio de 2006, en <[http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/newsid\\_5132000/5132414.stm](http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/newsid_5132000/5132414.stm)>.
- «Estados Unidos comienza a mirar con preocupación a América Latina», en *Offnews.info*, Argentina, 12 de septiembre de 2007, en <<http://www.offnews.info/verArticulo.php?contenidoID=1185>>.
- «Los lazos con Venezuela», en diario *Hoy*, 16 de agosto de 2007, en <<http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/los-lazos-con-venezuela-274920-274920.html>>.
- «Monitoreo de Noticias del Plan Puebla-Panamá del 18 al 25 de abril de 2007», en <<http://www.planpuebla-panama.org/documentos/Monitoreo%2018%20al%2025%20de%20Abril.pdf>>.
- Obarrio, Mariano, «Acuerdan negociar en bloque con el FMI», en diario *La Nación*, Buenos Aires, 3 de marzo de 2005, en <[http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota\\_id=684191](http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=684191)>.
- Osava, Mario, «Brasil quer dominar mercado do etanol», en *Tierramérica*, 26 de marzo de 2007, en <<http://www.tierramerica.net/portugues/2007/0324/particulo.shtml>>.
- «President Bush Signs Energy Legislation Into Law», en <<http://www.whitehouse.gov/news/releases/2005/08/20050808-9.html>>.
- Secretaria de Estado de Ciência e Tecnologia, *Brasil Assina Com Honduras Acordo De Cooperação Técnica Para Produção E Uso Do Etanol*, 9 de agosto de 2007, en <[http://www.sect.df.gov.br/003/00301009.asp?ttCD\\_CHAVE=52613](http://www.sect.df.gov.br/003/00301009.asp?ttCD_CHAVE=52613)>.
- «Vying for leadership, Lula heads north, Chávez south», en *Bilaterals.org*, 8 de agosto de 2007, en <[http://www.bilaterals.org/article.php?id\\_article=9308](http://www.bilaterals.org/article.php?id_article=9308)>.

# **Universidad Andina Simón Bolívar**

## **Sede Ecuador**

La Universidad Andina Simón Bolívar es una institución académica de nuevo tipo, creada para afrontar los desafíos del siglo XXI. Como centro de excelencia, se dedica a la investigación, la enseñanza y la prestación de servicios para la transmisión de conocimientos científicos y tecnológicos.

La Universidad es un centro académico abierto a la cooperación internacional, tiene como eje fundamental de trabajo la reflexión sobre América Andina, su historia, su cultura, su desarrollo científico y tecnológico, su proceso de integración, y el papel de la Subregión en América Latina y el mundo.

La Universidad Andina Simón Bolívar fue creada en 1985 por el Parlamento Andino. Es un organismo del Sistema Andino de Integración. Además de su carácter de institución académica autónoma, goza del estatus de organismo de derecho público internacional. Tiene su Sede Central en Sucre, Bolivia, una sede nacional en Quito, Ecuador, una sede local en La Paz, Bolivia, y una oficina en Bogotá, Colombia.

La Universidad Andina Simón Bolívar se estableció en el Ecuador en 1992. En ese año la Universidad suscribió un convenio de sede con el gobierno del Ecuador, representado por el Ministerio de Relaciones Exteriores, que ratifica su carácter de organismo académico internacional. En 1997, el Congreso de la República del Ecuador, mediante ley, la incorporó al sistema de educación superior del Ecuador, y la Constitución de 1998 reconoció su estatus jurídico, el que fue ratificado por la legislación ecuatoriana vigente. Es la primera universidad del Ecuador en recibir un certificado internacional de calidad y excelencia.

La Sede Ecuador realiza actividades, con alcance nacional e internacional, dirigidas a la Comunidad Andina, América Latina y otros ámbitos del mundo, en el marco de áreas y programas de Letras, Estudios Culturales, Comunicación, Derecho, Relaciones Internacionales, Integración y Comercio, Estudios Latinoamericanos, Historia, Estudios sobre Democracia, Educación, Adolescencia, Salud y Medicinas Tradicionales, Medio Ambiente, Derechos Humanos, Migraciones, Gestión Pública, Dirección de Empresas, Economía y Finanzas, Estudios Agrarios, Estudios Interculturales, Indígenas y Afroecuatorianos.

# Universidad Andina Simón Bolívar

## Serie Magíster

- 99** Gabriel Many, FINANZAS, CULTURA Y PODER: microcrédito y cooperativas indígenas en Salasaca
- 100** David Guzmán Játiva, NOVELA Y REGIÓN CULTURAL EN GARCÍA MÁRQUEZ, ARGUEDAS E ICAZA
- 101** Claudia Salgado, LA MATERIA TRIBUTARIA EN LOS TRATADOS INTERNACIONALES DE INVERSIONES
- 102** Jhoel Escudero, EL PROBLEMÁTICO RECONOCIMIENTO DEL DERECHO A LA VERDAD: los derechos de las víctimas
- 103** Jessenia Rivera, LA EDUCACIÓN POPULAR, UNA ALTERNATIVA PARA EDUCAR EN DERECHOS HUMANOS: el caso de Puerto Rico
- 104** Luis Onofa, HUELLAS DEL DISCURSO DE CORREA EN LOS MERCADOS DE QUITO: el caso de la Constituyente de 2008
- 105** Alex Valle, EL AMPARO COMO GARANTÍA CONSTITUCIONAL EN EL ECUADOR
- 106** Miguel Ruiz, CRISIS ESTATAL Y LUCHA DE CLASES EN LA VENEZUELA CONTEMPORÁNEA
- 107** Antonio Jaramillo, EL CANON EN DOS SALONES DE ARTE DEL QUITO CONTEMPORÁNEO
- 108** Cristina Burneo, AMISTAD Y TRADUCCIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN BIOGRÁFICA DE ALFREDO GANGOTENA
- 109** Ángel Velásquez, ECUADOR Y LOS TEMAS DEL NUEVO DERECHO DEL MAR
- 110** Edgardo Pérez Morales, NATURALEZA, PAISAJE Y SOCIEDAD EN LA EXPERIENCIA VIAJERA: misioneros y naturalistas en América Andina durante el siglo XVIII
- 111** Jorge Luis Carrión Benítez, LOS TRIBUTOS PARAFISCALES EN LA COMUNIDAD ANDINA
- 112** María del Pilar Mora, DESDE LA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA HACIA UN PROYECTO DESCOLONIZADOR
- 113** Juan Pablo Cadena, CRISIS PETROLERA E IMPERIALISMO: la política de seguridad energética de Bush y sus implicaciones para Latinoamérica

El Gobierno de George W. Bush diseñó una nueva política energética para los Estados Unidos (EUA) como respuesta a la creciente escasez de petróleo en el mundo, evidenciada en los últimos años por la tendencia al alza de sus precios en el mercado internacional. Esta situación, sumada a la dependencia de los EUA respecto al abastecimiento externo de crudo, a la importancia de este recurso en su matriz energética, a la concentración geográfica de su producción y reservas y a la competencia geopolítica con otros Estados, ha propiciado el resurgimiento del tema energético dentro de las prioridades de seguridad nacional de los EUA.

Dado que América Latina cuenta con vastas reservas de crudo, y que la región constituye una zona de influencia natural para los EUA, las dinámicas de la seguridad energética de este país han generado un proceso dialéctico con las políticas internas de los países latinoamericanos, particularmente de aquellos que cuentan con las reservas más importantes de la región: Brasil, Venezuela y México. El libro centra su análisis en las relaciones exteriores de los EUA con estas tres naciones latinoamericanas, con el fin de determinar el nuevo papel que la región ha pasado a jugar en los cálculos geopolíticos estadounidenses.



*Juan Pablo Cadena Gómez (Quito, 1981) es Licenciado Multilingüe en Negocios y Relaciones Internacionales (2004) y Diplomado en Estudios Interamericanos (2005) por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, y es Magíster en Relaciones Internacionales por la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, Quito (2007). Es colaborador de la revista Comentario Internacional de la UASB-E y autor de Seguridad, soberanía, democracia y política exterior del Ecuador (Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración, 2008).*

ISBN: 978-9978-84-585-1



9789978845851